

La deserción universitaria, un estudio en el caso del Programa de Sociología en la Universidad del Valle

Trabajo de Grado para optar por el título de SOCIÓLOGO

Ricardo Panchalo Arredondo

Director

Mario Luna Benítez

Universidad del Valle

Facultad de Ciencias Sociales y Económicas

Departamento de Ciencias Sociales

Programa de Sociología

Cali

2017

Índice

1. Resumen.....	4
2. Introducción	6
3. Antecedentes y Estudio de la Deserción en Colombia	9
3.1. Antecedentes	9
3.2. Adelantos en el Abordaje Analítico de la Deserción	12
3.2.1. Marco Conceptual.....	12
3.2.2. Enfoques y Perspectivas.	17
3.2.3. Variables.	19
3.2.4. Políticas y Estrategias a Nivel Nacional.	20
3.2.5. Experiencias Significativas en Instituciones de Educación Superior.	23
3.2.6. Políticas Implementadas desde de la Universidad del Valle.	28
3.2.7. Estrategias Implementadas desde el Programa de Sociología.	29
4. Evidencia Empírica.....	31
4.1. Aumento de Cobertura en Colombia.....	31
4.2. Niveles de Deserción en Colombia.	34
4.3. Deserción en la Universidad del Valle para el año 2006.	37
5. Revisión de la Literatura en la Universidad del Valle	44
5.1. Universidad y Culturas.....	44
5.2. El Observador Regional	47
6. Comportamiento de la Deserción en el Programa de Sociología de la Universidad del Valle.	55
6.1. Perfil del Estudiante del Programa de Sociología de la Universidad del Valle	55
6.2. Perfil del Estudiante Desertor en el Programa de Sociología de la Universidad del Valle	56
6.2.1. Perfil de Estudiantes Desertores Encuestados (12 casos).	60
6.3. Aproximaciones al Abordaje Metodológico de la Deserción para el caso del Programa de Sociología de la Universidad del Valle	62
6.4. Deserción por Bajo Rendimiento Académico.....	66

6.4.1 Acercamiento a un Análisis por Cohorte, para la Cohorte 2010-II del Programa de Sociología de la Universidad del Valle.....	71
7. Aproximación a un Análisis de Relatos de Vida.	76
7.1. Metodología	76
7.2. Marco Conceptual	79
7.2.1. Proyecto Moderno: El individuo tenido desde el interior.	83
7.3. Relatos de Vida	84
8. Resultados	102
9. Conclusiones	113
Referencias Bibliográficas	117
Anexos	125

1. Resumen

Este trabajo recopila una serie de adelantos en la investigación nacional acerca del fenómeno de la deserción estudiantil a nivel universitario. De acuerdo con esto, la presente investigación usa la contextualización y estado del arte para analizar el caso particular del plan de estudios de Sociología de la Universidad del Valle. El trabajo hace uso también de entrevistas en profundidad, con un enfoque metodológico de relatos de vida para apoyar los resultados de la investigación. Así, el enfoque de interpretación utilizado para el análisis de las entrevistas, articula procesos sociales con las experiencias de vida de los individuos, y destaca la importancia de los vínculos sociales y redes, como soportes de existencia en el mundo.

Los resultados coinciden con las conclusiones generalmente aceptadas en el contexto académico nacional, en las cuales situaciones como los retiros académicos, las transferencias de estudiantes entre programas, y los retiros voluntarios, son las manifestaciones más importantes del fenómeno.

Palabras Claves: Deserción Universitaria, Educación en Colombia, Relatos de vida, Soportes.

Abstract

This work compiles a series of advances in the national investigation about the phenomenon of the student drop out at university level. According to this, the present research uses the contextualization and the state of the art to analyze the particular case of the Sociology curriculum of Universidad del Valle. This work also makes use of in-depth interviews, with a 'life stories' methodological approach, to support the results of the research. Thus, the interpretation approach used for the analysis of interviews, articulates social processes with the life experiences of individuals, and stand out the importance of social links and networks, as supports for existence in the world.

The results coincide with the generally accepted conclusions in the national academic context, in which situations such as withdrawals for academic performance, transfers of students between programs, and voluntary withdrawals are the most important manifestations of the phenomenon.

Key Words: University Dropout, Education in Colombia, Life Story, Support.

2. Introducción

En resumen, hacer sociología podría decirse, es recolectar información para el análisis, qué tipo de información, y que método se utiliza para recogerla es el punto de debate. En este sentido es importante recalcar que para el desarrollo de este trabajo de grado se ha intentado ilustrar la utilización de varios métodos en la recolección de los datos, para así dar cuenta de las múltiples formas de acercamiento al objeto de estudio en el que se ocupa el presente trabajo.

En este trabajo entonces, se hace uso principalmente de los documentos académicos sobre el fenómeno estudiado, apoyándose a su vez en un análisis empírico a partir de los datos recogidos sobre diferentes cohortes del Programa Académico de Sociología de la Universidad del Valle, de carácter cuantitativo en cuanto a los datos provenientes de estadísticas y bases de datos ya existentes, y de carácter cualitativo en cuanto al análisis de entrevistas recogidas a desertores que pertenecieron alguna vez a este Programa.

Este trabajo tiene como objetivo primario exponer los dispersos puntos de vista acerca de un tema de tanta importancia como es la deserción universitaria, un problema que no solamente afecta a las instituciones, sino que constituye una contradicción en la estructura misma del sistema educativo y por ende de la estructura de la sociedad, si se acepta que la finalidad de la educación es la graduación para la ocupación profesional. Constituye un problema estructural porque además produce y reproduce los sistemas de desigualdades sociales (Bourdieu, 2009; Dubet, 1998). El segundo objetivo del trabajo es mostrar la utilidad del enfoque de relatos de vida desarrollado por Bertaux (2005) y Ferrarotti (2007), en la investigación en deserción universitaria, dándole voz a aquellas trayectorias de estudiantes que abandonan los programas académicos por una vía silenciosa.

De este modo, el trabajo proporciona un punto de partida para un nuevo tipo de investigaciones de corte subjetivo, basado en el análisis de las diferentes trayectorias seguidas por los desertores, siendo este trabajo, una aproximación a los análisis de este tipo. Así, se recogieron diversas entrevistas, que muestran el proceso que viven los estudiantes en el marco del retiro de su programa de estudios, dentro de las cuales se resalta un tipo específico de desertor, aquel que sale por acumulación de bajos rendimientos, buscando llamar la atención sobre esta categoría específica de la deserción, y la complejidad que se presenta a raíz de las múltiples situaciones y comportamientos que encierra. Los relatos contruidos a través de las entrevistas son relacionados narrativamente con las variables y categorías de análisis específicas, que son contextualizadas durante todo el texto.

Los relatos de vida, en este sentido, llenan un vacío recurrente en las investigaciones sobre deserción universitaria, con historias desde las cuales se puede apreciar dentro de las manifestaciones del fenómeno, la complejidad psicológica, social y subjetiva de los individuos en el proceso mismo. Para desde una perspectiva analítica de individuación (que interpreta cambios sociales históricos), de algún modo responder a la pregunta sobre qué tipos de individuos fabrica una sociedad histórica (Martinic y Bravo, 2011). Así mismo, busca aportar al fortalecimiento de esta metodología, por medio de la experiencia adquirida a través del ejercicio.

Este documento se encuentra compuesto por cuatro secciones, la primera consolida el estado del arte de la deserción universitaria a nivel nacional, a través de la presentación de las diferentes caracterizaciones de los comportamientos del fenómeno, los principales adelantos teóricos y algunas experiencias de implementación de políticas para combatir la deserción a nivel nacional. La segunda sección, muestra el abordaje analítico de la deserción en los estudios realizados en la Universidad del Valle.

La tercera parte, corresponde al análisis del comportamiento de los estudiantes del Programa de Sociología de la Universidad del Valle, de acuerdo a las publicaciones existentes sobre el tema, y a la aplicación de los conceptos teóricos de la deserción recogidos, para un análisis de la cohorte 2010 – II, para en el cuarto lugar, realizar una aproximación a un análisis de entrevistas, que son aplicadas a diferentes tipos de desertores, y concluir sobre la relación entre los datos empíricos y la teoría.

3. Antecedentes y Estudio de la Deserción en Colombia

Existe una gran variedad de comportamientos denominados con el rótulo común de ‘deserción’; mas no debe definirse con este término a todos los abandonos de estudios, ni todos los abandonos merecen intervención institucional (Tinto, 1989, Introducción).

3.1. Antecedentes

La contextualización de la deserción en Colombia se realizará desde dos puntos de vista complementarios, primero sobre el estado de la cuestión del fenómeno a nivel nacional que referirá el origen del interés académico en el tema, y por otro lado, sobre los principales resultados de estos estudios, siendo estos la consolidación relativa de un marco teórico basado en el estado del fenómeno en Colombia.

Es importante resaltar en este caso, así como lo destacan varios autores (MEN, 2009; Pineda, 2010; ICFES-UN, 2002), que el interés en el fenómeno resulta compatible con el origen de la preocupación sobre la democratización del acceso al sistema educativo, traducido en la preocupación sobre la ampliación de la cobertura en las instituciones de carácter público. Esta afirmación es respaldada por el Banco Mundial (citado en Pineda 2010, p. 14), el cual asegura que en el 2003, en Colombia como en la mayoría del mundo, la cobertura es amplia en los estratos de mayores ingresos, y se está aumentando en los de menores ingresos.¹

Específicamente, según la publicación del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2009), titulada *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención*, la política educativa actual a nivel nacional se

¹ Se ilustra en el Anexo 12, en el cual se muestra la composición de la población beneficiaria de las políticas de cobertura, y su condición de vulnerabilidad.

sintetiza en la concepción a largo plazo de un plan decenal de educación, dentro del cual funciona el plan sectorial de desarrollo llamado La Revolución Educativa iniciando en el año 2003, que establece la necesidad de un sistema educativo público con fácil acceso, calidad y permanencia (MEN, 2009, p. 96, pie de página).

Este plan se enfoca en el seguimiento al estudiante en varios aspectos, según el MEN (2009), teniendo en cuenta las especificidades regionales, culturales y étnicas, afirmando que el plan simboliza el inicio de diferentes estrategias que combaten los efectos adversos del fenómeno, en la dimensión de políticas públicas. Este se apalanca a través del ICETEX (Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior), desde el cual se brindan nuevos métodos de financiación y apoyo económico a los estudiantes, creándose así mismo estrategias de tipo institucional, que promueven cambios dentro de los planes de estudio (MEN, 2009, p. 95).

En este mismo periodo se crea el Consejo Nacional de Acreditación (CNA), que propone desde un observatorio a nivel nacional, el aseguramiento de la calidad en las distintas instituciones y programas que se ofrecen dentro de las mismas, por medio de la exigencia de procesos internos de acreditación de alta calidad en los programas (MEN, 2009, p. 16). Específicamente, dentro de estos procesos de carácter obligatorio, es donde se trata el tema de la deserción, permanencia y rezago en los diferentes programas de las universidades.

Así mismo, y con el fin de tener la capacidad de monitorear el comportamiento y la evolución de la deserción en las distintas instituciones, se crea desde el Ministerio de Educación con el apoyo de la Universidad de los Andes, una herramienta digital que permite recopilar y se alimenta de los datos provenientes de las mismas instituciones, junto con datos complementarios del ICETEX e ICFES (Instituto Colombiano para el fomento de la Educación Superior), llamada *SPADIES*, (Sistema de Prevención de la Deserción en Educación Superior). Esta herramienta

permite “identificar y ponderar variables asociadas al fenómeno, calcular el riesgo de deserción, y facilitar la elección, seguimiento y evaluación de impacto de las estrategias orientadas a disminuirlo” (MEN, 2009, p. 17).

Según el MEN (2009), los tres trabajos claves que permitieron la consolidación de un marco teórico y metodológico a nivel nacional fueron, el primero, realizado por la Universidad Nacional de Colombia y el ICFES, que contribuyó a la comprensión teórica y conceptual del fenómeno a través de un amplio *estado del arte* en el año 2002. El segundo, realizado por la Universidad de Antioquia en el año 2003, donde se implementaron técnicas estadísticas para estudiar la deserción como un problema dinámico. Y el tercero, desarrollado por el Ministerio de Educación Nacional con apoyo de la Universidad de los Andes, donde se desarrolla el SPADIES en el año 2005 (MEN, 2009, p. 36). Hasta el año 2004, el Ministerio de Educación Nacional pensaba que los estudios eran *insuficientes*, representando una limitación para la elaboración de políticas públicas (MEN, 2009, p.1, citado en Pineda, 2010, p. 19).

Antes del año 2003 los estudios sobre el tema eran llevados a cabo dentro de cada institución, en ausencia de un consenso teórico que definiera los principales conceptos sobre el tema. En este caso el concepto de *deserción* era difuso y elusivo según Pinto (2007, p. 47) en cuanto presentaba problemas en su definición, pues un desertor era considerado como tal, solo si no presentaba matrícula en ninguna institución después de su retiro.

Esto daba mucha importancia al tipo de deserción por *bajo rendimiento académico o retiro forzoso*, y que cambia, al considerarse ahora un desertor aquel estudiante que no presenta matrícula en el programa que ingresa, por más de dos semestres². Esta diversidad en las nociones hacía

² En la investigación de Pineda (2010), por ejemplo, se señala que en un principio la deserción se definía después del quinto semestre sin matrícula, lo que conlleva al debate sobre la diferenciación entre una deserción temporal y una definitiva. En un caso más extremo, la deserción puede entenderse como un saldo de la diferencia entre los estudiantes

imposible una medición del fenómeno a nivel nacional (MEN, 2009, p. 33)³. La ausencia de un marco conceptual sólido, se refleja en la noción sobre la relación entre *la deserción* y temáticas como, el rezago, la repetición de cursos, la interrupción de estudios, las transferencias (migración dentro del sistema educativo) y la graduación.

3.2. Adelantos en el Abordaje Analítico de la Deserción

En este aparte se sintetizan diferentes tipos de conclusiones sobre el tema, desde las cuales se puede construir un marco teórico superficial, que en principio, se divide en cuatro dimensiones. La primera contiene los principales conceptos, la segunda algunos enfoques o perspectivas analíticas utilizada por los diferentes estudios, la tercera, los autores destacados en estos, y por último la cuarta, los factores asociados al fenómeno.

3.2.1. Marco Conceptual.

A partir del año 2003, se empieza a consolidar un marco teórico sobre el fenómeno, que define de primera mano tres tipos diferentes de deserción. *La deserción definitiva*, cuando el estudiante no continua con los estudios en ninguna institución educativa; *las transferencias o migración*, cuando un estudiante se retira del programa al cual ingresa para trasladarse a otro programa dentro o fuera de la institución; y por último *la deserción temporal*, que se presenta

que ingresan y los que se gradúan, teniendo en cuenta que no se puede saber si los rezagados o estudiantes activos podrán graduarse (Pineda, 2010, p. 34).

³ “Por ejemplo, un estudiante que al consolidar las estadísticas fue identificado como desertor en la medición realizada en el año 2005, puede alterar el indicador de la medición de la deserción de la misma cohorte en la evaluación del año 2008 (fotografía de 2008), si luego de presentar dos semestres consecutivos sin matrícula retornó a la educación superior” (MEN, 2009, p. 81).

cuando un estudiante se retira por más de un semestre, para luego retornar al mismo programa del que se retira (Pineda, 2010, p. 34).⁴

En una primera instancia puede notarse la dificultad que se despliega al intentar encajar los distintos tipos de situaciones que se presentan como el abandono del programa en el cual se matricula un estudiante, considerando las tipologías anteriormente mencionadas. Haciéndose notoria la necesidad de un seguimiento constante, teniendo en cuenta que los estudiantes pueden seguir una variedad de trayectorias posibles que los lleven a una deserción definitiva, o a una transferencia, así como a transformar su deserción temporal en una transferencia o en una deserción definitiva, durante todo su proceso académico.⁵

En este sentido, los estudios a nivel nacional empiezan a trabajar desde una perspectiva que considera el *tiempo* y el *espacio* como factores determinantes para el análisis, lo cual conlleva a establecer en términos metodológicos, que la herramienta estadística más adecuada para el estudio del fenómeno son *los modelos de duración*, permitiendo un punto de vista dinámico, y dejando de lado las perspectivas de corte estático y puramente descriptivas. Un gran avance en esta dirección fue la consolidación de la noción de los tres tipos de estado que puede presentar un estudiante; *activo, graduado o desertor* (MEN, 2009, p. 34).

En la primera perspectiva, el *tiempo*, los desertores pueden ser *precoces*, cuando se retiran de la carrera sin haber iniciado sus estudios, presentar una *deserción temprana*, cuando se retiran de los estudios en los primeros semestres, periodo estandarizado entre el primero y el quinto semestre, o presentar una *deserción tardía*, cuando se retiran de los estudios después del quinto semestre (MEN, 2009, p. 22). En el estudio de Escobar, Pérez y Largo (2006) se han llamado a

⁴ Para ampliar la noción analítica, temporal-definitivo; forzoso-voluntario, ver Pineda (2010, p. 35), ICFES-UN (2002, p. 27), y Pinto (2007, p. 72).

⁵ Para ilustrar los distintos tipos de trayectoria puede verse el Anexo 3.

estas dos últimas, deserción en el ciclo básico, y deserción en el ciclo profesional respectivamente. Y en ICFES-UN (2002, p. 24) se define este concepto como *nivel de deserción* de un estudiante.

Con respecto a la dimensión espacial del fenómeno, los desertores se definen de dos maneras, presentando una *deserción institucional*, caso en el cual el estudiante se retira de la institución de educación superior, que puede ser tanto como si se traslada a otra institución como si no continua estudiando en ninguna, y presentando una *deserción interna* o del programa académico, en la cual un estudiante se retira del programa donde ingresa por primera vez para cambiarse a otro programa ofrecido por la institución (MEN, 2009, p. 24).

Según la perspectiva del MEN (2009), “los abandonos que implican una transferencia dentro de la misma institución o incluso a otra institución, no podrían considerarse deserciones en el sentido riguroso del término, ya que solo se trata de cambios efectuados al interior del sistema” (p. 21), por lo cual estas transferencias entre instituciones y programas académicos deberían entenderse como realizadas por *migrantes* dentro del sistema, que sin embargo en muchas ocasiones terminan siendo definidos como desertores.

De acuerdo con las diferentes perspectivas, y teniendo en cuenta principalmente las de Tinto (1982) y Giovagnoly (2002) (citadas en MEN 2009, p. 22), otra definición de desertor es que este es un *estudiante que no presenta actividad académica por más de un semestre académico consecutivo*, siendo este considerado por otros autores como un comportamiento común, denominado “first dropout”, dentro del cual no se puede definir si el estudiante retomará sus estudios (MEN, 2009, p. 22)⁶. Por lo cual algunos estudios definen la *deserción* como un retiro con un rango más amplio, hasta de cinco semestres en algunas ocasiones (Pinto, 2007, p. 50).

⁶ En este punto es interesante hacer notar que los datos empíricos muestran que la mayoría de los estudiantes que se retiran temporalmente no retornan al programa, ni se trasladan, para el caso específico de Sociología de la Universidad del Valle. Es decir que los estudiantes que presentan un Episodio de Deserción, denominado también First Dropout, tienen una alta posibilidad de no volverse a matricular. Ver Anexo 14. Puede verse también en Pinto (2007, p. 75)

En este sentido los conceptos claves de la deserción giran en torno *al tiempo*, en la cual puede ser transitoria o definitiva, temprana o tardía. *Al espacio*, donde puede estar ubicada en las aulas, en las carreras, en la institución o en el sistema. *A la forma* en que se presenta, que puede ser potencial o real. *A los actores relevantes*, que son los Individuos, la Institución y el Sistema. Y por último a *las causas*, que son los factores explicativos medidos en indicadores (ICFES-UN, 2002, p. 28)

Tabla 1 Resumen sintético de categorías analíticas de la Deserción Universitaria, construcción propia basada en el estado del arte, elaborado para esta investigación.

Categorías Analíticas.	Tiempo	Espacio	Forma	Actores	Causas
	Transitoria	Aulas	Potencial	Individuos	Factores Explicativos
		Programas		Institución	Indicadores
	Definitiva	Institución Sistema Educativo	Real	Sistema Educativo	Variables de Incidencia.

Así mismo, otros conceptos que se señalan en algunos estudios son el *índice de recepción*, que es la relación entre estudiantes recibidos y estudiantes cedidos por los programas de las unidades académicas, con la cual se espera clasificar aquellos programas dadores o receptores de estudiantes, y determinar las causas de los traslados (ICFES-UN, 2002, p. 23).

La *mortalidad estudiantil*, que es definida como un retiro del programa por razones académicas, es decir, las que se presentan dentro de los retiros por bajo rendimiento académico, (ICFES-UN, 2002, p. 20). Así mismo, en Escobar et. al. (2006, p. 29) se define este tipo de deserción como *deserción académica*, en comparación a la *deserción no académica*, en la cual las razones son diferentes al rendimiento académico.

Un *episodio de deserción*, que es la unidad de medida del comportamiento caracterizado por un retiro del programa, el cual puede presentarse en diferentes ocasiones, siempre y cuando el estudiante retorne a su programa de origen (ICFES-UN, 2002, p. 20). Por su parte, *reincidente* se denomina al estudiante que ha desertado más de una vez de algún programa académico de la universidad (ICFES-UN, 2002, p. 24).

El rezago, que es caracterizado por no graduarse en el tiempo estipulado por los programas académicos, es decir, tiene que ver específicamente con el número de semestres establecidos en el pensum para que un estudiante termine su carrera (Pinto, 2007, p. 53). Dentro de esta categoría de análisis puede observarse el comportamiento denominado *repitencia de cursos*.

Por último, el *tipo de aspirante*, que tiene que ver con las diferentes modalidades que existen de ingreso a los programas de la universidad, y dentro de estos se señalan las transferencias, los reingresos, y los ingresos por condición de excepción (ICFES-UN, 2002, p. 24).⁷

Los adelantos metodológicos giran alrededor, como se dijo antes, del uso de modelos de duración para el análisis del fenómeno, a partir de lo cual el principal hallazgo en cuanto a resultados, es la consolidación de unos indicadores de medición –que se expondrán en el siguiente apartado– y que permitieron determinar y describir la población desertora. Es importante señalar, que la principal dificultad de estos trabajos radica en la baja posibilidad de generalización de los mismos debido a su carácter local y específico (MEN, 2009, p. 37).⁸

El principal resultado de la perspectiva de modelos de duración se evidencia en que la probabilidad de abandonar “no es constante a través del tiempo para un mismo individuo” (MEN, 2009, p. 11), es decir que las ***condiciones de un individuo pueden cambiar en el transcurso de***

⁷ Se amplía este concepto en el Anexo 4.

⁸ Para un resumen de los trabajos a nivel nacional, ver Anexo 2.

cualquier carrera universitaria, concepción que no se tenía anteriormente y que representa un adelanto en el abordaje analítico y conceptual del fenómeno.

Esta metodología es útil en el estudio de diferentes dinámicas que pueden aparecer en el transcurso de la vida académica del estudiante, tales como interrumpir transitoriamente sus estudios para posteriormente retornar a ellos, hacer una transferencia y culminar sus estudios en otra institución o unidad académica, ser expulsados por bajo rendimiento académico o por faltas disciplinarias, o ver interrumpida su carrera académica por motivos de fuerza mayor (enfermedad grave o muerte, principalmente). Por lo tanto, la construcción de modelos de duración para cada uno de estos posibles eventos permite mejorar la comprensión sobre los diferentes factores o determinantes que llevan a la finalización de la carrera académica por medio de alguna de estas formas (MEN 2007, p. 41).

3.2.2. Enfoques y Perspectivas.

Según la investigación del ICFES-UN (2002), existen dos perspectivas desde las cuales se perfilan las distintas investigaciones. La primera, la *Funcionalista* tiende a recoger trabajos de corte descriptivo, pues se da más importancia a las condiciones de inicio en el estudio de la deserción. Dentro de esta se trabaja la Teoría del Capital humano, tomando en cuenta criterios de costo-beneficio (ICFES-UN, 2002, p. 32).

La segunda de estas perspectivas es la *Dialéctica*, con un modelo analítico marxista, tiende a recoger los trabajos de corte interpretativo, pues contrario a la anterior perspectiva, da más importancia al proceso educativo en el estudio de la deserción. Dentro de esta, se trabaja desde

teorías como las sociolingüísticas, las culturalistas (como la de Bourdieu), las de resistencia (cuyos autores destacados son Gramsci y Poulantzas), y la reestructurista (ICFES-UN, 2002, p. 32).

A partir de estas perspectivas, el trabajo de ICFES-UN (2002), muestra diferentes tipos de enfoques adaptados a estas perspectivas. En este sentido, los enfoques pueden ser *Psicológicos*, basados en la teoría de las conductas del logro, con autores destacados como Fishbein y Ajzen (1995), Attinasi (1986), Ethington (1990). *Sociológicos*, basados en teorías como la del Suicidio de Durkheim, que ubican como causa de la deserción una falta de integración, con autores destacados como Spady (1970), y dentro de estos, aquellos con un enfoque *organizacional y de interacción* de los individuos, investigando indicadores como el número de alumnos por profesor, en el que se destaca autores como Tinto (1975, 1982), Bean (1985) y Vesper (1991). Así mismo, dentro de enfoques *económicos*, que apuntan a modelos de costo-beneficio, se encuentran autores como Cabrera et al (1999) (ICFES-UN, 2002, p. 34).

Otros enfoques señalados por la investigación de CEDE (2007), son los de *Políticas Públicas*, donde se encuentran autores como Porto et al. (2001), Cameron y Tarber (2001), Cornwall (2002) y Bank et al. (1990). Y los enfoques de *Modelos Dinámicos y de Duración*, en los que se destacan autores como Schletchy y Vance (1981), Alemany (1990), Willet y Singer (1991), Desjardin et al. (2001 y 2002), Montoya (1999), y Giovagnoly (2002). Por último, en Colombia se señalan trabajos de *abordajes empíricos*, como los de Londoño (2000), Cárdenas (1996), Contreras (1994), Franco (1991), Sánchez et al (2002) y Castaño et al (2004), este último ampliamente referenciado en otras investigaciones mencionadas anteriormente (CEDE, 2007, p. 10).⁹

⁹ Para ver un resumen de algunos enfoques, ver Anexo 13.

3.2.3. Variables.

En cuanto a las variables explicativas del fenómeno más comunes, algunos autores como Basualdo (2005) y Calderón (2005) hacen énfasis en las graves deficiencias en la sistematización de la información a nivel general, que no permite finalmente producir información confiable, haciendo difícil afirmar de manera contundente las causas de la problemática y sus factores (Pineda, 2010, p. 18).

El trabajo de Pineda (2010) entonces, a partir de los estudios de Reveron et al. (2005) y Pinto (2007), organiza los datos provenientes de las variables, en tres grupos, el primero son las condiciones individuales de entrada, el segundo las condiciones institucionales, y el tercero los procesos intra institucionales, descritos en el Anexo 5 (Pineda, 2010, p. 22, 23). La organización de los datos de este modo promueve una perspectiva temporal y dinámica, la cual tiene como base un proceso en el tiempo.

Las variables más comúnmente utilizadas en las investigaciones sobre el fenómeno en Colombia, de algún modo revelan “el punto de vista estático del marco desde el cual se aborda el análisis del fenómeno, ignorando la evolución de las situaciones a lo largo del tiempo” (Giovagnoli, 2002, citado en MEN, 2009, p. 28).

Por su parte, las variables que se muestran resumidas en el Anexo 1, son agrupadas en cuatro dimensiones en la mayoría de trabajos revisados, las cuales son *individuales*, *socioeconómicas*, *académicas*, e *institucionales* (MEN, 2009, p. 20). Esta forma de agrupar las variables es utilizada también en investigaciones como la de Escobar et. al. (2006), la cual es referencia de investigaciones locales.

Dentro de las variables o factores que puede decirse son de carácter subjetivo e individual, y que se estudian en algunas investigaciones, se señalan algunas de importancia como, *factores*

motivacionales y emocionales, expectativas no satisfechas, problemas de salud, ausencia de disciplina académica, influencias ejercidas por la familia u otros grupos primarios, rebeldía hacia las figuras de autoridad, falta de compromiso institucional, metas inciertas, apatía, tendencia a la depresión, temperamento agresivo, introversión, carencia de soporte social percibido y funcional, conflictos familiares, padres represivos, hacinamiento, adicciones, ausencia de perspectiva de futuro, incompatibilidad de valores personales con valores institucionales, baja aptitud intelectual, deficiente orientación vocacional. En este sentido, puede verse que la construcción de estas variables e indicadores es un punto importante en el análisis del fenómeno, pues lo perfila de manera definitiva (ICFES-UN, 2002, p. 43).

Otras variables estudiadas son, *la formación previa, periferia de la universidad desestimulante de la actividad académica, ausencia de actividades recreativas y de interacción, métodos pedagógicos deficientes, falta de apoyos didácticos, cambio de institución educativa, vivienda ubicada lejos de la universidad, influencias negativas ejercidas por profesores y por otros centros educativos* (ICFES-UN, 2002, p. 43).

Dentro de estos factores se han recogido algunas características explícitas, que según este *estado del arte* identifican a un desertor, estas son por ejemplo, ser hijo de padres a los que no les interesa la educación, tener un bajo aprovechamiento de oportunidades educativas, tener problemas de disciplina, problemas con la justicia, falta de interés, ausentismo, condiciones de salud psicosomática, la procedencia de entornos violentos, la baja empatía por el trabajo de sus pares y la resistencia a desarrollar actividades formantes (ICFES-UN, 2002, p. 29).

3.2.4. Políticas y Estrategias a Nivel Nacional.

En la publicación del MEN (2009), se resaltan aspectos que pueden implementarse desde la administración central de las diferentes instituciones. Dentro de estos aspectos se señalan varios puntos importantes, en el primero y de más importancia, la *implementación de sistemas de información en las instituciones*, desde donde se recogen datos de indicadores como Tasas de deserción, Graduación, Egreso y Retención.

En este aspecto, las ventajas de contar con sistemas de información, son principalmente que estos, además de brindar las características de los estudiantes, permiten hacer seguimiento a los indicadores y disponer de esta información actualizada para estudios sobre el tema. Sin embargo, uno de los problemas visibles que se señala comúnmente, es el *alto costo* de implementación de estos sistemas. Es importante resaltar que como se dice en el documento, un problema asociado a esta política y a los datos que se recogen de estos sistemas de información, es “que podría conducir a las instituciones a realizar una autoselección de estudiantes que vaya en contra de las personas con alto riesgo” (MEN, 2009, p. 144).

Dentro de otro aspecto, la *asignación de recursos*, el MEN (2009) expone que estos son el soporte de programas especiales para estudiantes en alto riesgo de desertar, a pesar de esto se señala que estas políticas pueden generar efectos negativos sobre estudiantes no beneficiados (MEN, 2009, p. 144).

Dentro del último aspecto, los *instrumentos de regulación e incentivos* para asegurar la calidad en los programas, que se basan en políticas para evitar la repitencia de cursos y fomentar el logro académico en el tiempo estipulado por los programas, se señala que estos conllevan una restricción a los estudiantes con objetivos paralelos al proyecto académico. Por otra parte, dentro de las políticas para evitar la repitencia, se propone exigir pruebas de suficiencia en conocimiento antes de iniciar a cursar el programa, lo cual puede llevar a limitar las posibilidades de demanda

de las instituciones de educación superior por el nivel de exigencia en los programas académicos (MEN, 2009, p. 144).

Estas políticas incluyen esfuerzos en la dimensión académica, en la gestión de recursos y en la orientación vocacional y profesional, en la articulación con la educación media y en un modelo de seguimiento del estudiante (MEN, 2009, p. 105, 139). En este sentido, se señalan en la parte de gestión de recursos, el fomento de Bienestar Universitario, como parte de una política de ley, incluida en la ley 30 de 1992, (citado en MEN 2009, p. 110), en la cual se obliga a fomentar el desarrollo físico, psicoafectivo, espiritual, y social de los estudiantes, docentes y personal administrativo, además de tener como obligación la inversión del 2% del presupuesto total en estas actividades.

Los *Programas de Apoyo* hacen parte de las políticas para enfrentarse al fenómeno de la deserción universitaria, de los cuales pueden verse ejemplos resumidos en el Anexo 6, y de los cuales se hace importante resaltar el impacto del apoyo psicológico, el cual es concluyente en cuanto a que un solo apoyo de este tipo disminuye el riesgo de desertar de 52% a 35%, así mismo, los índices de deserción más altos se encuentran cuando no se presenta ningún apoyo (MEN, 2009, p. 127).

3.2.4.1. Políticas desde el Ministerio de Educación en Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).

En el año 2004, nace dentro del Ministerio de Educación Nacional y del proyecto de Nuevas tecnologías, el portal educativo Colombia Aprende, manejado por la oficina de Innovación Educativa con el Uso de Nuevas Tecnologías del MEN, este portal brinda productos tales como foros, contenidos educativos digitales, experiencias TIC, productos especiales, banco de

documentos y de proyectos, etc. El portal fue renovado en el 2015 para hacerlo más interactivo, con mejor accesibilidad y manejo.¹⁰

Desde este portal, se lanza un micrositio dedicado al proyecto de permanencia y graduación en educación superior, llamado “Cruzar la Meta”, el cual tiene como función, brindar un espacio en el cual se pueda compartir experiencias significativas en torno al problema de la deserción, y así promover una mejor comprensión del mismo.

El micrositio contiene las estrategias condensadas en torno al problema, e informes de las acciones que se han tomado para resolverlo. Así, en el primer punto, en cuanto a los apoyos académicos y capacidad institucional, se señalan, el avance en el monitoreo a la permanencia dentro del *Sistema de Aseguramiento de la Calidad en Educación Superior* que se maneja a través del SPADIES, y el acompañamiento para la implementación de buenas prácticas a través del desarrollo de la discusión acerca del tema en el micrositio “Cruzar la Meta”, propiciando la socialización de experiencias significativas, y el impulso a los procesos de *Innovación Educativa y Uso de TIC* a través de la capacitación docente.

3.2.5. Experiencias Significativas en Instituciones de Educación Superior.

La Universidad INCCA, por su parte, ha desarrollado una metodología de sistematización y socialización de los resultados en el seguimiento y evaluación de las políticas, estrategias y acciones que se vienen realizando para el fomento de la permanencia estudiantil y la reducción de los riesgos de deserción. Esta metodología se condensa en un documento publicado por Riascos

¹⁰ Para ampliar esta información ir a <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/w3-article-324679.html>. Colombia Aprende, portal virtual del Ministerio de Educación.

(2012), en el cual se expone y explica el uso de la “cartilla metodológica”, dispositivo desarrollado por la Universidad para la sistematización de la información recogida. Es importante recalcar que los resultados esperados tienen que ver con los recursos humanos, pues estos son el medio por el cual la institución llega a los estudiantes. “El efecto esperado es: a) sensibilizar a los funcionarios institucionales; b) capacitar a quienes en lo sucesivo serán los responsables de aplicar la evaluación; c) estandarizar un proceso sistematizado para esta actividad” (Riascos, 2012, p. 4).

Además de esto, la cartilla es apoyada por un marco conceptual y teórico, que concentra las recomendaciones de los estudios generales, tales como las variables explicativas y las políticas institucionales comunes. En este sentido, se crean cuatro políticas centrales de acción, siendo estas, *el soporte estudiantil general*, *el soporte de procesos y espacios de aprendizaje*, *la identificación y monitoreo de estudiantes con alto riesgo de deserción*, y *la promoción de la adaptación social* (Riascos, 2012, p. 11).

Estas políticas dan respuesta a 4 necesidades básicas de los estudiantes para fomentar su permanencia según los autores, la *disponibilidad de soportes* para el desempeño como estudiante activo, la *disponibilidad de apoyos* para mejorar el rendimiento académico, *los mecanismos de alerta* para reconocer riesgos de deserción, y *una organización institucional favorable* para la integración a la vida universitaria. Cada uno de estos responde a cuatro ambientes universitarios considerados por los autores, “saludables” en cuanto a éxito en los objetivos educativos, respectivamente, los ambientes, cognitivo, recursivo, asertivo, inclusivo (Riascos, 2012, p. 11).

Cada una de estas políticas, cuenta con las respectivas estrategias que se ponen en marcha para lograr los objetivos propuestos, y en este sentido desarrollar acciones concretas. Las estrategias y acciones se resumen a continuación, sin embargo pueden ampliarse de manera sintética en Riascos (2012, p. 15-18).

Dentro de la política de *Identificación y Monitoreo* de estudiantes con alto riesgo de deserción, es importante resaltar las estrategias académicas, con acciones que van desde la identificación de asignaturas de alto riesgo por casos de bajo rendimiento estudiantil, hasta el diagnóstico de necesidades de apoyo académico a estudiantes identificados y reportados con problemas de rendimiento académico. Dentro de la estrategia *psicológica*, se han desarrollado programas de atención psicológica individual o grupal a estudiantes con alerta de riesgo (por adicciones, embarazos no planeados, violencia, salud mental). Por último resaltar dentro de la estrategia de *Gestión Universitaria*, que la acción más importante es la institucionalización de oficinas o coordinaciones que lideren el seguimiento a estudiantes (Riascos, 2012, p. 18).

El autor señala entonces tres momentos de acción en el campo del problema, a saber, en un primer momento, la *detección del riesgo de deserción*, producto del seguimiento de estudiantes en riesgo y el diagnóstico y planeación institucional de apoyo. En este punto es importante señalar como el autor hace énfasis en que en este momento, son los directores del programa y el equipo docente, los encargados de registrar, coordinar y planificar, según el rendimiento de los estudiantes (Riascos, 2012, p. 22).

En un segundo momento, *el apoyo preventivo o remedial*, en el cual se aplican las cuatro políticas señaladas anteriormente, con sus estrategias y acciones. Estas políticas solo pueden ser implementadas desde una esfera institucional, es decir, con el apoyo de las dependencias que sean necesarias (Riascos, 2012, p. 23).

Y en un tercer momento, la *evaluación del éxito de los apoyos brindados*, tiene como actor principal a la Vicerrectoría Académica y la Jefatura de Planeación de la universidad, que son los

encargados de evaluar las políticas y resultados (Riascos, 2012, p. 24). Esta evaluación se realiza a través de la sistematización de las cartillas diseñadas para este fin.¹¹

En este proceso, las entidades e individuos que tienen relación directa con el flujo operativo, van desde la Oficina de Registro Académico, hasta el SPADIES y el MEN, los directores de programas académicos con sus docentes, los funcionarios del medio universitario, el jefe de planeación y coordinador de permanencia estudiantil, y el vicerrector académico (Riascos, 2012, p. 54).¹²

Por su parte, la Universidad de la Sabana, en el documento de Pineda (2010), resalta que las estrategias y políticas para combatir la deserción a nivel nacional “evidencian que aún no hay la suficiente integralidad y conexión entre las mismas, si no que se realizan a partir de esfuerzos individuales e independientes” (Reveron et al, 2005, p.36, citado en Pineda, 2010, p.24). El mismo estudio expone la necesidad de profundizar en los aspectos subjetivos que influyen en la deserción voluntaria de algunos estudiantes.

En este sentido, la investigación de la Universidad de la Sabana se basa en entrevistas, las cuales se analizan de acuerdo a la metodología denominada *Braketing*, que funciona como un agrupamiento de pre concepciones, juicios o ideas a priori, en las entrevistas, para así tener un punto de referencia textual para el análisis¹³. La investigación tiene como fundamento un análisis de las percepciones subjetivas de los estudiantes, y en este sentido se distancia de otros abordajes del fenómeno (Pineda, 2010).

Así mismo, la publicación de Pineda (2010) resalta distintas estrategias implementadas, dentro de las cuales se destacan aquellas relacionadas con el currículo y los procesos de instrucción

¹¹ Para ver un ejemplo de formato evaluativo de la aplicación de las estrategias y acciones implementadas, ir al Anexo 7.

¹² Para ampliar el proceso del flujo operativo, ver Anexo 8.

¹³ Para ampliar acerca de esta metodología, ver Pineda (2010, p.61).

(p.53). Otras estrategias señaladas son la implementación de semestres de nivelación académica, asesorías académicas personalizadas, cursos vacacionales, programas de integración, grupos de deporte, y la implementación de una línea de apoyo emocional, denominada Línea Amiga, que trabaja con problemas relacionados con la salud mental de los estudiantes, como drogas, estrés o anorexia (Pineda, 2010, p.121).

Un adelanto importante de resaltar en la investigación, es que se consolida una serie de estados que puede presentar un estudiante, con el propósito de caracterizar mejor la información y tener en cuenta que tipo de estrategia o acción implementar en cada caso. Como se muestra en el Anexo 4, existen para la investigación de Pineda (2010), 18 posibilidades de estados en que puede caracterizarse a un estudiante, entre los cuales se encuentran, los graduados, los migrantes, los desertores, y los que posiblemente reingresen al programa (p.29).

Para el caso de la Universidad Nacional, ilustrado por el informe de investigación de Pinto (2007), se menciona la construcción de un modelo analítico que permite examinar el fenómeno desde una perspectiva específica, en este caso el *modelo de Graduación, Deserción y Rezago*, que permite superar análisis estáticos, en el sentido que es un modelo que conecta la trayectoria de un estudiante desde que ingresa hasta que se retira, ya sea por graduación o deserción (p.212). En este sentido, se resalta –como en otras investigaciones de esta envergadura– la necesidad de implementar un programa de seguimiento estudiantil permanente (Pinto, 2007, p.195).

De este modelo se extrae una hipótesis que guía los análisis de toda la investigación, y en este sentido es un resultado del modelo analítico, en cuanto a que se dice que ***el rezago es una forma o herramienta de la cual hacen uso los estudiantes para no desertar*** (Pinto, 2007, p.38,39). Para un compendio de estrategias y experiencias significativas compiladas véase, MEN (2015) y MEN-QUALIFICAR (2015).

3.2.6. Políticas Implementadas desde de la Universidad del Valle.

Por otro lado, según el Informe de Gestión de la Vicerrectoría Académica de la Universidad del Valle para el año 2009, las estrategias que se han implementado en los últimos años con resultados positivos, y de las cuales son objetivo los diferentes tipos de población con riesgos a desertar específicos, tienen como objetivo principal reducir el riesgo que conlleva un bajo rendimiento académico. Así, se desarrollan políticas como la de *nivelación y seguimiento* a estudiantes con condiciones de excepción, con propuestas como el *Plan Nivelatorio o Semestre 0*, y los cursos que se ofrecen, llamados *Vida Universitaria I y II*, propuestos por Universidad y Culturas, grupo de estudio adscrito al Instituto de Psicología, pionero en la Universidad del Valle en el estudio de la deserción universitaria. La experiencia de este proceso fue declarada *Experiencia Significativa* en el banco de experiencias del portal Colombia Aprende (Viceacademica, 2009, p. 42).

En cuanto a las políticas sobre deserción y permanencia, la Universidad del Valle ha implementado una serie de estímulos, como liquidación de matrícula, en la cual puede hacerse una rebaja sustancial en el costo de la matrícula, y por otro lado la ampliación de créditos del ICETEX. También es señalada la importancia de la creación de un *observatorio de deserción*, desde el cual se pueda sistematizar los datos que se recojan alrededor del tema (Viceacadémica, 2006, p. 43).

Otro tipo de políticas señaladas en el informe, son las que tienen que ver con el apoyo laboral de los estudiantes, implementándose un plan llamado *Emprendedores Univalle*, y por otro lado las políticas que tienen que ver con la movilidad estudiantil, implementándose el convenio *Sígueme*, por el cual los estudiantes pueden estudiar algunos semestres en otras universidades que hacen parte del convenio. Por último, en la política de apoyo a los estudiantes en condición de

discapacidad, se señala la implementación del proyecto *REDiversia*, que busca mayor inclusión de la población antes mencionada, y la promoción del uso de herramientas TIC, para este propósito (Viceacadémica, 2006, p. 45).

3.2.7. Estrategias Implementadas desde el Programa de Sociología.

Por otra parte, desde la dirección del Programa Académico de Sociología (PAS), se hace manifiesta la preocupación por las tasas de deserción en el *Documento de Renovación de la Acreditación de Alta Calidad para el Programa Académico de Sociología* publicado en el año 2014, en el que se exponen como se han implementado proyectos como el Programa de Consejería Estudiantil, en el que los docentes asesoran a los estudiantes respecto a las asignaturas que desean matricular en cada periodo académico, en “su discurrir por la institución y en la solución de las dificultades que se les presentan tanto desde el punto de vista académico como personal” (PAS, 2014). Para capacitar a los docentes se fomenta la participación en los Diplomados en Consejería Estudiantil, dirigidos especialmente a profesores nuevos.

Algunas de las acciones que se han implementado desde el Programa de Sociología para disminuir el riesgo de que los estudiantes incurran en bajos rendimientos académicos, y aumentar las tasas de graduación son, el acompañamiento a estudiantes en su *proceso de desarrollo del Trabajo de Grado* (especialmente a los rezagados dentro de estos), que cuenta con la revisión de sus avances de trabajo de grado por parte del propio director del Programa; y la ampliación de las modalidades de Trabajo de Grado, ya sean de investigación académica o de intervención social, dentro de los cuales se fomentan otros formatos de presentación, como los artículos o ensayos relativos al estado del arte (PAS, 2014).

Se dice también en el informe del PAS (2014), que se han realizado ajustes en las exigencias de los trabajos de grado, adaptándolos a estudios de pregrado, para lo cual ha sido útil la comparación con las exigencias que se hacen a los estudiantes de Maestría.

En este sentido, la docencia del programa ha logrado un acumulado significativo de criterios y preceptos no solamente para la orientación de los trabajos de grado, sino para su propia evaluación y determinación de su validez como ejercicios que cumplen con un requisito parcial para la graduación, avance que ha redundado en la reducción de los semestres que matriculan los estudiantes y en el aumento de la graduación (PAS, 2014).

Con respecto a otros factores como el económico, se resalta en el informe que se han ampliado las monitorias administrativas, de docencia e investigación, así mismo como los canales de comunicación a los estudiantes sobre “los servicios de bienestar universitario, el programa de padrinazgo, préstamos con aval de profesores, revisión de matrícula, bonos, disminución de un porcentaje de la matrícula por sufragar en las elecciones, entre otros” (PAS, 2014). Se facilita también en este proceso la movilidad estudiantil dentro y fuera de la institución, “cuando se detecta una escasa vocación por la sociología o que el estudiante ingresó a la carrera con el deseo de buscar traslado a otro programa” (PAS, 2014).

Por último, se ha fomentado la ampliación de los horarios de atención a estudiantes, que son espacios creados para fortalecer las falencias académicas que presenten los estudiantes (PAS, 2014). Estos horarios no tienen una asistencia de carácter obligatoria para los estudiantes, por lo cual la asistencia y utilización de los mismos es voluntad del estudiante.

4. Evidencia Empírica

4.1. Aumento de Cobertura en Colombia

Para demostrar los resultados del plan mencionado anteriormente, llamado *La revolución educativa*, en la publicación de MEN (2009), se muestran datos de la evolución del comportamiento de la cobertura en educación superior a nivel nacional. Según datos del DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística), desde el año 2002, la cobertura ha aumentado de 24.4% a 35.5% en el año 2009, aumentando progresivamente las matriculas en el sector público comparadas con el sector privado. Mientras que desde los noventas hasta el año

2006, la universidad privada superaba en matriculas a la universidad pública, en el año 2008 esto cambia drásticamente, pues el sector privado queda con una representación del 45% contra el 55% de representación del sector público (MEN, 2009, p. 59).

Los datos muestran que en este periodo (2002-2008) la cobertura educativa aumenta radicalmente en departamentos que antes contaban con menos del 3%, como Putumayo, Amazonas, Caquetá, o Arauca, que alcanzan al final del periodo en unos casos el 10% y en otros el 20%, una cifra no tan cercana a la media nacional. Por otro lado departamentos como Atlántico, Antioquia, Quindío, y Santander, al final del periodo superan sin mucha distancia la media nacional, el distrito capital cuenta con una cobertura de 68.3% a final del periodo, y finalmente el Valle del Cauca tiene un aumento de cuatro puntos porcentuales a lo largo del periodo de seis años, terminando con una cobertura del 27.8% (MEN, 2009, p. 60).

Las cifras de cobertura muestran una tendencia al aumento constante de acuerdo a datos recientes del Ministerio de Educación Nacional, como se puede ver en el boletín informativo del año 2016, en el cual se afirma que uno de las metas del Plan Nacional de Desarrollo actual (2014 – 2018), es que para el año 2018, todos los municipios del país deben tener tasas de cobertura superior al 20 %, pues se notorio que la cobertura sigue estando concentrada en ciertas regiones o municipios (Villamil, 2016).

Para el año 2016, el boletín muestra entonces que en casi todos los municipios la cobertura se ha aumentado aproximadamente el doble, pues por ejemplo en el distrito capital la tasa pasó de ser 68 % a ser superior al 100 %, y en departamentos como el Santander o Quindío pasó de estar cercana al 35%, a estar cerca al 60%. Algunos otros departamentos como los de la región amazónica siguen estando por debajo del 20% (Villamil, 2016).

Como parte de los cambios ocurridos en este periodo, se muestra la nueva composición de la población estudiantil, dentro de la cual se destacan tres características, “más estudiantes con menores condiciones académicas, mayor vulnerabilidad en lo económico y un número superior de estudiantes con menor edad” (MEN, 2009, p. 61).

En este sentido se hace notar que ha aumentado el ingreso de estudiantes calificados con un nivel bajo en los puntajes del examen Icfes, en comparación con el decrecimiento de la matrícula de estudiantes calificados con un nivel alto. Dentro del campo económico, es notorio que mientras en 1998 la proporción de estudiantes que ingresaban a la educación superior cuyas familias tenían ingresos inferiores a los dos salarios mínimos era del 23%, en el 2008 es del 50%. Un comportamiento similar se puede ver en las variables sobre el nivel educativo de los padres, carencia de vivienda propia y si trabajaba al momento de presentar el examen Icfes (MEN, 2009, p. 98)

Aunque de un lado los datos muestran como la cobertura ha aumentado significativamente durante los últimos años, como se señala en el documento del MEN (2009) y el de Villamizar (2016), los esfuerzos terminan siendo nulos si no se acompañan con condiciones que garanticen la permanencia y graduación de estos estudiantes que ingresan al sistema educativo, especialmente de aquellos que entran en desventaja significativa según su edad, nivel académico o nivel socioeconómico.

En este punto es ilustrativa la opinión del rector de la Universidad Jorge Tadeo Lozano sobre el tema, publicada en el año 2011, donde revela datos críticos sobre los niveles de la deserción universitaria en los anteriores años, y su evolución, mostrando como en el año 2004 hay un pico de deserción llegando al 60%, y que en los años siguientes se ha disminuido hasta llegar al 50% en el año de la publicación. Señala también Isaza que la mitad de estos desertores, desertan

durante los dos primeros semestres, lo cual demuestra que los esfuerzos en cobertura no están siendo respaldados por la permanencia de estos nuevos estudiantes, que es según el rector, “un costo que afronta la sociedad en términos humanos y económicos” (Isaza, 2011).

El artículo anota que los niveles de desigualdad en Colombia, se ven reflejados en el sistema educativo en la forma de oportunidades de permanencia. En este sentido muestra cómo, dentro de los estudiantes que ingresaron a la universidad con un puntaje de examen Icfes calificado como bajo, alcanzan un 57.5% de deserción, mientras que los calificados con un puntaje alto, alcanzan un 38.5%. Se dice entonces que este hecho está correlacionado directamente con la probabilidad de tener un mejor puntaje si se es hijo de padres con mayor nivel educativo, infraestructura familiar para estudiar, mayor disponibilidad de tiempo al no tener que trabajar, y ser egresado de un colegio privado de alto costo (Isaza, 2011). Siendo estas, variables comunes en los análisis sobre los factores de riesgo de deserción educativa a nivel universitario.

4.2. Niveles de Deserción en Colombia

Según el informe de MEN (2009), desde que el Ministerio de Educación viene realizando un seguimiento al comportamiento de la deserción, esta se ha movido alrededor del **50%**, como se señaló anteriormente, cifra que no es muy lejana al promedio en los países latinoamericanos (p. 67). Así, se muestra que en el 2005 la deserción por cohorte en América Latina es cercana al 50% en países como Argentina, Colombia, Honduras, Venezuela, México, Chile; y más cercana al 70% en países como Brasil, Uruguay, Bolivia, y República Dominicana, en el cual la deserción llega al 76%; por otro lado, Cuba es el país con menor deserción en la región que llega apenas al 25%.

Según el documento de la Universidad de la Sabana (Pineda, 2010), citando datos expuestos por Vince Tinto, en Europa la deserción oscila entre el 10% y 50%, siendo los países

con más índice Francia y Austria, mientras Alemania y los Países Bajos cuentan con un índice medio alrededor del 25%, y con la menor tasa de deserción están Finlandia y los países de la península escandinava con 10%. En el documento se señala que el comportamiento del fenómeno en Estados Unidos muestra que así como algunas universidades como Harvard o Princeton gradúan más del 90% de sus estudiantes, existen otras que gradúan menos del 30% de ellos (Pineda, 2010, p. 16).

En cuanto a la *graduación*, relacionado con la anterior tendencia, los países con menor índice de graduación son Bolivia, Republica Dominicana y Uruguay, con una graduación cercana al 26%, mientras que países como Chile, Colombia, Honduras y Venezuela están cercanos al 50%. Países como Estados Unidos tienen un índice de graduación del 56% y Cuba un 75% liderando la graduación en la región. En ambos indicadores (deserción y graduación), Colombia no es ajeno a la tendencia regional (MEN, 2009, p. 68).

Es importante resaltar que un punto de común acuerdo en el análisis del fenómeno es que la deserción debe ser observada como una trayectoria que inicia desde el momento en que el estudiante es admitido al programa ofrecido por la universidad. En este sentido como se señaló anteriormente, en los principales estudios, específicamente en MEN (2009, p. 22), la deserción debe caracterizarse como *precoz, temprana, o tardía*, según el momento de la carrera en que deja de matricularse un estudiante.

Este tipo de análisis tiene origen en lo observado cuantitativamente a nivel nacional, en cuanto a que la publicación muestra con datos recopilados por el SPADIES cómo la deserción se *concentra en la primera mitad de la carrera, así un 78% de los estudiantes que desertan a nivel nacional lo hacen antes del quinto semestre, y un 37% lo hacen en el primer semestre* (MEN, 2009, p. 75).

En cuanto al comportamiento del fenómeno en los departamentos del país, el documento señala, que así como uno de los departamentos con más bajo nivel de deserción al décimo semestre es Boyacá con un 38.2%, seguido de Risaralda, el departamento con más alto nivel es Sucre con 62.8%. El Valle del Cauca, se encuentra cercano al promedio nacional, con un 51.7%, y a Bogotá que cuenta con un 51% (MEN, 2009, p. 77).

Reconociendo la diferencia que existe entre los niveles de formación debido a la naturaleza de las instituciones de educación superior, se muestra en el texto, que en Colombia, la más alta deserción la presenta el nivel técnico profesional con un promedio al 2003 de 60.6%, mientras el nivel tecnológico presenta un 52.6% y el nivel universitario el 44.2%. Se resalta también que dentro del nivel universitario, el sector privado presenta más deserción que el público, con 47.7% contra 39.9%. El sector privado se comporta de la misma manera en la extensión nacional superando al sector público en los niveles de deserción (MEN, 2009, p. 71).

Según los datos del SPADIES, el comportamiento de la deserción por área de conocimiento muestra que las disciplinas que más altos niveles de deserción tienen son las de Ingenierías y Arquitectura con 55.5%, mientras que el más bajo nivel lo muestra la Facultad de Salud presentando una participación del 38.6%. Es importante señalar que las Ciencias Sociales y Humanas se ubican en esta publicación por debajo del promedio nacional, cercanas a las Ciencias de la Salud, con un 45.4%. Estos datos concuerdan con los expuestos en el informe técnico del CEDE (2007), y con los de Pineda (2010), donde el comportamiento del fenómeno conserva la misma tendencia.

Por otra parte, se señala en el documento del MEN (2009), que el factor que en conjunto tiene más incidencia en el fenómeno de la deserción son *las condiciones socioeconómicas* del estudiante, desde su ingreso hasta el momento de su retiro. Para ilustrar este argumento se agrupan

los indicadores, si trabajaba al momento de presentar el examen Icfes, si tiene vivienda propia, y el nivel educativo de la madre, en un análisis multivariado, con el propósito de comparar las diferencias entre su incidencia dentro de la tasa de deserción. Así se muestra como los niveles más altos de deserción lo tienen aquellos con las condiciones menos favorables, aquellos que trabajaban al momento de presentar el examen Icfes, que carecen de vivienda y que su madre tiene el nivel educativo más bajo, básica primaria o inferior (p. 90).

Como se puede predecir, los niveles más bajos en las tasas de deserción, se presentan en aquellos que no trabajaban, que poseen vivienda propia y cuya madre posee un nivel educativo universitario o superior (MEN, 2009, p. 93). Argumento que muestra que las desigualdades sociales a nivel nacional se reflejan en el sistema educativo como se dijo antes, y que la población estudiantil con una desventaja social en cuanto a niveles de desempeño académico, y nivel socioeconómico, tiende a ser la más afectada.

En cuanto a las *desigualdades de género*, estas muestran en el texto un comportamiento similar al anteriormente mencionado, donde desertan más aquellos con menores ingresos, sin embargo, los hombres tienen mayor participación que las mujeres. Aun la mujer con menores ingresos tiene un nivel más bajo de deserción que un hombre con ingresos de más de 15 salarios mínimos. Las mujeres con ingresos mayores a 15 salarios mínimos tienen el más bajo nivel de deserción con un 37.5% (MEN, 2009, p. 93).¹⁴

4.3. Deserción en la Universidad del Valle para el año 2006

Así como el interés en el tema ha ido creciendo a nivel nacional, la Universidad del Valle no ha hecho caso omiso a estas tendencias, ni a las conclusiones que se han recogido después de

¹⁴ Para ampliar esta idea, Ver Anexo 9.

un trabajo de varios años (Escobar et. al., 2006, p. 5). Interés que se ve reflejado en la recomendación que se le hace al CIDSE (Centro de Investigaciones y documentación socioeconómica), de estudiar el comportamiento del fenómeno en la Universidad del Valle, desde donde se recogen en una investigación titulada *Factores asociados a la admisión, deserción y permanencia estudiantil en la Universidad del Valle*, según los autores, datos estadísticos locales sobre el fenómeno, como también apreciaciones generales e indicios (Escobar et. al., 2006, p. 5)

El trabajo de investigación recogido en Escobar (2006), es un referente a partir del cual se han desarrollado la mayoría de estudios en la Universidad del Valle sobre el tema de la deserción universitaria.

El periodo estudiado por la investigación de Escobar et. al. (2006), comprende las cohortes que ingresaron desde 1994 hasta el 2001, teniendo en cuenta que la observación de cada cohorte corresponde a la observación del comportamiento de esta durante *12 semestres*, que representa la media de duración de la carrera de un estudiante, por lo cual la observación se realiza hasta el primer semestre del año 2006 (p. 26).

Según la investigación, el total de estudiantes matriculados durante el periodo es de 16.328 estudiantes, y de estos el 14.4% han llegado a graduarse, el 85.6% restante aún permanecen matriculados o han desertado. Entre aquellos que se gradúan, las mujeres tienen mayor representación pues componen el 54.3 % contra el 45.7 % de los hombres. La deserción media para los programas investigados en el periodo, llega a 42.8%, siendo critica en las Facultades de Ciencias e Ingenierías (Ecobar et. al., 2006, p. 24).

A propósito del aumento de la cobertura, se dice que el número total de inscritos pasó de tener en el año 2000, 10.194, a tener en el año 2004, 16.122, cerca de un 58% de incremento en la demanda de cupos. Y por otra parte los admitidos pasaron de 2.924, a 5.050, en el mismo periodo,

con un incremento del 71.9%. La tasa de absorción en este periodo muestra como en el primer periodo del año siempre hay más absorción, lo que coincide con los egresos de los colegios de calendario B, la absorción en promedio para estos dos periodos es de 50% y 28.5% respectivamente (Escobar et. al., 2006, p. 9).

En el documento de Escobar et. al. (2006) se dice también que la Universidad del Valle se encuentra alejada de la media en cuanto a la tasa de absorción a nivel nacional, siendo está el 32%, mientras otras universidades públicas como la Universidad Nacional y la Universidad de Antioquia, presentan niveles bajos de absorción, cerca del 10%. Por otro lado, universidades de regiones menos favorecidas del país, aquellas ubicadas en la región amazónica, o en el departamento del Chocó tienen una alta absorción, cercana al 70% (Escobar et. al., 2006, p. 10).

La investigación muestra la evolución de la tasa de absorción de distintas carreras, en la que puede verse que después de 1999 los estudiantes pasaron de concentrarse en los programas del IEP y Humanidades para hacerlo en las Facultades de Ciencias, Salud e Ingeniería; después del año 2006, tiende a aumentar la concentración de estudiantes admitidos en los programas de la Facultad de Ciencias de la Administración (Escobar et. al., 2006, p. 23).

Hablando específicamente de la deserción, el trabajo expone, que mientras la Facultad de Salud y la de Ciencias de la Administración, muestran una tendencia decreciente, en todas las demás facultades ha aumentado la incidencia del fenómeno, hasta el punto en que todas superan el 40%, y mientras en algunas como Ingenierías o Ciencias llegan alrededor del 60%, las mencionadas arriba cuentan con una tasa de deserción cercana al 20%. La tasa de deserción definitiva de estudiantes en este periodo de acuerdo a la Facultad en que estaban inscritos, que se muestra en el Anexo 10, expone que para el año 2000 la Facultad de Salud y la de Ciencias de la

Administración tienen una tendencia en descenso de la tasa de deserción, a pesar de que todas las Facultades revelan un aumento de la misma (Escobar et. al., 2006, p. 14).¹⁵

Así mismo, se señala en el documento que un comportamiento sistemático de la deserción en todos los niveles de la educación superior, es la incidencia de la *deserción temprana*, la que se ha definido como aquella que se presenta cuando el estudiante se retira de su programa antes de culminar el quinto semestre. En el informe de Escobar et. al. (2006), esta alcanza en este periodo un 64.7% de la deserción total dentro de la universidad. También se apunta como en otras investigaciones universitarias a nivel nacional, a que la incidencia de este comportamiento en el fenómeno es de gran importancia de acuerdo a su peso en la deserción total (p. 16).

El estudio de Escobar et. al. (2006) expone que el promedio de semestres para la obtención de título es de 11.8 semestres, y la máxima duración en este periodo fue de 19 semestres, presentándolo solo un caso. Después del décimo semestre el riesgo de deserción aumenta y según el estudio, las personas que interrumpen su carrera tienen una más alta posibilidad de desertar definitivamente, es decir aquellos que tienen una *trayectoria académica discontinua*. Esto tiene como base que el 76.8% de los desertores definitivos, se retiran definitivamente de la Universidad después de interrumpir sus estudios por primera vez. Otro dato que respalda esta hipótesis es que de la totalidad de los estudiantes que alcanzaron el grado en este lapso, el 12.5% presentaron al menos un episodio de discontinuidad en la matrícula (p. 22).

Dentro de las características socioeconómicas de los admitidos y desertores de la Universidad del Valle, los resultados del informe muestran que los estudiantes provenientes de *hogares con ingresos calificados como altos tienen menos supervivencia a través del tiempo que los que son calificados como de nivel bajo o medio*. Con este argumento se busca en el informe

¹⁵ Para un análisis complementario, puede verse el Anexo 10, donde se muestran los niveles de deserción desagregados por programa para la cohorte 2004- II.

respaldar la hipótesis de la relación entre los estudiantes con hogares de ingreso alto y *la parsimonia* en la culminación de los estudios profesionales, así como el cambio de carreras, lo que contradice en cierto sentido el argumento expuesto anteriormente sobre la tendencia de los estudiantes menos favorecidos a desertar en mayores proporciones (Escobar et. al., 2006, p. 67).

Además de esto, según el informe de Escobar et. al. (2006), los estudiantes provenientes de otras ciudades fuera de Cali, desertan en más proporción que los estudiantes de Cali, esto se asocia a factores como la diferencia de calidad de un colegio rural y un colegio dentro del área metropolitana, tanto como la diferencia entre los colegios de municipios más pequeños comparados con los de Cali. Otra hipótesis con respecto a los *factores de adaptación* a una nueva ciudad, o los factores derivados de las exigencias económicas de estudiar lejos de su lugar de origen, esta última hipótesis tiene en cuenta que los *subsidios* y otros beneficios otorgados por bienestar universitario están pensados para contrarrestar este tipo de deserción (p. 70).

La función de supervivencia para estudiantes beneficiarios de subsidios es contundente en cuanto a que muestra que para los estudiantes que son beneficiarios de los subsidios existe una tasa de supervivencia alta en comparación a los que no, en este caso de los primeros solo deserta un 6% en el periodo estudiado, mientras de los segundos un 57 %. Sin embargo se da una advertencia en cuanto a que este mismo beneficio influye en la prolongada permanencia, o como lo llama el autor, *la parsimonia en los estudios* (Escobar et. al., 2006, p. 79).

Por último se presentan otros datos de interés, por ejemplo, que los estudiantes cuyo estado civil es diferente al de soltero tienden a desertar más, lo que fortalece la hipótesis de que adquirir compromisos de tipo marital entorpece el desempeño académico de los estudiantes (Escobar et. al., 2006, p. 53, 76, 72).

Un resultado importante para terminar este aparte, es que la conclusión que se infiere de la investigación afirma que los estudiantes pertenecientes a hogares donde ningún miembro ha alcanzado algún nivel de formación académica, desertan más rápido que estudiantes pertenecientes a hogares donde existe al menos un miembro que haya alcanzado algún nivel educativo (Escobar et. al., 2006, p. 63).

En otro sentido, finalizando este contexto, es importante resaltar a modo de resumen sintético, algunos datos actuales recogidos a través del análisis de las publicaciones de la Vicerrectoría Académica de la Universidad del Valle¹⁶, sobre reportes de deserción y graduación proporcionados por el SPADIES para la cohorte 2004-II.

Según esta publicación, los programas que menos presentan deserción son Odontología, Trabajo Social, Medicina y Contaduría Pública, siendo la primera la que menos porcentaje presenta 13%, así mismo la Facultad de Salud y la de Ciencias de la Administración son las que menos presentan deserción, alrededor del 30%.

Por otro lado, los programas que más presentan deserción son Matemáticas, Física, Licenciatura en Ciencias Sociales, Filosofía, siendo las Facultades con más deserción, la Facultad de Ciencias Naturales y Exactas, y la de Ciencias Sociales y Económicas. Es importante resaltar que dentro de los datos encontrados para la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, son evidentes el bajo índice de graduación y el alto índice de deserción que muestra el programa de Sociología.

Para referirse a la Graduación, los programas con más representación son Odontología, Fisioterapia y Medicina, siendo la Facultad de Salud, aquella con más graduados. Por el otro lado, los programas con menor graduación son, Tecnología de Sistemas, Historia, Ciencias del Deporte,

¹⁶ En: Reportes DAG. <http://viceacademica.univalle.edu.co/documentos/spadies/index4.php>. Resumidos en el Anexo 11.

y Licenciatura en Ciencias Naturales y Educación Ambiental. Por último, es importante señalar que los programas con más estudiantes activos al doceavo semestre son Trabajo Social, Historia, Artes Visuales y Contaduría Pública.

En estos reportes puede observarse que las tasas de graduación para el Programa de Sociología están cercanas al 10%, mientras la de deserción es de 69%, quedando 21% de estudiantes activos, al treceavo semestre. Un factor explicativo para estas tasas de graduación propuesto por Lara (1997), afirma que estas son afectadas por la escogencia de carácter individual y libre del tema de trabajo de grado, lo que conlleva un desarrollo más lento del mismo por parte del estudiante (p. 135).¹⁷

Esto muestra de primera mano que *los fenómenos de deserción, graduación y rezago, están correlacionados*, teniendo en cuenta que así como existen programas con bajo índice de deserción y alto índice de rezago, existen aquellos con bajo índice de deserción y alto índice de graduación. Así mismo, de manera inversa, están aquellos programas con un bajo índice de graduación, con alto índice de rezago, y otros, con alto índice de deserción y bajo de rezago.¹⁸

¹⁷ Sin embargo, es importante señalar que contradictoriamente Wright Mills es citado por el autor en el preludio de los lineamientos y la definición de las investigaciones del departamento así, “Que cada individuo sea su propio metodólogo, que cada individuo sea su propio teórico... defendió la primacía del estudio individual”. (Lara, 1997, p. 234)

¹⁸ Esta afirmación puede verse igualmente en Pinto (2007, p. 73). También, la tabla que resume los datos antes señalados que puede verse en el Anexo 11, muestra un poco esta afirmación.

5. Revisión de la Literatura en la Universidad del Valle

*A quien cumplía un rito de paso, nadie le preguntaba, después de haberlo pasado, si realmente era poseedor de la fuerza, el valor, la destreza o cualquier otro rasgo de carácter o habilidad corporal que el ritual ponía a prueba; **todos sabían que ya se había vuelto un adulto e iba a comportarse como tal.** A diferencia del ritual, las estadísticas de deserción de nuestra universidad nos señalan que haber sido admitido no significa ser poseedor de las habilidades, conocimientos y actitudes que la universidad le va a exigir (Tenorio, 2008, p. 1. Las negrillas son mías).*

5.1. Universidad y Culturas

Universidad y Culturas es un grupo de investigación en la Universidad del Valle pionero en el estudio del fenómeno de la deserción, el cual cuenta con un sitio virtual¹⁹, donde se

¹⁹ Ver <http://uniculturas.univalle.edu.co/>. En este sitio pueden encontrarse investigaciones realizadas en la Universidad del Valle acerca del fenómeno, aquí se encuentra la investigación de Escobar et. al. (2006).

encuentran documentos asociados a investigaciones y proyectos que se adelantan en el seno de la universidad, desde el cual, se publica en el año 2010 los resultados de un análisis longitudinal de los estudios que se han realizado en los diferentes programas de la universidad, sobre el comportamiento del fenómeno dentro de los mismos (Universidad y Culturas, 2010).

Este documento titulado *Estudios Sobre Deserción En Univalle – Hasta 2010*, señala de primera mano como, uno de los pioneros en el estudio de esta temática –el profesor Jaime Escobar perteneciente a la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas– lidera desde el CIDSE los diferentes acercamientos analíticos, por lo cual muchos de los trabajos acerca del tema provienen del Programa de Economía, siguiéndolos los Programas de Psicología y Terapia Ocupacional²⁰. En la publicación del grupo de estudio en el 2010, se hace también un Estado de la Cuestión amplio, sobre los estudios de deserción en la Universidad del Valle (Universidad y Culturas, 2010).

Según el documento, los más importantes estudios sobre el tema empiezan en el año 2006 en el marco del Programa de Análisis de la Deserción y Permanencia en la Universidad de Valle, (PRADES), momento desde el cual se han realizado avances significativos en el conocimiento del comportamiento del fenómeno en los diferentes programas, los cuales se apoyan en el proyecto Universidad y Culturas, para la implementación de estrategias institucionales, con el propósito de combatir las tasas de deserción. Estrategias como el servicio de acompañamiento psicológico llamado “apoyo emocional”, por ejemplo, recopila datos para el análisis del comportamiento del fenómeno (Universidad y Culturas, 2010, p. 3).

En la investigación, se identificó que en la Facultad de Humanidades por ejemplo, una variable de incidencia es el aumento en el ingreso de estudiantes en el periodo de 2000-2005, en el cual se registra un aumento del 70.3%; en la Facultad de Salud por otra parte, el factor de

²⁰ Esta afirmación se sustenta además, en la totalidad de trabajos de grado, artículos e informes de investigación realizados dentro de la Universidad del Valle, alrededor de 85 trabajos. Fuente: OPAC, Univalle.

incidencia era el *capital cultural*, es decir el tipo de colegio y origen de los estudiantes. Mientras en los otros programas la deserción puede estar influida por trabajar mientras se estudia, tanto en Ingeniería Industrial, como en Literatura, Ciencias de la Administración, Artes Integradas, y Terapia Ocupacional, existe un alto índice de deserción y se habla sobre una falta de conocimiento y vocación del programa al que se ingresa, en otras palabras se dice que estos programas pueden estar siendo utilizados como un puente de fácil acceso para el ingreso a la universidad (Universidad y Culturas, 2010, p. 4).

Otro dato importante que resalta la publicación de Universidad y Culturas (2010), es el resultado del estudio sobre la reforma curricular definida en el acuerdo 009 del año 2000, en el cual se comparan los diferentes niveles de incidencia de la reforma en la deserción en cada Facultad.

Los resultados revelaron que aunque en algunas Facultades había disminuido la deserción a partir de las reformas, como en las de Ingenierías y Ciencias, en otras como en Humanidades y Ciencias Sociales, aumentó. Esta reforma curricular es importante en cuanto buscaba especialmente combatir las deserciones por *bajos rendimientos académicos*, proporcionando alternativas académicas en cuanto al ofrecimiento de nuevos cursos, de verano, y de extensión, así como la flexibilización de las calificaciones en varios aspectos, como el derecho a un examen opcional y a una habilitación. Así mismo a partir de esta negociación, se establecen ciertos derechos a partir de necesidades mínimas de los estudiantes, como distintas opciones para evitar ser retirado forzosamente del programa, (Higidio, 2008, citado en Universidad y Culturas, 2010, p. 6).

En este punto puede verse que la forma de deserción categorizada como la *desvinculación temporal* puede convertirse en una dificultad analítica señalada también en otras investigaciones

expuestas anteriormente. Así, en el documento de Universidad y Culturas (2010), se señala *que la probabilidad de que un estudiante que no presenta matrícula por más de tres semestres retorne, es muy baja*, y deja abierta la posibilidad de que estos estudiantes que retornan modifiquen los datos que se hayan tomado con anterioridad.²¹

5.2. El Observador Regional

En el periodo antes descrito, se conforma una base teórica y metodológica desde la cual se sustentan las investigaciones posteriores en el tema a nivel de la Universidad del Valle, esto se ve reflejado al observar los trabajos de grado realizados desde la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas sobre el fenómeno, los cuales se concentran en el periodo del año 2005 a 2009.²²

A partir del informe presentado por Escobar et. al. (2006), es notorio un crecimiento del interés en el tema, reflejándose en la publicación de varios artículos de profesores y estudiantes en la revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, El Observador Regional, seis en el transcurso de cuatro años. Artículos que desde el punto de vista de la historia y evolución de la concepción del fenómeno y su comportamiento, construyen y refuerzan progresivamente ideas en común alrededor del mismo, como ocurre específicamente con la *idea de que las tasas de deserción tienen que ver con la utilización de los programas como puente para entrar a la universidad*.

Así por ejemplo el primero de estos artículos, escrito por el profesor Jaime Escobar, muestra los principales resultados de su investigación del año 2006, y expone que de los estudiantes que ingresan, el 30% es menor a 16 años, y el 50% de los desertores son menores de

²¹ La investigación realizada por el grupo de trabajo liderado por Pinto (2007), trató ampliamente el tema, sacando conclusiones importantes, con respecto a la incidencia de la desvinculación temporal en el fenómeno de la deserción universitaria, que respaldan hipótesis de este tipo. Ver Pinto (2007, p. 75).

²² Fuente: Opac, Univalle. En: <http://opac.univalle.edu.co/cgi-olimp/>

edad. Otro dato importante, es que de estos estudiantes que ingresan a la Universidad del Valle, casi la mitad proviene de un colegio público y de hogares de estrato medio (Escobar, 2007, p. 1).

Dentro de estos resultados se señalan tendencias similares a las que se muestran en otros informes sobre el tema, acerca del comportamiento del fenómeno a nivel nacional y en América Latina. Estos datos muestran tendencia a la *deserción temprana*, con una incidencia del 50% en promedio, y una participación de hombres en su mayoría. Otros factores de riesgo que se señalan son, ser hombre, ser indígena, mostrar promedio de notas entre 2.1 y 2.9 durante los primeros semestres, provenir de una ciudad diferente a Cali, *ser egresado de colegio privado*, y que sus padres no tengan ningún nivel educativo o un nivel educativo alto (Escobar, 2007, p. 2).

A partir de estos datos, que orientan el análisis hacia factores de incidencia como la edad, y el desempeño en los primeros semestres, se construye la hipótesis de que una solución al problema que presentan las deserciones en los programas universitarios, podría ser un *replanteamiento en los criterios de admisión*, que se traducirían en reducción de costos para los programas (Escobar, 2007, p. 2).

Siguiendo esta idea, es notorio como en un artículo de la misma edición de la revista, con autoría del profesor de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Boris Salazar, titulado *¿Qué debemos aprender de los desertores?: deserción y decisión racional en la Universidad del Valle*. El cual cita la anterior investigación y artículo referidos, y fortalece la hipótesis construida en el artículo de Escobar (2007), dándole forma, de modo que se concluye que un estudiante no ingresa a un programa específico si no a la Universidad, con el fin de encontrar una trayectoria “la menos costosa, y más segura para garantizar su ingreso” (Salazar, 2007, p. 2). Es decir, desde el punto de vista del estudiante como un individuo racional, que toma acciones de acuerdo a objetivos

precisos, y en este sentido prefiere en la mayoría de las ocasiones no ingresar a un programa por gusto personal o vocación (Salazar, 2007, p. 2).

Según el artículo, los programas que de un momento a otro se vieron con un aumento de aspirantes y con altas tasas de deserción explican un poco la hipótesis planteada, teniendo en cuenta la gran representación que tienen los desertores que se retiran de los programas en los primeros semestres. De este modo la conclusión del artículo hace énfasis en la propuesta de la perspectiva sobre el *replanteamiento de los criterios de admisión* por parte de los programas. “¿Cuáles son los costos asociados a su ingreso? Los más evidentes son *los puntajes* exigidos en cada uno de los programas” (Salazar, 2007, p. 1).

Por otra parte el artículo de la profesora del Instituto de Psicología, María Cristina Tenorio, publicado en el Observador Regional en el 2008, titulado *¿Para qué sirve ingresar a la universidad?*, aborda la problemática en el mismo sentido, alrededor de la reflexión sobre la forma en que un estudiante ingresa que es donde se puede tener un control efectivo para fomentar la permanencia. Sin embargo se hace una propuesta alrededor de las políticas de acceso para la reforma en los currículos de las facultades en sí, pues se propone implementar un semestre cero, en el cual el estudiante pueda nivelarse, desde una educación secundaria a una superior, y en este sentido adaptarse mejor al entorno universitario para tener más posibilidades de permanecer que de abandonar.

En este artículo es donde aparece por primera vez la palabra “Trampolín”, que designa la práctica de ingresar a un programa determinado en la universidad, por medio del relativamente más seguro ingreso a un programa poco demandado, para luego trasladarse (Tenorio, 2008, p. 4).

Mientras el análisis del tema por parte de los otros artículos se ha centrado en enfocarlo como un fracaso de los estudiantes, lo que busca el artículo es darle un giro al enfoque para analizar

como la universidad es un actor que participa en este proceso. En este sentido, se señalan las implicaciones de las políticas de los profesores e institución en el fenómeno, mostrándose estas como factor determinante de la deserción, y siendo esta una variable diferente de las que tradicionalmente se estudian (Tenorio, 2008, p. 2). Los datos que respaldan la investigación surgen paralelos al proceso llevado a cabo por el proyecto Universidad y Culturas antes señalado.

Se expone entonces, como los profesores de las carreras denominadas de “trampolín” son *conscientes del desinterés* de los estudiantes primíparos en los cursos que se dictan, por lo cual dedican sus esfuerzos a los estudiantes con interés notorio, y dejan de lado a los “*transeúntes*”, lo que puede conllevar a que los estudiantes noten esta falta de interés en ellos, y terminen abandonando el programa, tal como se esperaba en un principio, por pérdida de interés o por fracaso (Tenorio, 2008, p. 3).

Los “*estudiantes transeúntes*” son aquellos que ingresan a un programa teniendo en cuenta sus puntajes de las pruebas de estado más que sus preferencias personales, mencionados en el artículo referenciado, y llamados en otras investigaciones “*estudiantes de migración interna*” (Toro y Londoño, 2009; CEDE, 2007; MEN, 2010; Pineda, 2010). En la conclusión del artículo se presenta la siguiente propuesta dirigida a los docentes, basado en el indicio de un problema institucional mayor, señalado anteriormente como la falta de sistematización de la información sobre el estado de los estudiantes dentro de los programas, lo cual es destacado también por autores como Pinto (2010) y Riascos (2012).

¿Por qué no somos sensibles de la misma manera frente a los estudiantes que ‘se ahogan ante nuestros ojos’? [...] Resultaría fácil para los directores de programa sacar los porcentajes de quienes pierden de nuevo al repetir las asignaturas básicas. Estos datos nos mostrarían un camino a seguir, si queremos lograr que

quienes ingresan permanezcan. Mientras sigamos culpando a los estudiantes - y a su mala formación previa - por su fracaso, en lugar de modificar la situación que acabamos de describir, creando condiciones curriculares y de aprendizaje para que permanezcan, las cifras de deserción no bajarán (Tenorio, 2008, p. 3).

Los últimos cuatro artículos publicados en el Observatorio Regional en el año 2009, van en la misma dirección, y se alimentan de cuatro trabajos de grado de los Programas de Sociología y Economía respectivamente, que son guiados y surgen a partir de la investigación de Escobar et. al. (2006).

En el primero de estos artículos, publicado por la socióloga Catalina Acosta en este mismo volumen de El Observador Regional, se hace una comparación entre el comportamiento del fenómeno en el Programa de Literatura y el Programa de Ingeniería Industrial, este último adscrito a una de las Facultades que más tiene representación en las tasas de deserción dentro de la universidad.

Los datos que se utilizan para el análisis provienen de la investigación del trabajo de Escobar, et. al. (2006), y de cálculos propios a partir de la misma investigación. Comenzando con estos cálculos, el artículo analiza comparativamente, el origen social de los desertores, y la educación escolar previa de los mismos, llegando a la conclusión de que las condiciones de origen de los desertores, en cuanto a *capital cultural y económico*, son determinantes en la incidencia del fenómeno (Acosta, 2009).

Así, aunque en Ingeniería Industrial la tasa de deserción es significativamente más alta que en Literatura, en el primer Programa los estudiantes que desertan en su mayoría pertenecen a estratos 1, 2 y 3, mientras que en el segundo se concentran en el estrato 3, y los desertores del

primer grupo son egresados en su mayoría de colegios privados, mientras que los segundos de colegios públicos (Acosta, 2009).

En el segundo de estos artículos, publicado por el ingeniero topográfico Alexander Quevedo, basado en su trabajo de grado declarado laureado, en el cual se incluye un análisis de las técnicas y los resultados de la construcción de un sistema de información geográfica (SIG).

A partir de la aplicación de este sistema en la interpretación de los datos, se revela la distribución geográfica de la deserción estudiantil de la Universidad del Valle en la ciudad de Cali, por lo cual lo que se presenta en este artículo es un ejemplo del tipo de resultados que pueden obtenerse utilizando técnicas geo estadísticas y de econometría espacial. El sistema es alimentado por los datos de la investigación de Escobar et. al. (2006), (Quevedo, 2009, p. 7).

Esta investigación pone en evidencia que el contexto espacial o entorno geográfico en el cual se desenvuelve el individuo, es determinante en la incidencia del fenómeno de la deserción en la Universidad del Valle, pues existe una concentración de casos en determinados espacios, especialmente en los *sectores más vulnerables de la ciudad*, como son las comunas de las zonas de ladera, del oriente y del norte de la ciudad.

El artículo de Meneses (2009a), por su parte, presenta de manera sintética, los resultados producto del trabajo de grado meritorio de la misma autora, con el cual pudo ganar una beca de Colciencias para jóvenes investigadores. Los resultados muestran un panorama en datos cuantitativos del fenómeno de la deserción dentro de los estudiantes que ingresan por condición de excepción a la Universidad, específicamente aquellos que entran por condición de excepción por pertenecer a alguna comunidad indígena. El panorama incluye el comportamiento de las variables, sexo, participación de mujeres en periodo de tiempo, nivel de escolaridad de las madres de las mujeres que ingresan a la universidad por la condición antes mencionada, nivel de

escolaridad de las madres de los hombres desertores con la condición antes mencionada, procedencia geográfica, manejo de lengua indígena, identificación como indígena (en este caso los datos muestran el fenómeno del clientelismo de cupos, donde ingresan estudiantes no-indígenas que han conseguido el aval de algún resguardo), tipo de colegio de procedencia, y énfasis académico.

Según la investigación de Meneses (2009^a), la condición étnica es un factor que incide *determinantemente* en el abandono de los estudios. *Condición étnica entendida como lugares de origen o trayectorias familiares y escolares*, que según la investigación tienden a imposibilitar socializar o adaptarse, para permanecer en el medio académico (Meneses, 2009^a, p. 3).

Por último se debe reseñar el trabajo de grado de las sociólogas Diana Londoño y Lisseth Toro, que hace algunas reflexiones en torno al problema de la deserción en la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, mostrando datos en cuanto al problema de la deserción formulada como “*migración interna*”, dentro de la cual los estudiantes que desertan no se retiran de la universidad si no que se trasladan de programa o en otros casos se retiran de la universidad para estudiar en otra, sin un retiro del sistema educativo (Londoño y Toro, 2009).

Un argumento fuerte que se utiliza en el artículo como factor de incidencia principal, son los factores económicos derivados por un lado de no ser nacido en Cali, y por el tener un bajo nivel de capital cultural, traducido en antecedentes educativos y nivel económico, que tiene base en la teoría de Bourdieu en Los estudiantes y la Cultura (Bourdieu, 2009, citado en Londoño y Toro, 2009, p. 4).

El argumento de la incidencia del bajo nivel de capital cultural, en el artículo se relaciona con el fenómeno de *la migración interna*, en cuanto a que estos estudiantes con un bajo conocimiento vocacional, debido a las redes sociales en las cuales se mueven, terminan desertando

del primer programa al que ingresan para trasladarse a otro. Además de esto, el argumento relaciona el bajo nivel de capital cultural con un bajo nivel en los puntajes del examen Icfes, lo que conlleva una estrategia para el ingreso conexas con la *trayectoria menos costosa y más segura de ingreso* (Londoño y Toro, 2009, p. 4).

Puede verse entonces como la literatura que se ha publicado sobre el fenómeno en la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, se direcciona el análisis hacia modelos explicativos de la deserción, que tienen que ver con *transferencias o migración interna*.

En este punto es importante también hacer un símil con una reflexión de Dubet en su artículo de 1998, en el cual expresa que uno de los mecanismos por los cuales se manifiesta la naturaleza reproductiva de las desigualdades sociales del sistema educativo, es el que se muestra en el proceso de exclusión de estudiantes que finalmente desertan de los programas universitarios. Así, dice Dubet “La escuela favorece las actitudes y las disposiciones, los hábitos, propios de las clases dirigentes, la disertación, lo oral, las maneras de trabajar y de jugar, son algunas de las maneras para seleccionar a los niños de las clases dominantes, excluyendo a los otros” (1998, p. 2).

6. Comportamiento de la Deserción en el Programa de Sociología de la Universidad del Valle

En el siguiente apartado se intentará caracterizar el comportamiento de la deserción en el programa de Sociología de la Universidad del Valle, a partir de algunos trabajos realizados dentro del mismo programa, y utilizando los recursos conceptuales reseñados hasta el momento en este trabajo de grado, con el propósito de acercarse a un modelo analítico que incluya distintas perspectivas del fenómeno.

6.1. Perfil del Estudiante del Programa de Sociología de la Universidad del Valle

Según el trabajo de grado del sociólogo de la Universidad del Valle Jazmany Lozano (Lozano, 2012), las características principales de los estudiantes admitidos y aspirantes del programa de Sociología, estudiados para la cohorte del año 2009, muestran que los hogares de los admitidos son, mayoritariamente compuestos de cuatro o más personas, donde los estudiantes tienen un hermano o ninguno, y que viven en barrios de estrato 1 y 2 en su mayoría. Por otra parte, la mayoría de encuestados tienen madres y padres que presentan una formación académica de nivel universitario, perciben por hogar menos de 3 salarios mínimos, y en su mayoría, los padres laboran por cuenta propia mientras las madres se dedican a las labores del hogar. Se resalta que en su mayoría, los admitidos al programa se componen de personas originarias de Cali, que son solteras, y que tienen entre 18 y 19 años, así como que provienen en mayor cantidad de colegios públicos

que privados. Para más información sobre las características de los admitidos al Programa de Sociología ver Lozano (2012).

6.2. Perfil del Estudiante Desertor en el Programa de Sociología de la Universidad del Valle

Por otra parte, en la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas se desarrolló un estudio del comportamiento del fenómeno de la deserción en el Programa de Sociología en el año 2011. Este es publicado por el Área de Análisis Institucional, adscrito a la Oficina de Planeación y Desarrollo Universidad del Valle (OPDI), y a la Vicerrectoría Académica de la Universidad, elaborado por la socióloga Ana Isabel Meneses y titulado, *Estudio de deserción en el Programa Académico de Sociología 2010-II*, el cual pretende mostrar el comportamiento del fenómeno de manera localizada, a través de su caracterización.

En el informe de Meneses (2011), se hacen tres caracterizaciones de la población estudiada. La primera de ellas se hace con la opción de análisis del SPADIES “por cohorte”, en la cual se muestran datos de los desertores desde 1998 hasta el 2010, que es la fecha de corte limitada por las condiciones del informe. En la segunda, se pretende caracterizar la población desertora del segundo semestre del año 2010, bajo la opción de la herramienta digital designada como análisis “por periodo”, y que muestra los datos de los desertores clasificados como tales en este periodo determinado (un estudiante es clasificado como desertor cuando no presenta matrícula académica por más de dos semestres)²³. Y la tercera caracterización se realiza a través del análisis de 12 encuestas que se toman como muestra de la población desertora para el periodo 2010-II, estos datos se obtienen a través de encuestas telefónicas aplicadas en el curso de la investigación.

²³ Más adelante se hará una observación un poco más profunda de los tipos de datos que arroja la herramienta digital, pues resulta pertinente para ilustrar formas de aproximarse al análisis del fenómeno.

A manera de resumen sintético, se puede señalar que la permanencia general de los estudiantes matriculados en la Universidad del Valle en este periodo es de 57.14% en los primeros cinco semestres y del 37.22% en el décimo semestre (Meneses, 2011, p. 3), comparativamente puede verse que al décimo semestre la permanencia de la Facultad de Salud es de 61.96%, mientras la de la *Facultad de Ciencias Sociales y Económicas* es de 54.4%. Esta última señalada en el informe como una de las Facultades de mayor permanencia de la Universidad, al quinto semestre (Meneses, 2011, p. 4).

Entre los dos programas de la Facultad estudiada, según la autora, Sociología tiene una más alta tasa de permanencia o supervivencia durante los primeros seis semestres, donde se igualan. Después del séptimo semestre, es Economía, la que tiene una más alta tasa de supervivencia, dato que vuelve a revertirse después del doceavo semestre (Meneses, 2011, p. 5).

En la distribución por sexo, se muestra que *las mujeres tienen un porcentaje mucho más alto de supervivencia que los hombres* durante toda la carrera, que en decimo semestre alcanzaban el 55% de supervivencia, mientras los hombres llegan al 40%. Por otra parte en la distribución por edad reportada por los estudiantes, *la mayor supervivencia la tienen los estudiantes con edades entre 21 a 25 años*, siguiéndolos los de edades entre los 15 a 20 años, siendo el grupo de edad con menor permanencia. En el grupo de mayor edad, de 26 o más años, la supervivencia es menor que los primeros y mayor que los segundos, particularmente en los primeros cinco semestres de la carrera (Meneses, 2011, p. 6).

En la distribución por calificación del examen de estado, se observa que los que fueron clasificados como un nivel bajo de calificaciones tuvieron una supervivencia menor que la de los que fueron clasificados con nivel medio o nivel alto. En el décimo semestre la del primer nivel es de 25%, mientras la del ultimo nivel fue de 50% (Meneses, 2011, p. 7).

Entre el total de desertores del periodo analizado, aquellos cuya madre tiene un nivel educativo universitario tienen una tasa superior de supervivencia a través de todo el periodo analizado, sin embargo mientras en el noveno semestre es muy evidente, no es muy significativa la diferencia en los primeros semestres (Meneses, 2011, p. 8). *Es importante resaltar que hasta este punto, las variables anteriormente descritas fueron analizadas con datos **por cohorte**, mientras las siguientes son analizadas con la perspectiva **por periodo**.*

Así, sobre los desertores del periodo estudiado, que fueron 22 estudiantes provenientes de diferentes cohortes (el 9.13% del total de matriculados en ese mismo periodo, y *donde uno de ellos había cambiado su apellido, y otros 3 habían fallecido*), puede decirse que la cohorte 2009-II es de donde provienen la mayoría de desertores de este periodo, un 23.8%. Que la cohorte 2006-II por su parte, tiene 3 estudiantes que cuentan el 14.3% de representación, y que el resto de las cohortes tienen menos del 10% de representación (Meneses, 2011, p. 10).

La distribución por el tiempo según su cohorte muestra que *16 de ellos (76.2%), fueron desertores tempranos, es decir que se retiran dentro de los cinco primeros semestres, y cinco (23.8%), fueron desertores tardíos*. Los datos muestran también que 15 desertores de la muestra aprobaron más del 70% de las materias, mientras 3, aprobaron del 50 al 70 %, y solo tres de ellos no aprobó ninguna. Estos últimos evidentemente son los que ingresan en primer semestre (Meneses, 2011, p. 13).

La distribución por edad muestra que los desertores de este *periodo con 23 años fueron los que más representación tuvieron en la muestra (4 casos)*, teniendo en cuenta que el mínimo de edad fue 20 años y el máximo 32. En el programa de sociología, *la edad media para desertar está ubicada en el rango de 19 a 26 años*, contrario a la hipótesis aceptada comúnmente de que a menor

edad más riesgo de desertar se presenta, pues los estudiantes con rangos de edad de 15 a 19 años no tuvieron representación en la muestra (Meneses, 2011, p. 14).

La supervivencia de los estudiantes que ingresaron al programa *mientras trabajaban es baja, en comparación a los que no trabajan*, sin embargo de los desertores de la muestra, 16 casos reportaron no trabajar al inicio de su carrera, frente a 5 casos que si trabajaban (Meneses, 2011, p. 17). En cuanto a la variable del número de hermanos, *los datos muestran que entre más hermanos tengan los desertores tienen más riesgo de desertar*, pues ninguno de los desertores reporto ser hijo único, por lo cual se considera una variable que aumenta el riesgo a desertar (Meneses, 2011, p. 18).

Para la distribución según el nivel educativo de la madre de los desertores, se observa que la mayoría de las madres de estos estudiantes tiene un nivel primario o inferior siendo 8 casos, aquellos cuya madre tienen un nivel secundario fueron 6, y aquellos cuya madre tiene un nivel universitario 3 casos. Esto concuerda con la hipótesis señalada anteriormente que dice que *entre más alto el nivel educativo de la madre, y por lo tanto el clima educativo del hogar, va a ser menor el riesgo de desertar para ese estudiante*. Los estudiantes de género femenino tienen una superioridad representativa en la categoría de las madres con un nivel universitario alcanzado, mientras los estudiantes con género masculino tienen una superioridad en la categoría de las madres con un nivel de secundaria alcanzado (Meneses, 2011, p. 20).

Según el tipo de colegio del cual egresaron los desertores de la muestra, se observa que el 61.9% procede de colegios privados (13 casos), mientras 8 casos (el 38.1%) proceden de colegios públicos. Y según la calificación del examen de estado, se observa que 13 casos el 61.9% fueron clasificados en el nivel medio, 6 casos en el nivel alto, y un solo caso en el nivel bajo. Es decir, estos resultados van en *contradicción al comportamiento convencional de los desertores*, los

cuales se deberían encontrar en mayor medida en los niveles más bajos de calificaciones (Meneses, 2011, p. 21).

De acuerdo al ingreso económico reportado por los estudiantes de la muestra, es notorio que *la cantidad de desertores que reportan tener un nivel de ingresos bajo y medio, son relativamente altos* (Meneses, 2011, p. 23). En cuanto al estrato de pertenencia de los desertores, el 41% (9 casos) reportan pertenecer al estrato dos, mientras siete casos (31.8%) reportan pertenecer al estrato tres. Por otro lado, tres casos reportan pertenecer al estrato uno, y solo un caso reporta pertenecer al estrato cinco. Tras la comparación con los datos históricos del Anuario Estadístico es notoria la diferencia en cuanto a que se invierten las posiciones de los que reportan pertenecer a los estratos tres y dos (Meneses, 2011, p. 25).

El desertor de este periodo según el informe, se caracteriza por haber ingresado mayoritariamente en la cohorte 2009-II, para algunos de ellos se identifica inscripciones anteriores dentro de la Universidad, antes de su ingreso al Programa. La mayoría de estos desertores también aprobaron más del 70% del pensum, y antes del episodio de deserción cursaron entre el 1 y el 5 semestre. En su mayoría los desertores reportan provenir de hogares, con viviendas en estrato 2, con vivienda propia, y con ingresos familiares categorizados entre 1 y 2 salarios mínimos (Meneses, 2011, p. 25).

6.2.1. Perfil de Estudiantes Desertores Encuestados (12 casos).

En cuanto a la tercera caracterización del informe, diez de estos casos reportan entrar al Programa por voluntad propia, mientras dos de ellos reportan entrar por orientación de los padres. En cuanto a los factores que incidieron en el episodio de deserción, tres de ellos se adjudican a factores económicos, tres de ellos consideran como factor principal la falta de vocación, 2 casos

fueron retirados por bajo rendimiento y uno cambió de universidad. Es importante tener en cuenta que en el trabajo se llamó la atención sobre la especificidad de la categoría de situación denominada bajo rendimiento académico, que sin duda es influyente en el fenómeno, también se hace importante observar que ninguno de los encuestados reportó haber cambiado de programa dentro de la Universidad por medio de la modalidad denominada *Transferencia*, o algún tipo de problema de salud que haya forzado su retiro (Meneses, 2011, p. 27).

En cuanto a las dificultades que tuvo el estudiante para responder por sus estudios, cuatro casos reportaron que la principal dificultad fue la falta de tiempo, dos casos la dificultad para adaptarse al ritmo académico, y dos casos la desmotivación para estudiar y falta de comprensión. Aunque dos estudiantes reportaron no tener dificultades, otros casos reportaron como dificultad, la falta de apoyo económico, y la dificultad para conciliar trabajo y estudio. Sobre la satisfacción anotada por los encuestados del programa académico, se comprueba que la satisfacción baja y media corresponde a los estudiantes con falta de vocación, *mientras los de satisfacción alta son compuestos por la totalidad de los que reportaron ser retirados por bajo rendimiento académico* (Meneses, 2011, p. 29).

Según la distribución por interrupción en los estudios, se puede observar que *siete de los doce estudiantes encuestados, manifiestan no haber tenido ninguna interrupción*, mientras tres de ellos reportan haber tenido retiros temporales, y dos de ellos cancelación de semestre. Cuando se compara con la carpeta académica para los 21 estudiantes del periodo, se puede observar que la mitad de ellos tuvo interrupciones en sus estudios, alguno hasta de cinco periodos consecutivos (1 caso) (Meneses, 2011, p. 30).

Sobre las actividades que posteriormente realizaron los estudiantes, a raíz de la pregunta sobre si se pensaba retomar los estudios, *nueve casos respondieron que desean retomar los*

estudios, y entre estos, tres casos reportaron querer retornar al mismo programa, mientras otros seis casos reportan querer estudiar otro programa o en otra institución (Meneses, 2011, p. 31).

Entre estos 12 desertores, 2 continuaron sus estudios en la misma institución mas no en el mismo programa, mientras otros dos continuaron sus estudios en otra institución diferente a la Universidad del Valle, así mismo otros dos retornaron al programa a través de la modalidad de reingreso. De los dos primeros, uno cambio a Historia y el otro a Tecnología en electrónica, los otros seis encuestados restantes que manifestaron no continuar con sus estudios, reportan que cuatro de ellos continuaron laborando, uno de ellos prestando servicio militar, y el último estudiando por su cuenta (Meneses, 2011, p. 31).

6.3. Aproximaciones al Abordaje Metodológico de la Deserción para el caso del Programa de Sociología de la Universidad del Valle

Las definiciones que se dan de los dos tipos de análisis utilizados para la investigación son las siguientes, con sus respectivos ejemplos. Mientras el análisis de la deserción por periodo, según la conceptualización del SPADIES, toma los datos correspondientes a un periodo determinado sin discriminar las cohortes a las cuales pertenecen los estudiantes, el análisis de la deserción por cohorte muestra los datos de una cohorte específica que evoluciona a través de los semestres (Meneses, 2011, p. 10). En el gráfico 1, podemos ver el primer tipo de análisis, y en el gráfico 2, un análisis del segundo tipo antes mencionado.

Gráfico 1. Tasa de deserción histórica por periodo, programa académico de sociología 2000-2010 Fuente: Meneses (2011, p. 10). Elaboración propia

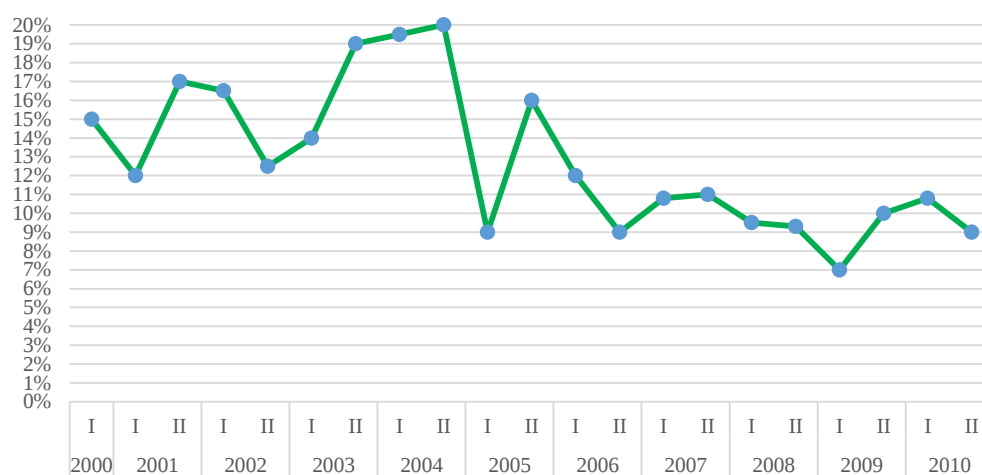
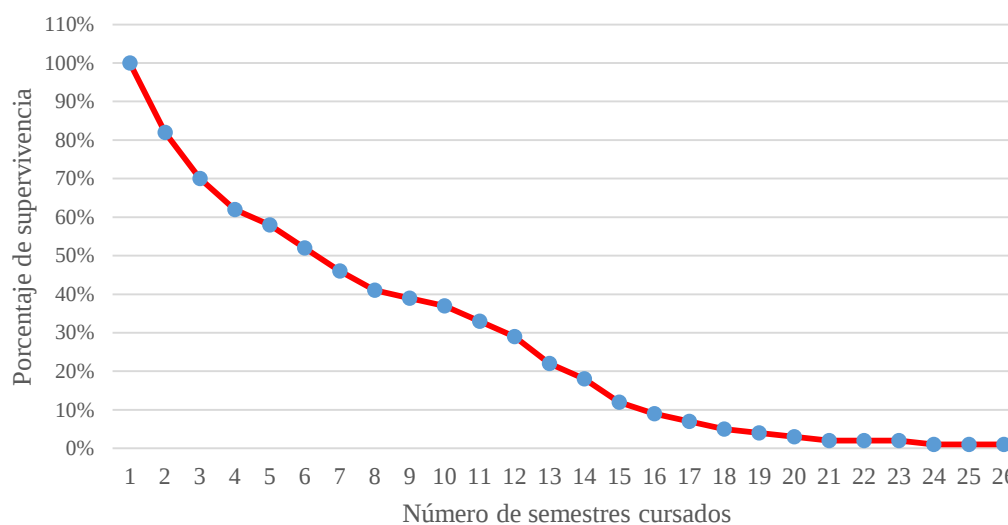


Gráfico 2. Porcentaje de supervivencia estudiantil en la Universidad del Valle (1998 – 2010). Fuente: Meneses (2011, p. 11)



Es evidente en este punto, que los dos tipos de análisis, constituyen perspectivas diferentes del fenómeno, pues muestran comportamientos y poblaciones relativamente separadas. Como puede verse en los anteriores ejemplos, el análisis por periodo difiere esencialmente del que se

denomina por cohorte, en la forma en que los datos a analizar son arrojados. Mientras, en los primeros se cuentan el total de desertores, en el segundo se hace un zoom en una cohorte determinada, la cual muestra una tendencia lineal en el gráfico 2. En este sentido, es importante resaltar que el análisis por cohorte individual no es suficiente para determinar tendencias, por lo cual debe escogerse cohortes significativas, y compararlas en paralelo con el comportamiento de otras cohortes, para que los datos puedan analizarse en conjunto.

A partir de esto, es notorio como en todos los gráficos por cohorte del informe de Meneses (2011), la temporalidad empieza en el año 1998. Puede intuirse entonces que los datos que está arrojando la herramienta digital son los de la cohorte de 1998, y por lo tanto la evolución de esta en el tiempo. Lo cual confunde los resultados que se quieren obtener, puesto que en el periodo 2010–II ningún estudiante de la cohorte de 1998 deserta.²⁴

Por otra parte, aunque en el segundo tipo de caracterización del documento es evidente qué cohortes y qué tipo de personas son las que desertan en este periodo señalado, no es posible observar la evolución de estas cohortes comparadas con las condiciones de origen de los admitidos, a través de la caracterización general de la cohorte en sí misma y su evolución. Así mismo, a partir de la manera como se presentan los datos, los indicadores de Graduación, Rezago y Deserción, no pueden ser observables como datos lineales que evolucionan con el tiempo.

Citando la publicación del Ministerio de Educación Nacional sobre el fenómeno de la deserción del año 2009, puede verse más claramente de lo que se está hablando en el párrafo anterior.

²⁴ “Se aclara que en todos los gráficos presentados, el análisis se hace bajo una temporalidad de 27 semestres académicos, ya que SPADIES registra datos desde el año 1998 y hasta el último período de observación en 2010, tiempo en que han transcurrido este número de semestres” (Meneses, 2011, p. 3, pie de página 5).

El indicador por cohorte permite realizar seguimiento a grupos de estudiantes que comparten algunas características ligadas a la deserción, tales como la situación socioeconómica, o, si se trata de mediciones a nivel institucional y de programa académico, la metodología de aprendizaje, la calidad de los docentes y los recursos educativos. Además, es un cálculo menos “volátil” de un semestre determinado, dado que es un indicador de más amplio plazo y menos sensible a circunstancias especiales que no son estructurales al fenómeno (MEN, 2009, p. 56).

Por último, en la tercera etapa de la investigación, donde se analizan las encuestas realizadas a desertores del periodo, se encuentra un análisis más subjetivo del fenómeno, en cuanto a que se centra en las variables de tipo opinión y percepción (Meneses, 2011, p. 25). Se observa que el tipo de variables analizadas en esta etapa difieren de las analizadas en las dos etapas anteriores, **lo que permite concluir finalmente que no se está hablando de la misma población en cada una de las diferentes formas de acercarse al comportamiento del fenómeno.**

Una ventaja del análisis por cohorte es que permite la comparación entre los datos de admisión de una cohorte específica, es decir sus características socioeconómicas, y los del grupo de desertores de la misma cohorte. El producto de este análisis puede después compararse al de otras cohortes con el fin de describir un panorama general del comportamiento de la deserción en el programa a través del tiempo, teniendo en cuenta el contexto histórico, es decir los periodos. El análisis de la deserción por cohorte podría permitir descubrir relaciones más precisas entre los *factores de incidencia en el fenómeno, y el desarrollo temporal de una trayectoria estudiantil, enmarcada en un contexto específico.*

6.4. Deserción por Bajo Rendimiento Académico

Por otro lado, un dato que se revela como importante en el informe de Meneses (2011) son los retiros causados por bajos rendimientos académicos acumulados, y su representación dentro del total de estudiantes que se retiran. Como se puede ver en la tabla 2, en el periodo señalado, de los 21 estudiantes que desertan, 16 salieron por bajos rendimientos, es decir cerca al **80%** de los que salen en este periodo, lo hacen por este factor de incidencia.²⁵

Tabla 2. Número de bajos rendimientos de los desertores del programa de Sociología periodo 2010 – II. Fuente: Meneses (2011, p. 29). Elaboración propia

Número de bajos rendimientos	Año de Ingreso	Número de casos
Cero	2007	2
	2008	2
	2009	1
Uno	2002	1
	2006	1
	2009	3
Dos	2003	1
	2005	2
	2006	1
	2007	1
Tres	1999	1
	2002	1
	2003	1
	2004	1
	2006	1
Cinco	2004	1
Total de Casos		21

²⁵ Para el autor de este trabajo de grado, esta es una de las categorías de incidencia del fenómeno más importantes. Que podría incluso revelar nuevos descubrimientos en el debate acerca de la hipótesis del uso de programas como puente para ingresar más fácilmente a la Universidad. Sin embargo es un dato que no permite generalizaciones, y que debe ser construido a través de un juicioso análisis cuantitativo a nivel general de toda la Universidad, que permita análisis comparativos posteriores.

En este punto, se debe resaltar que ha sido notorio a través de las entrevistas, que los comportamientos que producen bajo rendimiento académico *están relacionados y son recurrentes* en los desertores de este tipo. Comportamientos como la falta de asistencia a clase y la posterior ausencia de cancelación de la misma o del semestre.

Así, las diferentes situaciones de retiros por bajo rendimiento académico, componen una sola categoría de deserción, la cual por reglamentación interna solo puede suceder para el caso de un estudiante que reprueba en el semestre más del 50% de los créditos matriculados, que repruebe un curso en calidad de repitente, es decir por segunda vez, o que repruebe la habilitación de un curso en repitencia.²⁶

Por otra parte, en el informe publicado por la Dirección del Programa de Sociología para el año 2014 (PAS, 2014), se trata el fenómeno de la deserción universitaria dentro del Programa tomando datos elaborados a partir del seguimiento de las cohortes que ingresan al Programa en el año 2008, con fecha de corte en el año 2012, Estos datos son recogidos por la Secretaria de la Facultad, y puestos a disposición por la Oficina de Admisiones y Registro de la Universidad del Valle.

Así en el *Documento de Renovación Acreditación de Alta Calidad del Programa de Sociología 2014*, se destacan características del Programa, como que la relación entre inscritos y admitidos al programa, tiene una media de *un admitido por cada tres inscritos*, lo que revela un ingreso al programa *relativamente fácil* (PAS, 2014).

También se muestran datos destacables como que el promedio de permanencia en el programa es de 13.4 semestres, con un mínimo de 8 semestres y un máximo de 20 en el periodo

²⁶ Tomado de: <http://secretariageneral.univalle.edu.co/consejo-superior/reglamento-estudiantil/index.html>.

señalado. Así mismo, se señala que a través de un análisis *por cohortes*, se puede concluir que los semestres críticos en cuanto a la incidencia del fenómeno *son el segundo y el tercer semestre, donde se presentan la mayoría de los casos* (PAS, 2014).

En cuanto a la preocupación por la representatividad de los retiros por bajos rendimientos, el PAS (2014) dice,

*Los estudiantes del PAS, abandonan la carrera para matricularse en otro programa académico, por falta de vocación, por problemas de orden económico, pero sobre todo por acumulación de bajos rendimientos académicos, varios de ellos acumulados en los primeros o en los últimos semestres de la carrera. Lo cual indica, en estos últimos casos, **que la deserción no es voluntaria*** (p. 4, Las negrillas son mías)

Las razones recurrentes asociadas a estos episodios, son de carácter relacionado –según la autora– *a escaso conocimiento de los procedimientos para evitar incurrir en bajo rendimiento académico*, en este sentido, el bajo desempeño durante el semestre, perder una materia en repetición, o perder asignaturas matriculadas que no se cancelan a tiempo “por olvido” (PAS, 2014, p. 5). Así los procedimientos para evitar estos episodios son, cancelar las asignaturas a tiempo o extemporáneamente, presentar exámenes opcionales y en última instancia cancelar el semestre. Se resalta en este documento para finalizar, que la Dirección Universitaria, está trabajando en la construcción del Observatorio de Deserción, desde el cual se pueda sistematizar la información necesaria para el análisis (PAS, 2014, p. 6).

Además de esto, en el marco de una investigación en curso sobre deserción en la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, denominada “Factores asociados a la deserción y permanencia

en la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle”²⁷, se aplica una encuesta en el primer semestre del año 2015, a partir de una base de datos de desertores del periodo en 2014-II y 2015-I. La encuesta fue rediseñada a partir de una prueba aplicada en el año 2001, con el propósito de añadir nuevas variables, sin embargo conservando la misma estructura.

Los resultados parciales del levantamiento de datos pueden verse en el Anexo 14, y muestran el comportamiento de la población encuestada con respecto al camino tomado por un estudiante una vez se retira del programa, ya sea definitiva o temporalmente.

Un dato importante proveniente del análisis, es que la mayoría de los estudiantes no matriculados que pudieron encuestarse continuaron sus estudios en otro Programa, ya sea de la Universidad donde tuvo su primera matrícula o en otra, de los cuales la mayoría, pertenecían al Programa de Economía, siendo importante resaltar que la totalidad de los encuestados que pertenecieron al Programa de Economía ingresaron de nuevo a estudiar en otro programa después de su retiro y, por el contrario, los encuestados que pertenecían al Programa de Sociología en su mayoría, no continúan sus estudios.

Lo que quiere decir que la mayoría de estudiantes que se retiran del Programa de Sociología de la Universidad del Valle para este periodo, no presenta una deserción de tipo transferencia o migratoria, siendo importante también que entre estos, la mayoría afirma tener intención de retornar al Programa o seguir estudiando Sociología en otro plan de otra Universidad.

Otro dato observable en el cuadro 20. del Anexo 14, son los programas a los que se dirigen los estudiantes no matriculados que pudieron encuestarse. En este sentido, es evidente que existe una frecuencia considerable de estudiantes que se dirigen hacia el Programa de Comunicación

²⁷ Estos datos fueron obtenidos durante una monitoria de investigación realizada por el autor de este trabajo de grado en el año 2015, que sin embargo no tuvo una publicación relacionada por parte de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas.

Social, teniendo una representación dentro del Programa de Economía del 71.4%, y de 14.3% dentro del Programa de Sociología. Otros estudiantes con unas frecuencias más bajas, se dirigen hacia programas como Comercio Exterior, Administración de Empresas, y Medicina, siendo las dos primeras representativas dentro de los encuestados que pertenecieron al Programa de Economía, y la última dentro del Programa de Sociología.

Estos datos específicos contradicen la hipótesis señalada anteriormente acerca de la utilización de algunos Programas y puntualmente del Programa de Sociología como “un trampolín” o “puente”, que permite el fácil acceso a la universidad para después hacer traslado a otro programa, y que está asociada a la idea de que *el factor explicativo preponderante sobre la deserción en el Programa de Sociología es la migración*.

En cierto sentido, se puede observar cómo las ideas que se han construido en torno a la migración entre programas, tienen relación con la implementación de cambios en los *criterios de admisión*, siendo importante resaltar la experiencia del Programa de Sociología para la cohorte que ingresa en el año 2012, en la cual solo fueron admitidas 14 personas con los criterios de admisión establecidos, habiéndose inscrito 18.²⁸ Un ejemplo de la utilidad de este análisis podría verse a través de la experiencia de la cohorte que ingresa en el año 2012, admitida en condiciones atípicas (replanteamiento de los criterios de admisión). Este podría dar luces sobre las consecuencias y el impacto de este tipo de acciones implementadas desde la Facultad, así como posibilitar la comparación de las características de esta cohorte con respecto a las cohortes típicas.²⁹

²⁸ Estos datos pueden verse parcialmente en <http://admisiones.univalle.edu.co/new/estadisticas/index.php>. También han sido obtenidos a través de conversaciones con personas pertenecientes a esta cohorte, y es importante resaltar que finalmente ingresan 30 estudiantes en esta cohorte, a través de mecanismo que se conoce como “segundo llamado”.

²⁹ Aunque este análisis no se hace en este trabajo, este tipo de investigaciones, deberían hacer parte del trabajo de un Observatorio que funcione para este fin, así como se expone en la propuesta sobre la creación de un Observatorio de Deserción a nivel Universitario, propuesta liderada por Ana Isabel Meneses a través de a OPDI, y que se puede ampliar en el documento online, Meneses (2009b), y en Vicerrectoría Académica (2013).

6.4.1 Acercamiento a un Análisis por Cohorte, para la Cohorte 2010-II del Programa de Sociología de la Universidad del Valle

Por último, para terminar este capítulo, es importante resaltar la evolución de la cohorte 2010-II, la cual es analizada desde el periodo de su ingreso hasta el segundo periodo del año 2016, con datos contruidos por la División de Admisiones y Registro Académico de la Universidad del Valle, en los cuales se expone la cantidad de estudiantes activos, los que han cancelado algún semestre, los que reingresan, los estudiantes que se gradúan, los que son retirados por bajo rendimiento académico, y aquellos que se retiran del programa sin causa específica.

En la tabla 3 se pueden ver varios datos interesantes, en un primer momento se puede observar como la cohorte ha evolucionado en 13 semestres, mostrando una tendencia decreciente de permanencia de los estudiantes que ingresan. Así, es notorio como de los 59 estudiantes que ingresan a la cohorte, 12 permanecen activos al treceavo semestre, un 20% del total, mostrando signos de rezago. 15 del total de estudiantes han salido del programa por bajos rendimientos sin posibilidades de reingreso (25%), únicamente 9 se han graduado (15%), y 23 (40%) estudiantes se han retirado por razones diferentes a las académicas con posibilidades de reingresar.

Antes del noveno semestre ya se han retirado más del 50% de los estudiantes que ingresan, mientras que los primeros tres estudiantes que se gradúan lo hacen en el décimo semestre. Así mismo, los semestres en que se retiran más cantidad de estudiantes por bajo rendimiento son el segundo, quinto y octavo semestre, que corresponden a los años 2011, 2012 y 2014, años en los que se presentan movilizaciones estudiantiles de carácter nacional de significativa incidencia en la vida estudiantil y académica. Por su parte, en el grupo de estudiantes que se retiran por otras

razones, los semestres donde más cantidad de retiros hubo fueron el primero, el segundo y el doceavo.³⁰

De aquellos que se retiran, 40% lo hace debido a un bajo rendimiento académico, mientras el 60% lo hace por razones no académicas, y de los primeros el 46% se retira antes del quinto semestre, mientras de los segundos el 65% lo hace antes del quinto semestre.

Esto coincide con las tendencias sobre el comportamiento de la deserción universitaria en Colombia señaladas anteriormente, en cuanto a que hay una alta tasa de deserción temprana, donde la mayoría de estudiantes se retiran durante los primeros tres semestres, y algunos otros en el doceavo semestre, semestre para el cual ya deben estar realizando su trabajo de grado. Por otra parte puede decirse que los datos para esta cohorte coinciden también con las tendencias nacionales, en cuanto a que para el periodo estudiado hay una proporción de deserción aproximada en la que de 2 estudiantes que ingresan, uno se retira del Programa.

Son evidentes también signos de rezago estudiantil, donde al treceavo semestre, el 20% de los estudiantes que ingresan, siguen activos, siendo 10 semestres la duración ideal, determinada por la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas.

Por último, es importante resaltar que ninguno de los estudiantes que ingresaron a la cohorte reportaron haber solicitado una transferencia a otro programa de la universidad, sin embargo debe señalarse que la trayectoria de un estudiante desertor, tanto del grupo que se retira por bajo rendimiento como de los que se retiran por otras razones, puede transformarse en una transferencia potencialmente. En este sentido, es importante resaltar también que en el primer semestre de la cohorte se retiran cinco estudiantes por razones no académicas, comportamiento

³⁰ Este análisis podría ser mucho más amplio.

común entre aquellos estudiantes que usan los programas de fácil acceso como una forma de ingresar a la universidad.

A continuación, la tabla 3. resume los datos anteriormente descritos, sin embargo muestra inconsistencias desde el origen de los datos, a raíz de que comportamientos como la desvinculación temporal y reingreso de estudiantes modifican los datos de registro del sistema, es por esto que datos de la cuarta y novena columna específicamente, no coinciden con exactitud.

Tabla 3. Datos cohorte 2010-2 Programa Académico de Sociología. Fuente: División de Admisiones y Registro Académico, Universidad del Valle. Elaboración propia.

**BRA: Bajo Rendimiento Académico **Estudiantes que se retiran por motivos ajenos a los académicos.³¹*

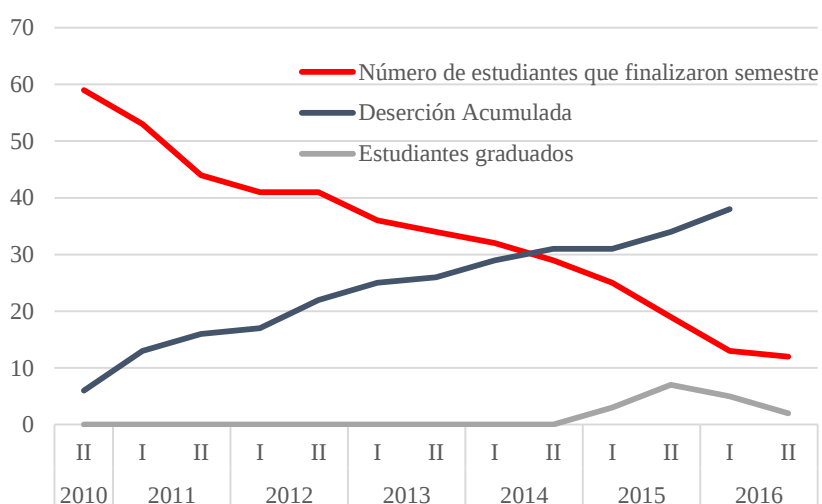
Año	Periodo Académico	No. Semestre cohorte	No. Matriculados	No. Retirados BRA*	No. Retirados **	No. Reingresos	No. Graduados	No. estudiantes que finalizaron el semestre	No. Matriculas Canceladas
2010	II	1°	59	1	5	0	0	59	0
2011	I	2°	55	3	4	0	0	53	2
	II	3°	48	0	3	0	0	44	4
2012	I	4°	42	0	1	1	0	41	1
	II	5°	42	3	2	1	0	41	1
2013	I	6°	36	2	1	1	0	36	0
	II	7°	34	0	1	1	0	34	0
2014	I	8°	32	3	0	0	0	32	0
	II	9°	29	2	0	0	0	29	0
2015	I	10°	25	0	0	1	3	25	0
	II	11°	19	1	2	0	4	19	0
2016	I	12°	14	0	4	1	1	13	1
	II	13°	12	0	-	1	1	12	0
Total	-	-	-	15	23	7	9	-	0

El gráfico 3 por su lado, ilustrado a continuación, muestra la evolución de los datos anteriormente presentados, dentro de la cual es evidente la tendencia progresiva al crecimiento de

³¹ De los 59 admitidos en la cohorte 2010-II del Programa Académico de Sociología, a la fecha, ninguno ha realizado cambio de programa. Debe tenerse en cuenta que el número de estudiantes matriculados por semestre varía de acuerdo a las cancelaciones de matrícula por semestre.

la deserción acumulada. Este gráfico muestra un comportamiento similar al que se expone en los reportes DAG mencionados arriba para la cohorte 2004-II del Programa de Sociología, lo que permite afirmar que el comportamiento de la deserción en el Programa, puede ser similar en distintas cohortes de ingreso típico.³²

Gráfico 3. Evolución de la deserción, graduación y rezago para la cohorte 2010- II en el Programa de Sociología de la Universidad del Valle Fuente: División de Admisiones y Registro Académico, Universidad del Valle. Elaboración propia.



Las anteriores aproximaciones al análisis del comportamiento de la deserción universitaria en el Programa de Sociología de la Universidad del Valle, realizado superficialmente desde diferentes perspectivas, tiene como objetivo mostrar a manera de ejemplo, un análisis que agrupa los diferentes referentes metodológicos recogidos en este trabajo de grado, como por ejemplo la diferenciación entre un análisis por cohorte y uno por periodo, siendo estos complementarios a un análisis conjunto desde todas las perspectivas desde las cuales se pueden ver los datos.

³² En el Anexo 15 pueden verse algunos ejemplos de estos reportes de la manera como son presentados en la publicación de la Vicerrectoría Académica de la Universidad del Valle, incluidos los de los Programas de Sociología y Economía, junto a otros.

Como se puede ver, el anterior análisis constituye una exploración inicial, desde la cual podría proyectarse un análisis mucho más completo donde se realice una comparación entre las características de diferentes cohortes y los diferentes periodos en la historia del Programa. Lo cual conlleva un trabajo mucho más amplio en la recolección de datos cuantitativos, recogidos en estadísticas y bases de datos institucionales, y a los cuales podría accederse desde el punto de vista de la utilidad de los resultados para la misma institución.

7. Aproximación a un Análisis de Relatos de Vida

Ahora, sin padre, debes hacer frente al recuerdo de un padre. Muchas veces la memoria tiene más fuerza que la presencia viva de un padre, es una voz interior que manda, discurrea, dice sí y dice no... Un código binario, sí no sí no sí no sí no, que gobierna hasta tu menor movimiento, físico o mental. ¿En qué momento llegas a ser tú mismo? Nunca, del todo, siempre eres en parte él. Ese puesto privilegiado en tu oído interior es su último 'privilegio' y ningún padre ha renunciado jamás a él. (Donald Barthelme en *The Dead Father*, citado en Sennett, 1982, p. 23, Las negrillas son mías).

7.1. Metodología

En este capítulo, como se dijo antes, se intentará hacer una aproximación a análisis de entrevistas a desertores, y en este sentido se hace necesario resaltar algunas definiciones metodológicas que guían el análisis.

Como se dijo al comienzo, el trabajo se apoya en los textos de Bertaux (2005) y Ferrarotti (2007), y la metodología denominada *relatos de vida o historias de vida*, siendo de estas últimas importante señalar, que pueden constituirse por excelencia como un espacio de investigación cuya tarea es la “ampliación de los horizontes”, y que según Ferrarotti (2007) tiende a ser, en la mayoría de ocasiones, una investigación típicamente abierta que puede indicar las direcciones en las cuales es necesario profundizar (p. 37). Es decir, este tipo de investigaciones son un punto de partida exploratorio, desde el cual pueden surgir otro tipo de investigaciones más específicas.

Otro aspecto de este método, que puede verse en Bertaux (2005) son las tres funciones o fases de la metodología descrita como relatos de vida. Así, el autor explica que en una primera fase, de “exploración”, es donde el investigador pule su herramienta de recolección de

información, donde las entrevistas en este caso dan cuenta de las particularidades del objeto de estudio y de las perspectivas comunes desde las cuales los sujetos observan el fenómeno (por ejemplo las perspectivas desde el centro, desde lo alto o desde lo bajo, en el sentido de posiciones sociales). En esta fase, las entrevistas tienen forma de conversaciones que constituirían las observaciones del trabajo propio de campo (Bertaux, 2005, p. 51).

La segunda fase tiene una función “analítica” en cuanto a que se conoce un poco más el terreno y se cree haber observado algunos “fenómenos interesantes del proceso” (Bertaux, 2005, p. 51), que llevarían a orientar hacia ellos el testimonio del sujeto. En consecuencia, este segundo proceso se basa en el análisis de las primeras entrevistas, que al leerlas y releerlas, relacionándolas con las anotaciones de campo, y con las distintas fuentes, notando además de los errores propios del proceso de la entrevista, revela principalmente una primera e incompleta “representación mental” de lo que llama el autor los “Inner workings”, o mecanismos de funcionamiento del objeto de estudio (Bertaux, 2005, p. 51).

En una tercera fase, la función del relato de vida es principalmente “expresiva”. En la que se debe tener claro las recurrencias empíricas que se relacionan con las categorías de análisis ya perfiladas en los anteriores procesos, pues la dificultad de la publicación de los relatos de vida, tal como lo indica el autor, radica en escoger una adecuada proporción entre los relatos y las categorías que el investigador define para analizar dentro de la narración completa del relato (Bertaux, 2005, p. 51).

Es por esto que el análisis de *historias de vida* debe ser además de un análisis de discurso, un análisis de los contextos sociales, de la relación entre el texto, contexto e intertexto, y de la posibilidad de autopercepción del individuo de la vinculación de su experiencia en el contexto vivencial (Bertaux, 2005, p. 27).

En este punto, el autor recalca que “un buen modelo es un modelo que hace inteligibles una serie de fenómenos observados” (Bertaux, 2005, p. 110), siendo lo esencial hacer buenas y profundas descripciones. A pesar de esto el autor señala que estos conceptos o categorías creados al margen pero siguiendo un proceso narrativo, en su mayoría tienden a tener una vida corta, es decir, que se utilizan como “embriones de nuevos conceptos” (Bertaux, 2005, p. 110).

Se explica esto para mostrar cómo no es necesario recurrir a conceptos sofisticados, optando mejor por conceptos de “alcance medio”, que puedan dar luces sobre cómo funcionan los mecanismos de la acción en *esquemas de acción*. En este sentido tanto Bertaux (2005) como Martucelli (2007), resaltan que para el análisis desde una perspectiva del individuo es necesario tener en cuenta estos espacios llamados “ámbitos de existencia” de los individuos, es decir, en palabras de Bertaux “los espacios que se estudian propiamente en las sociologías del trabajo, de la familia y del hábitat” (2005, p. 47).

Estos espacios son atravesados transversalmente, y se entrecruzan en el relato de vida, haciendo que cada espacio o ámbito social dependa del otro. Siguiendo a Bertaux (2005),

*Estos trabajos muestran que la elección de la orientación escolar, las estrategias de inserción profesional, la elección de residencia no son tanto **opciones personales como familiares**. Las familias son el lugar donde se llevan a cabo permanentemente negociaciones, deliberaciones, micro-síntesis y transacciones entre distintas lógicas* (p. 47, las negrillas son mías).

En este sentido, este tipo de investigaciones cualitativas son consideradas por los autores como estrategias privilegiadas para el estudio de lo social, a partir de considerar que el individuo “no es un dato sino un proceso”, y que por lo tanto lo social siempre implica historicidad

(Ferrarotti, 2007, p. 15). El método se legitima para Ferrarotti (2007), a través de ser “el único que nos permitiera tener un contacto directo con lo ‘vivido’ de las personas y, por ende, con la ‘materia prima’, fundamento de la investigación social” (p. 16).

Por último, es importante señalar que las entrevistas fueron realizadas sin un guion estructurado, pues como lo señala Bertaux, en la metodología de relatos de vida se debe lograr que el entrevistado logre tomar el control de la conversación durante la entrevista, para que sea el sujeto el que construya la narrativa para el análisis, y no a la inversa, que las preguntas de la entrevista constriñan la narrativa de la historia (2005, p. 51).

Sin embargo, es importante señalar que las categorías de análisis para la entrevista deben estar establecidas antes de la aplicación de la entrevista, haciendo explícita la intención del investigador a los entrevistados, que según Bertaux (2005) funciona como un “filtro implícito a través del cual [El entrevistado] selecciona, en el universo semántico de la totalidad interior de sus experiencias, para responder a las expectativas del investigador” (p. 51).

7.2. Marco Conceptual

El análisis de las entrevistas está basado principalmente en los desarrollos teóricos de Danilo Martucelli (2007) en su texto *Gramáticas del Individuo*, específicamente apoyándose en la perspectiva desarrollada por el autor en el capítulo “Los Soportes”. Así mismo, se toma como ejemplo, el enfoque de investigación de Martinic y Bravo (2011), donde se hace una aplicación empírica de este modelo analítico.

Según entonces Martinic y Bravo (2011), las sociologías del individuo albergan tres estrategias de análisis, a saber, la perspectiva de la socialización, que se enfoca en las formas de transmisión cultural para la formación de los individuos, la perspectiva de la subjetivación, que se

enfoca en los mecanismos de control y poder que surgen a partir de la racionalización de la sociedad moderna y como estos encuadran a los individuos, mientras la última perspectiva, la de la individuación, deja de enfocarse en la sociedad como operador analítico, afirmando que las trayectorias individuales son un factor analítico que prima sobre la posición del actor en la sociedad. Estas perspectivas tienen un enfoque histórico que las engloba, desde el cual se interpreta la relación entre los cambios a nivel estructural y a nivel individual (Martinic y Bravo, 2011, p. 52).

En este sentido, en el artículo se desarrollan dos nociones analíticas de gran importancia para el análisis del fenómeno de la deserción universitaria, siendo estas los “soportes existenciales” y “las pruebas estructurales”. La primera surge de la constatación de la necesidad individual de un entramado de soportes externos, teniendo en cuenta el cambio estructural de una sociedad tradicional a una moderna. Estos soportes son recursos materiales o sociales que han sido adquiridos o ganados, y que le permiten a las personas ser individuos (Martinic y Bravo, 2011, p. 54).

Sobre las pruebas estructurales, el artículo dice que estas son grandes desafíos en la existencia de los individuos, que moldean su actuar en el mundo, y que poseen cuatro dimensiones de análisis, en primer lugar, que los individuos son los que están viviendo las pruebas que pueden ser llevadas al discurso; en segundo lugar, que estas pruebas son de carácter estructural y obligatorio, para lo cual se pone énfasis en la capacidad de respuesta de los individuos; en tercer lugar son en sí mismas mecanismos de evaluación formal o informal, cuyo resultado forja la existencia de los individuos, ya sea en el fracaso o en el éxito (Martinic y Bravo, 2011, p. 53).

Por último, en la cuarta dimensión, se hace notorio que las pruebas no son eventos que marcan un antes y un después en la vida, si no que hacen parte de un proceso intrínseco de un

conjunto de grandes desafíos estructurales a los que son obligados los individuos a enfrentarse (Martinic y Bravo, 2011, p. 53).

Estas pruebas, según los autores, tienen tres momentos importantes desde los cuales puede verse el proceso en conjunto, el primero de estos es la obligatoriedad con que los factores o condiciones estructurales se presentan a los individuos, el segundo es la puesta a prueba del desafío, y el tercero la respuesta de los individuos en cuanto a estrategias y recursos utilizados (Martinic y Bravo, 2011, p. 56).³³

Partiendo de esto para el objeto del análisis de este trabajo de grado, las categorías que se eligieron investigar son las que tienen que ver con *dependencias o soportes*, que revelan los espacios subjetivos de las personas cómo fundamentos de su construcción cómo individuos, o de la construcción de esta singularidad, definida por Martucelli (2007) como “La experiencia de una distinción clara entre su persona y la de los otros... diferenciación culturalmente valorizada, que se hallará en la raíz del *largo proyecto occidental* de desarrollo de la *autoconciencia* y de la exigencia de un cuidado de sí” (p. 42).

Es importante resaltar a partir de lo anterior, que Martucelli (2007) aclara en su texto que aunque la noción de *soporte* está relacionada semánticamente con la de *dependencia*, es preferible hablar de soporte siendo esta una noción sin carga la carga moral de la noción de dependencia, y que deja abierta la interpretación sobre la dominación y el poder (p. 90).

A partir de lo anterior, es evidente que las connotaciones negativas que tienen algunos soportes, como dependencias, en el sentido de dominación o de autoridad, pueden hacer parte de

³³ Puede ampliarse la noción de “prueba estructural” a partir del ejercicio de aplicación expuesto en el artículo de Martinic y Bravo (2011). En este se analiza el caso de jóvenes que viven en zonas de asentamiento irregular en Chile, donde se puede determinar que las principales pruebas estructurales que viven estos jóvenes son su rol dentro de la familia, su escolarización, la discriminación, y su forma de relacionarse con los demás, y donde uno de los soportes más importantes es la sociabilidad, o la construcción de su red social.

un mismo esquema conceptual, el cual se articula en este trabajo bajo la forma de figuras, reales o imaginarias, que se presentan a lo largo de la vida de un individuo y que influyen directamente en su accionar (Martuccelli, 2007, p. 40).

En el sentido que nos ocupa esta investigación, debemos señalar que las autoridades son figuras necesarias en el desarrollo de los individuos desde la edad temprana, a partir de la necesidad de *aprender, o de imitar*. Y en consecuencia, esta necesidad puede verse como una dependencia, que se contrapone a la necesidad de libertad y originalidad, en cuanto a que el individuo en la modernidad se construye idealmente como soberano de sí mismo (Martuccelli, 2007, p. 40).³⁴

Esto es expuesto por Sennett (1982), de la siguiente manera.

La necesidad de autoridad es básica. Los niños necesitan autoridades que los guíen y les den seguridad. Los adultos realizan una parte esencial de sí mismos al ser autoridades [...] Hoy día también existe otro temor acerca de la autoridad, un temor a la autoridad cuando existe. Hemos llegado a temer la influencia de la autoridad como amenaza a nuestras libertades, en la familia y en la sociedad en general. La misma necesidad de una autoridad multiplica este temor moderno: ¿vamos a ceder nuestras libertades, convertirnos en seres abyectamente dependientes, porque deseamos tanto que alguien cuide de nosotros? (p.23).

También es importante exponer lo que dice Martuccelli, con respecto a los modelos a seguir, en cuanto a soportes,

Por supuesto los soportes no son únicamente materiales. También son incluso quizá más, ficticios. A veces, nuestro mejor “amigo” es un personaje de novela o el héroe de una película. No se trata de ninguna manera de una negación de lo real ni de

³⁴“Ser capaz de tenerse desde el interior es adoptar la idea de que el individuo puede existir, si no en vínculos, en todo caso fuera de toda dependencia” (Martuccelli, 2007, 43).

una nueva versión de un ideal del Yo. Sino de un “amigo”, porque no dejamos de hablar con él, de recibir sus consejos, y hasta aún, claro, de juzgarlo y traicionarlo. En todos los casos, no se trata de saber el porqué de estas conductas, ni siquiera el como del proceso, sino más bien de comprender lo que ese tipo de soportes aporta a los individuos (2007, p. 61).

Las categorías conceptuales en las que se enfoca el estudio tienen que ver entonces, con la relativa independencia o dependencia que tienen los individuos, interpretándose como influencias, figuras de autoridad, o figuras ejemplarizantes (con prácticas imitables), que en último sentido pueden ser vistas como *soportes*. Así, las categorías de análisis escogidas para el trabajo giran en torno a los conceptos, en el marco de un proceso histórico de un “*proyecto moderno*”, donde conceptos o nociones como *libertad, independencia, autonomía y autocontrol*, entran a jugar un papel importante en este tipo de análisis (Martuccelli, 2007, p. 90).

7.2.1. Proyecto Moderno: El individuo tenido desde el interior.

Martuccelli (2007), señala que la *condición moderna*, es decir, las exigencias a las que es sometido un individuo en la modernidad para ser considerado como tal, es una prueba en sí misma, que no todos los individuos pueden superar (p.45)³⁵. En este sentido se señala que la mayor prueba a la cual se enfrenta el individuo es, la de tenerse en un mundo que no lo contiene ya tan firmemente como antes (p. 37). Esta noción reconoce el cambio social ocurrido en la modernidad, y lo toma como base para caracterizar un tipo de individuo moderno.

³⁵ “Digámoslo sin ambages, si el proyecto de individuación tiene tanta familiaridad con la exigencia de tenerse desde el interior, es porque permite trazar una frontera entre los “verdaderos” y los “únicos” individuos, y los otros” (Martuccelli, 2007, p. 93). “Algunos querrán encarnar, hasta el absurdo, el primer ideal en los hechos. Otros serán enviados de vuelta a sus dependencias y fustigados por su incapacidad para ser dueños de sí mismos” (Martuccelli, 2007, p. 65).

En consecuencia, Martuccelli (2007), resalta que el centro del proyecto moderno apunta a “producir individuos capaces de tenerse desde el interior” (p. 38). Esto quiere decir que a partir de representaciones sociales heroicas, como la autosuficiencia, la libertad de juicio, la capacidad de satisfacción en la soledad, y el dominio de sí mismo, se construye la imagen de un individuo que puede sostenerse por sí mismo, y que no necesita de otro individuo para ser social (Martuccelli, 2007, p. 41). Esta imagen surge a partir de las múltiples negaciones de los soportes (Martuccelli, 2007, p. 101).

Contrario a este tipo de individuo, Martuccelli (2007), expone que están aquellos que se sostienen desde el exterior, los cuales están fuertemente encastrados dentro de sólidos círculos relacionales. Para Martuccelli, existen entonces dos modelos de individuo, opuestos, el primero, es un proyecto de un individuo que se tiene desde el interior, que es “capaz de erguirse solo contra el mundo, y extraer de sí una fuerza moral rara” (2007, p. 102). El segundo, es el proyecto de un individuo que debe adaptarse a las exigencias del mundo exterior, a través de la aceptación de sus debilidades y dependencias (Martuccelli, 2007, p. 47).

7.3. Relatos de Vida

En este aparte se muestran tres relatos de estudiantes desertores de distintas cohortes, para los cuales se muestran las principales características de los hogares, y su proceso dentro del Programa Académico de Sociología. Relatos que engloban las principales variables estudiadas en otras investigaciones sobre el tema, y que pueden ser interpretados a la luz amplio contexto construido a lo largo de este trabajo de grado.

Para efectos del análisis de entrevistas, se ha preferido utilizar seudónimos para cada uno de los estudiantes, el primero “Luis”, pertenecía a la cohorte 2010-II, el segundo “Pedro”,

pertenecía a la cohorte 2004-II, y el tercero “Pablo”, pertenecía a la cohorte 1997-II, el cual reingresa en el año 2014 al programa. Mientras en los dos primeros relatos se hace énfasis en las características de los hogares, en el último se hace un análisis más profundo de la experiencia en el Programa.

El hecho de que los tres entrevistados sean representativos en el grupo de aquellos que salen por bajo rendimiento académico, quiere decir no solamente que la mayoría de los casos de desertores contienen al menos un episodio de bajo rendimiento académico, si no también que aquellos estudiantes que se retiran por motivos ajenos a los académicos son difícilmente rastreables, de acuerdo a que su trayectoria es virtualmente desconocida.

Es también importante resaltar que aunque se realizaron una cantidad considerable de entrevistas, a hombres y mujeres (siendo más fácil rastrear desertores hombres, pues tienen una proporción más alta de participación dentro de los estudiantes que se retiran del Programa), se escogieron estos tres casos, que son representativos de la categoría de retiros por bajo rendimiento académico, y que aportan datos significativos a la investigación en esta dirección.

Luis³⁶

El entrevistado proviene de la ciudad de Cali y su familia nuclear es originaria de Pasto, donde nacieron la mayoría de sus miembros. Su familia está compuesta por padre, madre y hermana, con los cuales vive hasta el quinto semestre de su carrera, momento en el cual se independiza para vivir con su compañera sentimental durante seis meses.

Su padre cursó la carrera de Derecho en la Universidad Libre de Cali, llegando hasta el séptimo semestre, tiempo en el que se ubica laboralmente en la Secretaría de Educación de la

³⁶ (Luis, comunicación personal, 19 de Agosto de 2015)

ciudad donde todavía trabaja, situación que según el entrevistado lleva a su padre a retirarse de su carrera. La madre, por su parte, se ocupaba del hogar y de la educación de los hijos.

Podría decirse que el hogar pertenecía a un estrato medio alto, entre otras cosas, porque el entrevistado es egresado de un colegio privado, donde según el relato, estudiaban jóvenes que provenían de hogares de estratos 4, 5 y 6. Colegio del cual se graduó con honores; presentando, en alguna ocasión, faltas disciplinarias.

Su familia extensa paterna está más presente en el relato que la familia materna. En este sentido, un referente familiar muy fuerte es el abuelo paterno, el cual se desempeñaba como notario en el municipio de Tuquerres, que a pesar de no haber cursado ningún estudio superior, tenía el hábito de la lectura, y por lo tanto una biblioteca amplia. Es llamado por el entrevistado “un intelectual autodidacta”.

En este sentido, narra el entrevistado, que el abuelo paterno, inculcaba a sus hijos el amor por la lectura y el estudio. Así, la mayoría de sus tíos paternos llegaron a graduarse, en carreras como Medicina o Derecho, siendo estos, modelos a seguir, incluso por encima de su padre, llegando a pensar “¿por qué mi papá no puede ser como mi tío?”. El entrevistado señala que a raíz de encontrar una carta de su abuelo paterno dirigida a su padre donde lo exhorta a no abandonar la lectura, cataloga a su padre de “no seguir los ejemplos del abuelo”.

Se señala también en las conversaciones que él mismo pudo conocer a su abuelo por medio de un tío, el cual habla constantemente sobre las anécdotas del abuelo. Este tío paterno, según el relato se considera un *autodidacta*, pues nunca se graduó, pero aun así logra trabajar en la rama judicial, hasta el día de su jubilación.

Otro familiar que se nombra en el relato, es otro tío paterno que muere antes de que el entrevistado pueda conocerlo, este es relacionado constantemente dentro de la familia con el

entrevistado por su parecido físico. Este tío estudiaba en la Universidad Nacional, y hacía parte de movimientos estudiantiles, así, por medio de esta figura modelo es que el entrevistado conoce figuras como el Che Guevara, o Carlos Marx, a partir de esto el entrevistado afirma en el relato que “me comenzó a gustar ese tío que nunca conocí”.

En esta parte del relato se señala como importante la idea de que “ninguno de mis tíos siguió la carrera intelectual, solo se graduaron por conseguir plata”, la cual está relacionada con la idea de que el abuelo paterno deja como legado el estilo de vida intelectual y autodidacta.

El entrevistado entra al programa de sociología a la edad de 21 años y se retira a la edad de 25 años, después de haber intentado entrar en varias ocasiones al programa de Medicina de la Universidad del Valle, sin resultados positivos. En este periodo, antes de entrar a Sociología, le ofrecen una beca para estudiar Medicina en la Universidad Libre de la ciudad de Cali, pero él la rechaza, recordando las consignas de su tío paterno sobre la universidad pública, estudiante de la Universidad Nacional idealizado por el entrevistado. Antes de entrar a Sociología, se gradúa de un programa técnico en instalaciones eléctricas, en el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA)

Aunque la sociología la conoce a través de un amigo con el cual cursa inglés en el Instituto Colombo Americano, afirma que su escogencia de carrera pudo ser influida por la personalidad curiosa de su padre³⁷. Cuando entra al programa, en un inicio no se le facilita el estudio, aunque su nivel de lectura y comprensión es alto, y además asevera que no tuvo una buena socialización con sus compañeros en el primer semestre, acercándose solo a algunos de ellos, a partir de lo cual su adaptación en el primer semestre se debe a los espacios fuera de clase que comparte con dos profesores específicamente.

³⁷ Es importante decir que Restrepo (1997: 6), señala que el Programa de Sociología nace como una cátedra auxiliar del abogado, con algunas posteriores cátedras en Filosofía y Administración Pública. Pues en 1882 se inaugura la primera cátedra de Sociología en la *Facultad de Derecho* de la UN, por lo cual la escogencia de carrera puede estar también influida por este aspecto, pues muchos de sus familiares están relacionados con la carrera de derecho.

Un pasaje importante del relato, muestra que él siente una primera decepción después de su ingreso, debido a un sentimiento de competencia con sus compañeros de estudio que recuerda su etapa en el colegio, pues conoce que algunos compañeros del curso son egresados de colegios privados y pertenecientes a hogares ubicados en sectores de estratos altos de la ciudad.

En este sentido el entrevistado señala, que en su etapa escolar vivía en una competencia constante con compañeros con mejor posición social que él, lo cual lo lleva a rechazar a sus padres y su origen, culpando a su padre de este aspecto, pues según el relato no le inculca un sentido de pertenencia fuerte, “lo que yo reprocho es que él nunca me crió con una *autoridad fuerte*, no autoridad, si no como un bueno usted está aquí, usted se crió así, tiene que ser así, si no que trataba de darme cosas para que yo me acoplara a ese ambiente”.

Es decir, existe una relación entre esta exigencia de autoridad y dependencia, en contraposición a la relativa libertad de decisión. En este sentido, puede afirmarse que esta situación que sucede durante su etapa escolar, constituye una de las *pruebas estructurales* a las cuales se tiene que enfrentar el individuo entrevistado, en forma de socialización, la cual es racionalizada y aceptada por el entrevistado.

Se puede relacionar la exigencia que se hace al padre, con la exigencia de autoridad que manifiesta el entrevistado en su relato, a partir de comparar a su padre a través de la lectura de “La carta al padre” de Kafka, concluyendo de él que no representaba una figura de autoridad, sino de “desprecio”, o dicho de otra manera podría relacionarse con una figura a la cual no se quiere imitar, en contraposición a la figura a la cual se quiere imitar o una figura de autoridad.

Ya en el Programa de Sociología, afirma que desde el primer semestre encuentra un maestro o una figura a seguir en el profesor Adolfo Gonzales, con el cual hablaba mucho por fuera de los espacios de clase. Así, en el segundo semestre ingresa al Programa de Comunicación Social

paralelamente con sus estudios en Sociología, según el relato, por la influencia del profesor antes mencionado, el cual es Comunicador Social y doctor en Filosofía. Dice entonces que en esta segunda carrera no encuentra lo que espera, pues su expectativa estaba puesta según las experiencias del profesor, el cual le cuenta anécdotas de su etapa universitaria, y sus experiencias educativas con Estanislao Zuleta. Después de este semestre, el entrevistado empieza a mostrar el comportamiento de *ausentismo en los cursos, y cuando este profesor se retira del Programa dos semestres más tarde, empiezan los bajos rendimientos académicos.*

En este sentido, explica el relato, que su ausentismo es consecuencia de una “idealización de los cursos” en palabras del entrevistado, que es descrita como una planeación de las lecturas de los cursos en la cual debía desglosar y releer cada lectura obligatoria y complementaria. Incluso durante el paro académico del año 2011, sigue con su planificación de lecturas. El ausentismo esta explicado entonces por su incapacidad para cumplir con el cronograma impuesto por él mismo, que termina abrumándolo.

Una vez el profesor con el cual más compartía se retira, el compañero entrevistado busca esa figura encontrándola parcialmente en otro profesor. Desde la época en que el profesor Adolfo sale de la universidad, empieza a desarrollarse por él, la metodología de estudio “de idealizar los cursos”. Es importante resaltar en este punto como el entrevistado señala su estado de dependencia, al expresar que sabía que el profesor Gonzales tenía una metodología de estudio “autodidacta”, y que “no dependía de un profesor, cosa que yo si dependía”.

En el quinto semestre termina su relación con su compañera sentimental, a partir de lo cual empieza a presentar según él, cuadros psiquiátricos, descritos como neurosis, que lo llevan a buscar ayuda en el servicio psicológico de la Universidad, donde siente que no encuentra lo que está buscando. Utiliza el servicio en tres ocasiones, para después rendirse. En el sexto semestre presenta

el tercer bajo rendimiento académico que lo obliga a salir del Programa sin posibilidades de volver a este. Antes de este episodio, había retornado a su casa paterna con su compañera sentimental, donde tuvo algunos problemas de convivencia, por lo cual empieza a pensar en trasladarse al Programa de Sociología de Pasto, ciudad donde tiene familiares lejanos como tíos y primos que pueden apoyarlo mientras estudia allá, con el propósito de alejarse de su familia nuclear.

En este sentido es importante señalar, como se afirma en el documento ICFES-UN (2002, p. 22), “que la deserción es un proceso, a veces lento, que va creciendo y reforzándose en el interior del sujeto, quien lo manifiesta en la decisión definitiva, para bien o para mal de él mismo y de su entorno”. Así el entrevistado relata que su forma de desertar se ha vuelto como un “fetichismo” (en palabras suyas), su forma de abandonar los cursos “de aburrirse, de luchar por terminar, es una compulsión que cada vez se repite y se vuelve una espiral”.

Relacionado con esto, Martuccelli (2007) afirma que, a medida que la complejidad psíquica interna de los individuos crece, se hace más necesario descargar la estabilidad sobre sostenes externos “que nos encuadren, presionándonos” (p. 47). Y en este sentido como se señaló con anterioridad, las imposiciones de sostenerse por sí solo, alimentan este conflicto psicológico en los individuos.

Por último, es notorio como existe una forma de “*herencia escolar*” en el relato del entrevistado y en otros relatos también. Así, es importante resaltar que dentro de los datos del estudio de Escobar et. al. (2006), se encuentra que los estudiantes cuyo padre cuenta con educación primaria incompleta, tiene un 70% menos de probabilidades de graduarse que uno con padre profesional. El riesgo de desertar de un estudiante cuya madre no completó su primaria es 2.86 veces superior al de uno cuya madre sea profesional, lo cual se hace evidente en la entrevista (p. 35).

Pedro³⁸

Pedro nació en Cali, en el seno de una familia de bajos recursos, que habita en el oriente de la ciudad, junto a dos hermanas, de las cuales es el hermano del medio. Sus padres, migrantes por la Violencia en Colombia de los años cincuenta, murieron con un mes de diferencia cuando el entrevistado contaba con tres años. Su madre provenía del municipio de La Cruz, Nariño, de ascendencia indígena, y aunque su padre era oriundo de Tuluá, cuenta Pedro que la familia paterna proviene del Quindío, de donde migran debido a la Violencia a Tuluá, para después seguir migrando a otras ciudades. Así, sus familiares se encuentran en ciudades como Armenia, Tuluá, Buga y Cali. Ninguno de sus padres sanguíneos tuvo educación primaria.

A los tres años llega a vivir a casa de su tía abuela, junto al esposo de ella y dos hijos, uno de los cuales va a ser el referente durante toda su niñez. La familia por la cual es adoptado Pedro, vive en una zona al norte de la ciudad, de estrato medio. Esta tía abuela por parte paterna, se dedicaba a la costura desde temprana edad y aunque ganaba poco dinero con este oficio, era la responsable del sustento económico del entrevistado para esa época, pues el esposo de ella dedicaba su sueldo al mantenimiento del hogar.

El entrevistado aprende a leer a los cuatro años, lo cual es fomentado por su primo que convive con él en casa de su tía abuela mientras es estudiante de Psicología de la Universidad del Valle, el cual al ver que Pedro aprende a leer tan prematuramente le brinda material de lectura como cuentos y novelas, sacados de su biblioteca personal. Este primo estudia después de graduarse de Psicología una maestría en Sociología, con la cual termina enseñando esta disciplina en universidades de prestigio de la ciudad de Cali. Fue este, la figura que influencia al entrevistado a estudiar Sociología.

³⁸ (Pedro, comunicación personal, 17 de Enero de 2016)

A partir de la práctica de la lectura, adquiere la de la escritura, con lo cual el entrevistado relata cómo sus opciones de estudio eran la Sociología o Comunicación Social, sin embargo, se decide por la Sociología por el consejo directo de su primo. El entrevistado se gradúa del colegio Miguel Camacho Perea a la edad de 20 años, habiendo cursado algunos años lectivos en repitencia, y siendo expulsado con anterioridad del Colegio Leonístico por problemas de indisciplina más no por problemas académicos. Su ingreso al Programa de Sociología fue inmediato, pues su resultado del examen Icfes, fue uno de los mejores de su colegio, así, hizo parte de la cohorte que ingresa en el año 2004.

Cuando entra al Programa, dice que sus principales dificultades estaban relacionadas con el manejo de las lecturas académicas, pues aunque tenía buenos hábitos de lectura debía hacerse en palabras de él, con los “códigos” necesarios para comprenderlas. En otro sentido, expresa en el relato que otra de las falencias que tuvo fue no contar con herramientas tecnológicas que facilitaran el desarrollo de los temas que se proponían desde las clases, especialmente el curso de Recursos Bibliográficos, el cual fue su primera pérdida y “decepción” de la carrera.

Pedro tuvo entonces un rendimiento académico medio, pues su promedio nunca bajó de 3 puntos, asegurando que durante los primeros semestres, aunque algunos cursos fueron reprobados, su promedio era cercano a los 4 puntos. Al momento de salir del Programa por acumulación de bajos rendimientos en el año 2008, contaba con su promedio más bajo, cercano a 3, y había cursado más del 70 % de los créditos del Programa.

Dentro de las razones que se relacionan en el relato con estos episodios de bajo rendimiento, se encuentran aquellas que tienen que ver con las diferentes movilizaciones organizadas para la época en que el entrevistado está cursando la carrera.

Pedro cuenta que sus bajos rendimientos fueron acumulados en cada episodio de movilización estudiantil. El primero, a raíz de la gran movilización que causa la muerte del estudiante Jhonny Silva Aranguren, para en las siguientes movilizaciones presentar la misma situación. Y resalta en esta parte del relato –como puede verse parcialmente en las estadísticas de deserción estudiantil presentadas en los anteriores apartes– que la mayor parte de retiros por bajo rendimiento académico suceden en los periodos que ha habido movilizaciones y paros estudiantiles prologados, siendo estos específicamente el año 2011, 2012 y 2014 para la cohorte que ingresa en el periodo 2010-II.

El entrevistado estaba muy relacionado con los movimientos políticos y el activismo político en la Universidad, tanto, que llega a hacer parte de facciones políticas como la OCE (Organización Colombiana de Estudiantes) y el PDA (Polo Democrático Alternativo), por lo cual está muy cercano a las movilizaciones estudiantiles producto de las muertes de varios estudiantes por parte del Estado. En el periodo del año 2005 al 2007, murieron 4 estudiantes a manos de la Policía, por lo cual siempre después de alguno de estos episodios, se realizaba una movilización estudiantil prolongada acompañada de un paro estudiantil.

Es importante resaltar, así como lo dice Pedro, que la situación política del país era el problema estructural responsable de estas situaciones, teniendo en cuenta el auge del paramilitarismo en este periodo. Así, él estuvo siempre muy interesado en los temas políticos y sociales, lo cual lo lleva a estar muy cercano a las dinámicas de la Facultad y el Programa, un ejemplo de esto es su participación en la organización de congresos estudiantiles cuando se realizaban en la Universidad, así como siempre estuvo asistiendo a los congresos que se realizaban periódicamente en las ciudades más importantes del país.

...empiezo como a sentir la vinculación con temas políticos, organizaciones estudiantiles, en ese momento no pude equilibrar la carga académica con el activismo, por así decirlo [....] En medio de todo esto, yo seguí vinculado al activismo pero caí en bajos. Pero estaba muy adentrado en los procesos estudiantiles, y lo que estaba ocurriendo en la Facultad [En cuanto a lo académico], no importó

Dentro de su trayectoria por el Programa, Pedro recuerda específicamente un curso que le interesó mucho, dictado por Dario Saenz llamado Sociología de las Elites, donde se encuentra con compañeros que tienen su mismo interés político, y con los cuales empieza a reunirse constantemente. Sin embargo cuenta también que a medida en que iba avanzando en los semestres, su capacidad discursiva aumentaba, por lo cual debatía constantemente con los profesores en clase, olvidando la idea que ellos quieren hacerse pasar como “incontrovertibles” según su relato.

Aceptando su falta de disciplina académica, resalta que pierde el curso de Acción y Estructura por segunda vez, a raíz de una decepción profunda con el Programa de Sociología de la Universidad, lo que lo hizo “echarse al abandono”, dejando de llegar temprano a clase principalmente, teniendo en cuenta como lo expresa él, una dificultad en el transporte, pues debía despertarse a eso de las 5 de la mañana para llegar a la hora de inicio de clases.

Una vez se retira del Programa, Pedro sigue asistiendo a la Universidad, y sigue haciendo parte de los movimientos estudiantiles. Se resalta en el relato que en esta etapa, mientras no contaba con matrícula académica, sigue asistiendo a cursos ofrecidos por el Programa en calidad de Cupos Libres y otros en calidad de asistente, estos últimos especialmente los que dictaba el profesor Adolfo Gonzales, el cual fomenta su asistencia y reunión con otros compañeros.

En el año 2010 ingresa al Programa de Sociología de la Universidad de Antioquia, donde ingresa dentro de los primeros lugares y presenta un rendimiento académico alto, aprobando algunos cursos con una calificación de 5 puntos, sin embargo, relata que solo pudo cursar hasta el segundo semestre, debido a las condiciones económicas precarias en las que se encontraba en ese momento, pues un factor importante en este sentido, fue la dificultad para homologar materias de su anterior carrera debido a al costo de este trámite.

Por último, es importante exponer que durante toda su carrera tuvo una relación estrecha con lo rural, conociendo muchos sitios turísticos en veredas cercanas a la ciudad, de tipo agro ecológico. Esto es importante para el relato pues el entrevistado lleva a muchos de sus compañeros de cohorte y del Programa a estos sitios, para dar cuenta de la diferencia entre el conocimiento teórico y el práctico, o entre la vida académica y la vida “real”³⁹ en palabras suyas. Cuando se retira del Programa de Sociología se dedica a conocer más este medio, llegando a vivir por temporadas prologadas como “ermitaño” en las montañas cercanas a la ciudad.

Tal como lo dice el relato, el entrevistado da cuenta de factores importantes que llegaron a ser conclusiones o afirmaciones sobre las características de los abandonos y del manejo de estos en el Programa Académico de Sociología.

En últimas te comento que me arrepiento de haberle seguido el consejo a mi primo, porque realmente lo que me ha gustado es escribir, me hubiera gustado mejor Comunicación Social [...] Los profesores y lo de la Universidad pesa mucho. Ellos simplemente recargan la responsabilidad en el estudiante. El profesor ya hizo su vida, en cambio el estudiante apenas la está empezando, y no les importa. Yo entré con 60 personas, a lo último muchos se equivocaron, se habrán graduado no más

³⁹ En este sentido, puede referirse a lo empírico de las situaciones cotidianas.

de 10. Esa es la pregunta, los datos dicen que Sociología es la que menos tiene tasa de graduación. No hay motivación, ni interés, y se ciñen a las reglas de la Universidad, y uno como estudiante solo siente evaluación tras evaluación. En este caso yo no serví.

Es importante en este punto resaltar, que esta reflexión del entrevistado expresa algunos de los puntos que han señalado los trabajos reseñados en anteriores apartes, sobre variables como por ejemplo la percepción de rigidez en el currículo de los diferentes programas y la sensación de que no poder cumplir con las exigencias tiene que ver específicamente con las capacidades individuales, haciendo que la frustración que siente el estudiante al no poder superar las evaluaciones y las exigencias mínimas del Programa, lo lleve a pensar que no debió haber estudiado esa carrera, o que no “sirve” para esa profesión.

Esto debe verse con una de las formas de acercarse al problema, en el sentido en que estos datos no pueden ser generalizados, y solamente muestran señales de algunas percepciones personales de los estudiantes, que podrían ser acopladas a estudios de mayor profundidad en el tema.

Pablo⁴⁰

El entrevistado proviene de la ciudad de Cali, así como su familia nuclear compuesta de padre, madre y hermana, con los cuales vive durante su carrera universitaria, pues en otros momentos de su vida ha vivido en eco aldeas o desempeñándose como guardabosques en Parques Naturales Nacionales. Su familia nuclear tal como la describe él, tiene una tendencia al ateísmo debido al nivel educativo universitario de los padres en palabras suyas, y a la mentalidad liberal

⁴⁰ (Pablo, comunicación personal, 14 de Septiembre de 2015)

que se manifiesta al no imponer a sus hijos una trayectoria educativa determinada, y por el contrario, el entrevistado resalta dentro de su relato, como sus padres le dejaron la decisión de escogencia de su carrera universitaria.

Durante su adolescencia, tuvo gran influencia de su abuelo paterno, al cual visitaba cada periodo de vacaciones, siendo este un electricista empírico. En el relato se hace énfasis, en que Pablo tenía la intención de entrar a estudiar Ingeniería Eléctrica, debido a la influencia de su abuelo, al cual acompañaba a realizar reparaciones eléctricas a domicilio desde temprana edad.

Proveniente de un hogar de clase media, Pablo estudia en un colegio privado, donde conoce la Sociología por primera vez a través de uno de sus profesores de diseño arquitectónico. Este profesor –ex integrante del M- 19 (Movimiento guerrillero colombiano que deja de existir en la década de 1990)– fue entonces uno de los tutores más influyentes en el relato del entrevistado para esta época, con el que construye una estrecha relación, por medio de conversaciones de temas políticos, sociales y ambientales.

Igualmente, describe que tenía muy buena relación con sus profesores de Filosofía y Literatura, mencionando que para la época, el entrevistado leía regularmente literatura universal, fantástica e indigenista. La escritura hacía parte también de su rutina, pues además de escribir un diario, gustaba de escribir versos. En este aparte del relato no se hace mención a una relación significativa con sus compañeros de colegio.

A partir de lo vivido en esta etapa, y de que en su examen Icfes obtuvo un alto puntaje que le permitía entrar al Programa de su elección, sus opciones personales son Comunicación Social, Literatura, Trabajo Social o Antropología, carreras de corte social en el “orden de servir y trabajar con las comunidades” en palabras suyas. Mientras las opciones de sus familiares son Medicina o alguna Ingeniería. Entra a estudiar Sociología entonces en ausencia de un Programa de

Antropología en la Universidad del Valle, que es la institución donde quería estudiar el entrevistado.

Desde el momento del ingreso al Programa de Sociología, Pablo muestra capacidades positivas para el desarrollo de su carrera universitaria, consiguiendo los primeros puestos en cuanto a rendimiento académico en los primeros cuatro semestres, lo cual lo lleva a ganar en varias ocasiones estímulos académicos en forma de descuentos de matrícula.

Durante estos primeros semestres, el entrevistado se relaciona poco con sus compañeros de cohorte, mientras se hace muy cercano a uno de ellos, con el cual discute sus ideales, sueños y expectativas con la Sociología, concluyendo que lo que debían hacer era seguir estudiando la Maestría y el Doctorado en Francia, como la mayoría de los profesores del Programa. Es importante resaltar, que aunque su compañero si logró llegar a estudiar a Francia, cumpliendo las expectativas, Pablo cumple otras expectativas a las que se siente “llamado” en palabras de él. Podría decirse que las expectativas intelectuales se encuentran influenciadas entonces en gran parte por el ejemplo de los profesores.

En este sentido, el entrevistado relata como en los primeros semestres, opta por estudiar individualmente en lugares de la universidad con bastante arborización sin mucha afluencia de personas, especialmente en los alrededores del edificio de Música, que también frecuenta regularmente a la hora de almuerzo, para reunirse con compañeros de otros programas a compartir comidas vegetarianas en este espacio. Además de esto, adquiere un pupitre que esconde en los arboles de mango, para poder estudiar en medio de ellos, convirtiendo este comportamiento en una rutina de estudio.

A partir del cuarto semestre, empieza el entrevistado a sentir un vacío existencial, que llega junto a un cuestionamiento hacia la carrera, lo que lo hace interesarse más por los temas indígenas

y religiosos. En este punto, cuando comienzan las múltiples crisis que lo llevaron a retirarse finalmente del Programa, el entrevistado empieza a abandonar los cursos, mostrando los comportamientos recurrentes de no presentar los trabajos finales, llegar tarde e irse temprano de las clases y en última instancia dejar de asistir a ellas.

Así, si bien en algunos cursos de su interés la nota final es de 4,5, y 5, en los cuales presenta desinterés tiene un 2 o un 0 por abandono, lo que lo hace acumular varios bajos rendimientos académicos. El tercero, se produce en el momento en que se retira por última vez de la Universidad, abandonando todos los cursos. Las crisis existenciales son para el entrevistado, un factor importante para explicar su comportamiento de faltar a las clases, las cuales veía con aburrimiento, haciéndolo pensar que si realmente no las disfrutaba entonces no debía estar ahí. Pablo resalta que en este punto fue notorio para él, que no todos los estudiantes, y especialmente sus compañeros, tienen este tipo de crisis existenciales, al menos explícitamente, pero que también debe ser respetable que otros si las tengan, en palabras suyas.

En este punto de su vida, el entrevistado se retira de la carrera una primera vez, yéndose a Sumapaz a trabajar de voluntario como guardabosques durante algún tiempo, para después hacerlo en Bahía Solano. Posterior a esto, vuelve a la carrera y se retira por una segunda vez, en una ruptura más fuerte, en la que piensa que debe vivir alejado de la ciudad en el campo o en lo rural, abandonando todos los cursos, y presentando su tercer bajo rendimiento. En este punto se retira entonces a una eco aldea en el Cauca, donde vive y trabaja varios años en el ámbito de lo social y ecológico, por medio de la fundación que administra esta eco aldea.

Cuando ingresa al Programa de Sociología por tercera vez, en el año 2014, toma conciencia de que el trabajo intelectual dista mucho del trabajo que venía haciendo con su cuerpo, es decir, que el trabajo intelectual se realiza “sentado”, teniendo en cuenta que el trabajo manual implica

movimiento. Según el entrevistado, le cuesta trabajo retornar a la rutina académica, pues debe permanecer mucho tiempo sentado. Sin embargo, encuentra que su grado se ha vuelto una necesidad para el desarrollo de su vida profesional, por lo cual intenta adaptarse a estas condiciones a las cuales no estaba acostumbrado⁴¹.

Su reingreso tiene que ver entonces, con que en los trabajos que venía realizando, especialmente para fundaciones sociales, involucraban una subordinación debido a su estatus de no graduado, mientras se hacía uso de sus conocimientos adquiridos durante el tiempo que estuvo en el Programa. Y este reingreso fue posible a través de una excepción que cobija su estado de retirado por tercer bajo rendimiento académico, dispuesta en el acuerdo 009 del reglamento estudiantil.

Durante las crisis que presenta el entrevistado, este no acude al Servicio de Salud Psicológico de la Universidad, aludiendo no tener problemas psicológicos.

...no pensé que mi problema fuera de este tipo.

A partir de esto, se dice que su crisis estuvo basada en una crisis espiritual relacionada con un vacío en este sentido, que no puede llenar dentro del Programa. Como se dijo antes, el entrevistado demuestra un interés profundo en el fenómeno religioso, lo que lo lleva a querer realizar su trabajo de grado en este tema, que sin embargo no puede desarrollar debido a que no encuentra algún profesor con el que se sienta cómodo para desarrollarlo.

En esta dirección, el relato cuenta que la percepción que construye el entrevistado de los profesores del Programa, es de un profesional que se ha distanciado de los estudiantes, debido a una expresa tendencia atea y apolítica, con subvaloración del intervencionismo, y que tiende a

⁴¹ Este aspecto podría verse también como una “prueba estructural” propia de la carrera, pues en muchos sentidos, el trabajo intelectual necesita de una adquisición de ciertos hábitos estrictos, de la manera como este se presenta comúnmente.

darle más importancia a lo teórico-abstracto que a lo empírico, en palabras suyas. Factores que le afectan profundamente, pues su expectativa profesional tenía que ver específicamente con estos temas. Así mismo se señala en el relato, que la percepción del entrevistado es que los factores antes mencionados crean un ambiente de ausencia de sentido crítico en los mismos estudiantes.

Para finalizar, es importante resaltar que en el proceso de abandono de los cursos, a las únicas clases que nunca faltaba, era a las de un profesor que tenía como referente, y con el cual interactuaba de muchas formas. También, expresa que los profesores en la época en que este profesor se encontraba activo en el Programa, pues se retira en el año 2008, se prestaban más para la conversación en espacios por fuera de la clase y Facultad, creando un espacio en el que los estudiantes podían sentirse en confianza o más cercanos a ellos.

Así mismo, Pablo cuenta que una de las dificultades dentro de su experiencia, es que los profesores, en la mayoría de ocasiones presentan sus clases de forma magistral, impidiendo en su opinión, el acercamiento intelectual o académico de los estudiantes, es decir, que la posición subordinada que dan los profesores a los estudiantes no invita a la discusión.

En este relato se señala más profundamente el papel de los docentes en las trayectorias de los estudiantes, siendo este un caso atípico de un estudiante sin alto riesgo de desertar, que se retira del Programa por motivos que tienen que ver con su relación con aspectos que tienen que ver con el currículo del Programa. Estas percepciones han sido reseñadas como causas o factores de riesgo en el estado del arte de este trabajo de grado, que son susceptibles de análisis.

8. Resultados

En este Trabajo se ha hablado de que uno de los problemas principales que incide en el fenómeno de la deserción universitaria es la ampliación de la cobertura del sistema educativo a nivel nacional, y en este sentido, la entrada de más estudiantes con menores condiciones académicas, de menor edad y con mayor vulnerabilidad en lo económico, es el principal factor que afecta los niveles de abandono universitario desde múltiples dimensiones, pudiendo ser estas, vocacionales, institucionales, académicas, entre otras. En Colombia la cobertura a nivel nacional ha aumentado diez puntos porcentuales en 7 años, y específicamente en el sector público de la educación (con ayudas del Ministerio de Educación Nacional e Institutos descentralizados como el ICETEX). Mientras en la Universidad del Valle, la cobertura ha aumentado 71.9% en 4 años, en el periodo del año 2000 al año 2004 (Escobar et. al., 2006, p. 9). Lo que muestra un aumento acelerado a nivel local, que es preocupante en el sentido de saber si la universidad estaba preparada para este incremento.

Sobre los datos de los niveles de deserción, se muestra que en Colombia la deserción y graduación se encuentran en una media regional, cercana al 50%, mientras uno de los países líderes en educación, Cuba muestra los niveles de deserción regionales más bajos con un 25%, y de graduación más altos, con un 75%. Solamente en algunos países europeos y algunas Universidades de prestigio en Estados Unidos, la graduación supera estas cifras. Lo que muestra que la deserción es un problema estructural, con un comportamiento similar en países con sistemas educativos similares, de la misma región.

Por otro lado, a nivel general los desertores tienden a abandonar antes del 5 semestre en un 78%, en la Universidad del Valle un 64.7% y específicamente en el Programa de Sociología un 57.14%, mostrando un tendencia significativa a la deserción temprana, siendo 12 semestres la

media nacional de graduación. Dentro de los niveles por Facultades, puede verse como una tendencia general, que la Facultad de Salud presenta bajos niveles de deserción y altos de graduación, en un contexto nacional y local. Dentro de estos datos, es importante señalar, que el Programa de Sociología de la Universidad del Valle, presenta uno de los niveles más bajos de graduación y su nivel de deserción se encuentra por encima de la media dentro de la universidad, para el periodo estudiado por la investigación de Escobar (2006).

En cuanto a los adelantos teóricos, es importante resaltar, que dentro de las nociones más importantes se encuentra el que la deserción puede ser temporal, definitiva, por transferencia, precoz, temprana, tardía, institucional, interna, académica, no académica, y que un estudiante puede, en esta perspectiva, que tiene en cuenta la variable de tiempo y espacio, ser un estudiante activo o rezagado, graduado o desertor, y que estos pueden presentar solamente un episodio de deserción o varios. Es importante señalar que algunas de estas características que pueden presentarse simultáneamente, o cambiar rápidamente, tienden a complejizar como el concepto de deserción puede ser definido.⁴²

A partir de esto se puede asegurar que aquellos que salen por primera vez, es decir, que presentan solamente un episodio de deserción, tienen una baja posibilidad de retornar al programa, pues el 75% de los desertores solo presenta un episodio de deserción. Las variables de incidencia en el fenómeno más comunes son los puntajes bajos en el examen de Estado Icfes, nivel educativo bajo de los hogares, la minoría de edad y un número alto de hermanos.

Así, las características más comunes de los desertores en la Universidad del Valle son, que no sean nacidos en Cali, que ingresen por condición de excepción a los programas, que trabajen, sean hombres, no solteros, menores de edad, de colegio público y estrato medio. Aquellos que son

⁴² Para ampliar este tema puede verse el artículo de Tinto (1989), titulado “Definir la Deserción: una cuestión de perspectiva”

beneficiarios de subsidios tienen un bajísimo nivel de riesgo de desertar. Diferenciándose de las características de los desertores en general, dentro de aquellos que pertenecieron al Programa de Sociología los que más desertan provienen de colegios privados. En las entrevistas pueden verse factores de las variables estudiadas, que teniendo en cuenta el estado del arte que se consolida en este trabajo de grado, no han sido ampliamente estudiados, como por ejemplo, la relación de los estudiantes con los docentes.

Se debe anotar en este punto, que **la deserción no es un problema solamente del individuo**, y en este sentido, es necesario ampliar los horizontes de análisis, en cuanto generalmente las investigaciones giran alrededor de factores explicativos individuales.

Dentro del Programa de Sociología según la caracterización realizada en un periodo específico de casi 4 años, es decir desde el año 2006 hasta el 2010, se puede ver que la mayoría de desertores no tiene padres con un nivel educativo universitario, constituyéndose este en un factor de riesgo importante. Y si bien la mayoría de ellos deserta tempranamente, la mayoría ha aprobado del 50 al 70% de los créditos del Programa.

Es importante resaltar que aunque se podría concluir que las transferencias tienen más incidencia que los retiros académicos, es decir aquellos que tienen que ver con un bajo rendimiento académico, en los periodos estudiados ningún estudiante desertor reporta haber cambiado de programa dentro de la universidad, y por el contrario muchos de los retiros dentro del Programa de Sociología específicamente, son causados por los factores formales del bajo rendimiento académico.

Estos factores formales del bajo rendimiento académico, son principalmente la pérdida en repitencia de un curso o la pérdida de más del 50% de los créditos matriculados en el semestre, comportamientos que están íntimamente relacionados con el *comportamiento recurrente* que

presentan los desertores de *abandonar los cursos* y no realizar el proceso de cancelación ya sea del curso o del semestre, como se puede ver superficialmente en los relatos de vida analizados.

A partir de las publicaciones en la Universidad del Valle, se puede concluir que se ha construido un modelo explicativo del fenómeno basado en la tipología de deserción denominada migración o transferencia, por lo cual se propone desde distintas dimensiones *el replanteamiento de las condiciones y los criterios de admisión en los programas*. En este sentido es importante señalar que esta dirección en el análisis, deja un poco de lado los factores explicativos que muestren la influencia de los bajos rendimientos académicos en el comportamiento de la deserción universitaria, y sus causas.

El análisis sobre deserción universitaria debe tener en cuenta entonces que las perspectivas analíticas por cohorte y por periodo, arrojan datos esencialmente diferentes, que se complementan. Por lo cual la construcción de políticas debe estar basada en un análisis con un nivel de comprensión más profundo del comportamiento de la deserción, y de una perspectiva desagregada por programas académicos⁴³. Es importante decir aquí, que el objetivo de este trabajo de grado se distancia de crear una definición del comportamiento que se denomina *deserción universitaria*, y más cercano a problematizar como se define comúnmente este comportamiento. Es por esto que a partir de este trabajo, se puede afirmar que la diferencia entre un análisis por cohorte y uno por periodo *se muestra como una dificultad analítica presente en muchos trabajos sobre el tema*.

⁴³ Una dificultad que se presenta comúnmente al analizar datos contruidos sobre deserción universitaria, es que estos en la mayoría de casos, no se presentan desagregando los datos en sus distintos niveles, es decir, la forma en que los datos se presentan para ser analizados configuran el tipo de análisis y los resultados del mismo, por ejemplo, si los datos de deserción universitaria se presentan a nivel nacional reuniendo los datos de universidades públicas o privadas sin discriminación, no pueden ser observadas diferencias fundamentales entre el comportamiento de la deserción en instituciones públicas y en instituciones privadas, o también si se presentan datos de deserción universitaria a nivel de universidad, sin discriminar por Programas, no es posible notar diferencias esenciales entre el comportamiento del mismo dentro de los Programas, así como las particularidades de cada uno de ellos. Es por esto, que aunque se encontraron distintos tipos de estadísticas y bases de datos durante la investigación, no pudieron ser utilizados debido a su presentación de carácter general, requiriendo el trabajo datos de carácter específico.

Es importante señalar también que entre muchas otras variables de incidencia, pueden contarse algunas que tienen que ver específicamente con los relatos de los estudiantes que se retiran de su carrera universitaria, analizados en el último aparte, y que son de carácter subjetivo e individual. Para ver la diversidad de variables puede ampliarse este aspecto en el anexo 1., y en la página 20 y 21 de este trabajo de grado.

Dentro de estas están, los factores motivacionales y emocionales, las expectativas no satisfechas, la ausencia de disciplina académica, la rebeldía hacia figuras de autoridad, la falta de compromiso institucional, tener metas inciertas, la tendencia a la depresión, tener un temperamento agresivo o ser introvertido, tener una carencia de soporte social, tener conflictos familiares, tener adicciones, tener ausencia de perspectiva de futuro, tener una deficiente orientación vocacional, tener vivienda ubicada lejos de la Universidad, tener problemas de disciplina o problemas con la justicia, tener falta de interés y baja empatía por el trabajo de sus pares, tener resistencia a desarrollar actividades formantes, y finalmente proceder de entornos violentos, entre muchas otras.

Por otro lado, también debe resaltarse que los relatos de vida expuestos en este trabajo, han sido presentados según los modelos analíticos de Spady y Tinto resumidos en el anexo 13., donde puede verse el flujo del recorrido de un estudiante desde su ingreso hasta su retiro, relacionado con las variables antes descritas. Dentro de estos modelos puede verse que no solo se tiene en cuenta las condiciones iniciales de los estudiantes que son atributos previos al ingreso, si no que pueden verse como las interacciones dentro del ambiente institucional, que tiene que ver con la experiencia institucional construida por el estudiante, son determinantes para tomar la decisión de retirarse de su carrera universitaria. Así mismo, las intenciones, metas y compromisos, y planes de vida, influyen de manera radical en la toma de decisión.

Aunque los tres relatos corresponden a casos en los cuales el estudiante ha sido retirado del programa por acumulación de bajos rendimientos académicos, cada uno de estos casos tiene variables y comportamientos diferentes. Dos de ellos tienen padres que han migrado de otras regiones de Colombia a Cali, creciendo en hogares de clase media. Dos de los casos se identifican como clase media baja, y el otro de ellos como clase media alta. Ninguno de los padres de los entrevistados tiene un nivel universitario de estudios aprobado.

Aunque los tres casos reflejan el comportamiento recurrente de los estudiantes desertores por bajo rendimiento académico de abandonar los cursos, uno de ellos sale del Programa en el cuarto semestre representando una deserción temprana, y los otros dos una deserción tardía, saliendo uno en el sexto semestre y el otro en el octavo semestre. Para finalizar, uno de los casos presenta una deserción temporal mostrando dos episodios de deserción, otro de los casos presenta una deserción definitiva, pues el estudiante no continua con sus estudios, y el tercer caso presenta una deserción institucional de acuerdo a que el estudiante se traslada a estudiar la misma carrera pero en una institución de otra ciudad.

Políticas y estrategias

Dentro de las políticas nivel nacional, es notorio que las investigaciones se hacen en el marco de los procesos de acreditación en alta calidad de los programas, los cuales han desarrollado políticas como la implementación de sistemas de información, la creación de programas de apoyo, como los servicios psicológicos, académicos, emocionales y deportivos.

A partir de la evaluación de los resultados de estas políticas, se concluye que aunque los programas de apoyo tienen resultados positivos, es notorio *como los estudiantes usan el rezago como una herramienta que les permite permanecer y no desertar*. En la Universidad del Valle se han implementado programas de apoyo con resultados positivos, tales como, los cursos Vida

Universitaria I y II, las becas, los subsidios, y los programas de movilidad estudiantil, como lo son el programa de *Emprendedores* y el convenio *Sígueme*. Sin embargo, se debe señalar que en la Universidad del Valle, no se ha implementado aún un sistema de información, que sistematice los datos de los estudiantes en conjunto, pero que se propone realizar con el Observatorio de Deserción en proyecto.

Uno de los resultados importantes de este trabajo de grado, coincide con los señalados por el equipo de Universidad y Culturas de la Universidad del Valle, antes mencionado, el cual publica en su página web preocupaciones que surgen a partir de la implementación de políticas para combatir la deserción dentro de la Universidad desde el año 2005.

Estos cuestionamientos están relacionados con los procesos homogéneos de matrícula, que no consideran desniveles desde la admisión de los estudiantes, a los que constriñe un inflexible diseño curricular de los programas de estudio. Así mismo, las metodologías de enseñanza rígida, la poca importancia que dan los profesores al fracaso de sus estudiantes, y las condiciones de desventaja con las cuales entra un estudiante, son factores importantes, teniendo en cuenta que existen estudiantes que entran por condición de excepción que no acceden a los planes de apoyo, a raíz de sentirlos como discriminación negativa. Otros estudiantes no acceden a los planes de apoyo porque habían sido considerados buenos estudiantes antes de entrar a la Universidad, cuestiones que pueden revisarse más a fondo en investigaciones futuras, pues son notorias también en los fragmentos de análisis de las entrevistas.⁴⁴

El Observatorio de deserción

A partir de esto, se hace obligatorio resaltar la indicación de varias investigaciones a nivel de la Universidad del Valle, de la necesidad de la creación de un Observatorio de Deserción que

⁴⁴ En <http://uniculturas.univalle.edu.co/index.php/recursos>

permita no solo recolectar los datos de los desertores, o de estudiantes no matriculados y graduados, si no también que permita disponer de los datos en un tiempo breve, para actualizar la información y permitir la localización de estos estudiantes cuando sea requerido (Escobar et. al., 2006, p. 94).

Lamentablemente, la Universidad no ha hecho un seguimiento sistemático a estas personas. Quienes abandonan los programas académicos de la Universidad lo hacen por una vía silenciosa y sin un control adicional... Poder contactar a los desertores y poder disponer de información básica sobre los factores que motivaron la deserción en su momento, es algo que no sólo disminuye el alcance del ejercicio al desconocer las verdaderas causas de la deserción, sino que impide también llegar a conocer el nivel de la deserción misma (Escobar et. al., 2006, p. 39).

Es de resaltar la notoria falta de acompañamiento que reciben los estudiantes en los procesos de migración dentro de la universidad, pues muchos de los desertores, han abandonado otros Programas con anterioridad a su episodio de deserción, es decir, muestran un *comportamiento recurrente*. Por esto se hace necesario entonces, abordar estudios que analicen las experiencias de los jóvenes que están al borde del fracaso académico, además de la manera en que la institución les brinda los soportes necesarios para promover su permanencia (Pineda, 2010, p. 7).

En este sentido, sobresale la indicación de que los ejercicios como el desarrollado en este trabajo de grado, son la base de ejercicios posteriores con un abordaje cualitativo. Ejercicios más específicos, con desagregación por Programas Académicos, que tengan en cuenta particularidades

de cada programa y que comprendan el comportamiento de la Deserción de una manera global (Escobar et. al., 2006, p. 5).⁴⁵

Los profesores

Otro de los datos importantes que arroja la investigación de este trabajo de grado, gira en torno a que la relación entre profesores y estudiantes tiene un grado de incidencia alto en el fenómeno de la deserción. Así puede afirmarse que aquellos estudiantes con mayor nivel de interacción con los profesores tienen menor riesgo de desertar (CEDE, 2007, p. 10), haciendo posible entonces que esta interacción sea una función de muchos de los factores que influyen en la deserción, como lo muestran superficialmente las entrevistas utilizadas para analizar el caso particular.

Así mismo, Pineda (2010) señala que si los estudiantes perciben que los profesores manifiestan interés en ellos y disponibilidad para atenderlos, se mejora significativamente y promueve la permanencia de los mismos en su Programa, (p. 125). Es necesario decir que los docentes son el medio entre la institución y los estudiantes, de este modo el docente es el que de primera mano puede darse cuenta de las actividades de un estudiante, y hacer diagnósticos de seguimiento (Pineda, 2010, p. 130).

Por último, en el trabajo de Escobar et. al. (2006) se señala en esta dirección, que los ejercicios investigativos no solo deben involucrar aspectos relacionados con las características personales y socioeconómicas de los estudiantes, sino que se deben incorporar aspectos relacionados con las *características de los docentes*, e información propia de cada uno de los programa académicos, como intensidad horaria y contenidos (p. 83).

⁴⁵ Así por ejemplo, “La idea de abandono voluntario implica una decisión de tipo de racional que surge como una decisión “óptima” dentro de un abanico de posibilidades, el cual se basa en **supuestos muy fuertes** que aún no han sido analizados de manera profunda” (Escobar et. al., 2006, p. 29, pie de página).

En este punto puede señalarse, como lo dijo Restrepo (1997) varios años atrás para el Programa de Sociología, que muchos de los profesores que entran a enseñar en los programas de Sociología, no tienen una formación específica en pedagogía, constituyéndose un profesorado de “emergencia” (p. 14). Por otro lado, como se muestra en Lara (1997), el Programa de Sociología de la Universidad del Valle, se define en un núcleo duro de 10 asignaturas, las cuales son obligatorias, no habilitables, ni validables, constituyéndose en un Programa con una exigencia alta. Estos son factores que también pueden tenerse en cuenta a la hora de analizar el comportamiento de la Deserción en el Programa de Sociología de la Universidad del Valle.

A pesar de lo anteriormente señalado, se debe resaltar el trabajo que se ha desarrollado por parte de la Dirección del Programa de Sociología de la Universidad del Valle en este aspecto desde hace varios años. Lo cual ha flexibilizado un poco el diseño curricular, aumentando el número de profesores, y renovando su planta profesoral, aumentando con ello también nuevos cursos y nuevas líneas de investigación. Además de esto, también debe resaltarse el trabajo que hacen los profesores del Programa en la ampliación de horarios de atención a los estudiantes, lo que promueve nuevas inquietudes en cuanto a qué tanto usan los estudiantes estos espacios brindados por los profesores.

La apuesta de transmutación

Por último, se ha de concluir que a partir de las entrevistas es notorio como, existen factores de fondo que podrían ser analizados más profundamente, en el sentido de los soportes, ayudas o dependencias, simbólicas o materiales, que permiten a los estudiantes universitarios continuar con sus estudios y, en este sentido, repensarse la concepción moderna de los individuos que les exige tenerse desde el interior, prueba, que no muchos de ellos pueden superar.

Puede afirmarse también que para hacer investigación en deserción, se debería tener en cuenta la imagen construida históricamente para el individuo a través del proyecto moderno, que tiende a usarse para justificar la acción de los individuos a través de la negación de las dependencias o soportes, es decir justificando los argumentos que proponen la autonomía e independencia de un sujeto como fuente de su acción, imagen que puede ser replanteada. “La sociología, en efecto, ha actuado muy a menudo, en ese terreno, a través de una estrategia bicéfala: criticando las fantasías contenidas en dicha representación, aunque adhiriendo a ellas implícitamente” (Martuccelli, 2007, p. 48). Así, se debe tener en cuenta la existencia de las múltiples pruebas estructurales por las que debe pasar un individuo, antes de ser considerado como tal.

Es importante resaltar, como señala Martuccelli, que se deben tener en cuenta que los esfuerzos de narración de sí, como los presentados en este ejercicio empírico, liberan espacios prácticos o simbólicos, que permiten un ejercicio de terapéutica social, dentro de una aceptación de los “soportes” (2007, p. 106). Así mismo, Ferrarotti (2007) señala que el método de Historias de Vida permite una forma de auto terapia a través de la creación y recreación de una historia personal (p. 37).

En este sentido Martuccelli trata de referirse a una apuesta que se hace en torno a un notorio ocaso de la representación dominante del individuo, como uno tenido desde el interior (2007, p. 90), para pasar a representaciones donde se acepten los soportes dependencias, deudas y prótesis, a través de una toma de distancia frente a “una falsa representación” (Martuccelli, 2007, p. 101), para finalmente fomentar una aceptación de los soportes, teniendo en cuenta nuestra posición en el mundo social.

9. Conclusiones

Puede verse en primer lugar que el punto central del debate en torno a la deserción está en su conceptualización, pues según los modelos explicativos de las causas, factores de riesgo y condiciones que llevan a retirarse de un Programa determinado, es que se toman medidas o se desarrollan políticas para disminuirlo. En este sentido, es importante señalar que si el concepto de desertor, es el de un estudiante que se retira definitivamente y no vuelve al Programa del cual se retira, este tiende a relacionarse con aquellos estudiantes que no tienen la posibilidad de volver a matricularse, como aquellos que son retirados por bajo rendimiento académico, pues si un estudiante que puede reingresar al Programa del cual se retira, logra matricularse de nuevo, obligaría a los investigadores a cambiar su status de desertor, lo cual puede presentarse repetidamente, haciendo inconsistentes los datos recogidos.

Por otro lado, si la definición de desertor, es un estudiante que no presenta matrícula por más de dos semestres, estudiantes que se hayan retirado temporalmente del Programa no podrían ser catalogados como desertores, pues tienen intención de retornar al Programa del cual se retiran. La definición de deserción va de la mano entonces con el modelo analítico escogido para las investigaciones.

Es por esto que la categoría de estudiante “en tránsito” se hace importante desde la perspectiva que se debe hacer una observación o un seguimiento constante durante el paso de un estudiante por la Universidad, durante la cual el estudiante puede cambiar múltiples veces de status. Así mismo, debe resaltarse que el tipo de retiro denominado desvinculación temporal, se puede presentar como una dificultad analítica o metodológica, de acuerdo a que este tipo de estudiante puede considerarse desertor, pero dejando la posibilidad de retornar al Programa y modificar la entrada de datos.

Uno de las principales dificultades encontradas durante la investigación como se ha señalado en varias ocasiones en este trabajo, es la poca cantidad de estadísticas con un nivel de desagregación específico, en cierto sentido, debido a la ausencia de un sistema de información global que además de reunir datos en conjunto de todos los Programas que ofrece la Universidad, y en este caso, la Universidad del Valle, que pueda brindar información sobre el comportamiento de la deserción en cada uno de los Programas.

Aunque los datos sobre el comportamiento de la deserción en cada Programa se han construido dentro de los mismos, a través de los procesos de acreditación de alta calidad, no existe la primera investigación que reúna todos estos datos desagregados para hacer un análisis conjunto y comparativo. Como se dijo en un principio, el propósito de la investigación no es cercano a hacer este tipo de análisis, sino a mostrar ejemplos de cómo podría ser una investigación de ese tipo, clarificando cuestiones metodológicas, analíticas y conceptuales. Es importante señalar que el principal argumento para explicar esta dificultad es el alto costo de implementación de estos sistemas de información conjunta, en cuanto a lo económico, y en cuanto a los recursos humanos, pues la investigación tiene gran extensión.

Como propuestas o tareas, pueden consolidarse entonces tres señaladas durante el trabajo, la primera es la gestión de recursos para el desarrollo de programas de apoyo y de sistemas de información, el segundo es la adaptación del modelo de seguimiento a estudiantes con el desarrollo de sistemas de identificación y monitoreo que permitan acceder a información sobre los estudiantes en tiempo real, y a su proceso en el Programa. Y la tercera propuesta es la articulación de la educación superior con la educación media, fortaleciendo estrategias como la de orientación vocacional temprana, los cursos de nivelación y los procesos de adaptación de los estudiantes que recién ingresan del bachillerato, en cuanto a su integración con sus pares y con la planta profesoral.

Como parte de las estrategias y propuestas, también puede señalarse la utilización de las variables identificadas como de riesgo, para su uso en el monitoreo de estudiantes que ingresan. Ya identificados los factores de riesgo individuales a través de todas las investigaciones realizadas a nivel local, nacional e internacional, pueden monitorearse estos estudiantes que tienen más probabilidades de desertar siendo fácilmente identificables a través de un sistema de información establecido. Por otro lado, las investigaciones sobre deserción pueden identificar asignaturas de alto riesgo por casos de bajo rendimiento estudiantil, y así mismo diagnosticar las necesidades de apoyo académico a estudiantes identificados y reportados con problemas de rendimiento académico, para cada programa.

Lo anterior propone de alguna manera fomentar ambientes universitarios saludables, en cuanto al éxito de objetivos educativos, tanto individuales como institucionales, en la dimensión cognitiva, con la disponibilidad de soportes para el desempeño como estudiante activo. En la dimensión recursiva con la disponibilidad de apoyos para mejorar el rendimiento académico. En la dimensión asertiva con el fomento de mecanismo de alerta para reconocer riesgos de deserción, y en la dimensión inclusiva, con el fomento de una organización institucional favorable para la integración de la vida universitaria. Es importante resaltar que la Universidad del Valle tiene adelantos significativos en estos aspectos.

Es necesario también, para finalizar, resaltar las diferencias en cuanto a la variable de género se refiere en el comportamiento de la deserción universitaria. En primer lugar, señalar que aunque existe una desigualdad evidente entre el comportamiento de la deserción en hombres y el de la deserción en mujeres, en muchas de las dimensiones de la variable no es significativamente alta. Por ejemplo, una mujer que vive en un hogar de ingresos altos puede tener el nivel más bajo de deserción, mientras el nivel más alto puede tenerlo un hombre que viva en un hogar en condición

de pobreza (como puede verse en el anexo 9). En los datos a nivel general puede verse que los hombres desertan con mayor frecuencia que las mujeres.

Los datos también muestran que por ejemplo, las mujeres que más permanecen son aquellas cuya madre tiene un nivel educativo universitario aprobado, y en el caso de los hombres los que más permanecen son aquellos cuyas madres tienen un nivel de secundaria alcanzado. Dentro de la graduación universitaria a nivel global, las mujeres tienen una participación más alta que los hombres, mientras en el ingreso tienen más participación los hombres.

Por último, es necesario concluir el trabajo haciendo una reflexión sobre la contraposición conceptual entre dependencia e independencia-autonomía-libertad, pues como se ha señalado en el trabajo, existe cierta disposición en el mundo moderno hacia las actitudes y exigencias individualistas, es decir por negar de algún modo las dependencias antiguas en la búsqueda de fomentar un individuo con capacidad de sostenerse por sí mismo en el mundo, siendo autónomo principalmente, pero también libre e independiente. En este sentido, este individualismo apoya también un rechazo a la autoridad o a la soberanía de una persona sobre otra, tal como lo dicen autores de esta línea teórica.

De esto se desprende, finalmente, la propuesta sobre la perspectiva teórica más adecuada para revisar el tema de la deserción universitaria a juicio del autor de este trabajo de grado. Y es la de la aceptación de los soportes o dependencias de los individuos, haciendo la propuesta sobre la perspectiva de un tipo de individuo sostenido desde el exterior sin ambages, que está encastrado dentro de sólidos círculos relacionales. Es el de una visión de un proyecto de individuo que debe adaptarse a las exigencias del mundo exterior, a través de la aceptación de sus debilidades y dependencias.

Agradezco de esta manera a todos los que aportaron para la construcción de este Trabajo de Grado, especialmente a aquellos estudiantes que han podido superar los desafíos y salir adelante, y que constituyen mi fuente de inspiración.

Referencias Bibliográficas

Acosta Oidor, C. (2009). La Deserción de los estudiantes de Ingeniería Industrial y Licenciatura en Literatura: Una cuestión de origen social y de selección profesional. *El Observador Regional*, (12), p. 5-6.

Bertaux, D., Gonzales, G. (2005). *Los relatos de vida: Perspectiva Etnosociológica*. España: Editorial Bellaterra.

Bourdieu, P., Passeron, J. C. (2009) (2 ed.). *Los Herederos: los estudiantes y la cultura*. Argentina: Siglo XXI Editores.

Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE) (2007). *Investigación sobre deserción en las instituciones de educación superior en Colombia*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes – Ministerio de Educación. Recuperado de: http://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_informe_tecnico_cede.pdf

Dubet, F. (2006). *El declive de la institución: profesiones, sujetos e individuos ante la reforma del Estado*. España: Gedisa Editorial.

Dubet, F. (1998). El sociólogo de la educación. *Magazine Littéraire*, (369), p. 45-47. Recuperado de: http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/42_15contv.pdf

Escobar, J., Pérez, C., y Largo, E. (2006). *Factores asociados a la admisión, deserción y permanencia estudiantil en la Universidad del Valle* (1994 – 2006). Universidad del Valle, Cali, Colombia: CIDSE. Recuperado de: <http://uniculturas.univalle.edu.co/Pdfs/SISTEMA%20PERMANENCIA/DESERCION%20JAIM E%20ESCOBAR/Factores%20Asociados%20a%20la%20desercion%20en%20la%20Universida d%20del%20Valle.pdf>

Escobar, J. (2007). La Deserción Universitaria: un problema que se debe afrontar en varias dimensiones. *El Observador Regional*, (3), p. 1-2.

Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia Vol. 14, (044)*, p. 15 - 40. Toluca, México. Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/105/10504402.pdf>

Hernández, J. (1997) Hacer sociología en Colombia: el primer cuarto de siglo en la experiencia de una comunidad académica. En: W. Ramírez (Ed.) *La Sociología en Colombia: estado académico*. (p. 113 -142). Bogotá, Colombia: ICFES.

Higidio, L. (2008). *Impacto de la Reforma Curricular en la deserción y permanencia estudiantil en la Universidad del Valle. Una estimación no paramétrica*, (Trabajo de pregrado del Programa de Economía). Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Isaza, J. (27 de julio de 2011). Deserción en la educación superior. Recuperado de:
<http://www.elespectador.com/opinion/desercion-educacion-superior>

Londoño, D., y Toro, L. (2009). Algunas reflexiones en torno al problema de la deserción de la Facultad De Ciencias Sociales Y Económicas de la Universidad Del Valle. *El Observador Regional*, (12), p. 3-5.

Lozano, J. (2012). *Selección Social Y Acceso De Los Estudiantes A La Universidad Del Valle: Perfil Del Estudiante De Sociología Cohorte 2009. Aspectos Culturales Y Socio-Demográficos* (Trabajo de pregrado del Programa de Sociología). Universidad del Valle, Cali, Colombia. Recuperado de:
<http://hdl.handle.net/10893/3760>

Martinic, R., y Bravo, V. (2011). "Sostenidos En Colectivo": Una Aproximación Al Proceso De Individuación De Los Jóvenes En Campamento. *Revista del Centro de investigación Social de Un Techo pa Chile (CIS) Vol 9, (15)*, p. 51-70. Santiago de Chile, Chile. Recuperado de:
<https://issuu.com/revistacis/docs/revistacis15/106>

Martucelli, D., y De Singly, F. (2012). *Las sociologías del individuo*. Santiago de Chile, Chile: LOM.

Martucelli, D. (2007). *Gramáticas del Individuo*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Lozada.

Meneses, A. (2009a). La deserción de los estudiantes que ingresaron por condición de excepción indígena a la Universidad Del Valle en 2001-II. *El Observador Regional*, (12), p. 1-3.

Meneses, A. (2009b). *Propuesta para la creación del Observatorio de la Deserción Estudiantil en la Universidad del Valle.*, Cali, Colombia: Área de Análisis Institucional, Oficina de Planeación y Desarrollo Universidad del Valle (OPDI). Recuperado de: http://viceacademica.univalle.edu.co//documentos/spadies/propuesta_creacion_observatorio.pdf

Meneses, A. (2011). *Estudio de deserción en el Programa Académico de Sociología 2010-II.* Cali, Colombia: Área de Análisis Institucional, Oficina de Planeación y Desarrollo Universidad del Valle (OPDI). Recuperado de: <http://paginasweb.univalle.edu.co/~planeacion/Analisis/Archivos/2011/7-Estudio-desercion-Sociologia.pdf>

Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2008). *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana elementos para su diagnóstico y tratamiento.* Bogotá, Colombia. Recuperado de: http://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_diagnostico_desercion.pdf

Ministerio de Educación Nacional (MEN), (varios autores) (2009). *Deserción estudiantil en la educación superior Colombiana Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención.* Bogotá, Colombia. Recuperado de: http://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_libro_desercion.pdf

Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2015). *Guía Para La Implementación Del Modelo De Gestión De Permanencia Y Graduación Estudiantil En Instituciones De Educación Superior*.

Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional de Colombia. Recuperado de:
http://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_recurso_3.pdf

Ministerio de Educación Nacional (MEN)- QUALIFICAR (2015). *Estrategias Para La Permanencia En Educación Superior: Experiencias Significativas*. Bogotá, Colombia: San Martin Obregón Y Cía., (Ed.) Recuperado de: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articles-350844_pdf.pdf

Pinto, M. (Coordinadora) (2007). *Cuestión De Supervivencia, Graduación, Deserción Y Rezago En La Universidad Nacional De Colombia*. Bogotá, Colombia: Dirección Nacional de Bienestar Universitario, Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de:
http://www.bienestar.unal.edu.co/wp-content/uploads/2015/05/cuestion_supervivencia.pdf

Pineda, C. (2010). *La voz del estudiante: el éxito de programas de retención universitaria*. Bogotá, Colombia: Universidad de la Sabana – UNESCO. Recuperado de:
https://books.google.com.co/books?id=RsAlx557jx0C&pg=PA4&lpg=PA4&dq=la+voz+del+estudiante+unisabana&source=bl&ots=m-aF0FThsT&sig=ILQ41jEOYhPvjCDzSuaZLA_zx9s&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwi5zauh5c7MAhVMGB4KHYYTpAOUQ6AEILTAD#v=onepage&q&f=true

Pineda, C. (2011). Efectividad De Las Estrategias De Retención Universitaria: La Función Del Docente. *Educación y Educadores Vol. 14, (1)*. Bogotá, Colombia: Universidad de la Sabana.

Recuperado

de:

<http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/1833/2411>

Programa Académico de Sociología (PAS). (2014). *Documento de Renovación Acreditación de Alta Calidad del Programa de Sociología* (Inédito). Universidad del Valle, Cali, Colombia: Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas.

Quevedo, A. (2009). Aportes Del Análisis Espacial Al Fenómeno De Deserción Estudiantil. *El Observador Regional, (12)*, p. 7-8.

Restrepo, G., y Restrepo, O. (1997) La sociología en Bogotá; balance doble de treinta años de historia. En: W. Ramírez (Editor) *La Sociología en Colombia: estado académico*, p. 6-67. Bogotá, Colombia: ICFES.

Riascos, V. (2012). *Metodología Para La Evaluación De Las Políticas, Estrategias Y Proyectos De Permanencia Estudiantil En Unincca*. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://www.unincca.edu.co/permanencia/plandedesarrollo/documentos/cartillametodologia.pdf>

Salazar, B. (2007). ¿Qué debemos aprender de los desertores?: deserción y decisión racional en la Universidad del Valle. *El Observador Regional, (4)*, p. 1-2.

Sennet, R. (1982). El temor a la autoridad. En: Sennet, R. (Ed.) *La Autoridad*, (p. 23-53). Madrid, España: Alianza Editorial.

Tenorio, M. (2008). ¿Para qué sirve ingresar a la universidad?. *El Observador Regional*, (6), p. 1-8.

Tinto, V. (1989) Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de la Educación Superior*, Vol. XVIII, (3). México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Recuperado de: <http://publicaciones.anuies.mx/revista/71/1/3/es/definir-la-desercion-una-cuestion-de-perspectiva>. Original, en inglés: <http://www.readcube.com/articles/10.1002/ir.37019823603>

Universidad y Culturas (2010). *Estudios Sobre Deserción En Univalle – Hasta 2010*. Recuperado de: <http://uniculturas.univalle.edu.co/index.php/que-hemos-aprendido/reposit-edu-superior>

Universidad Nacional-ICFES, Convenio 107/2002. (2002). *Estudio de la deserción estudiantil en la educación superior en Colombia. Documento sobre estado del arte*. Bogotá, Colombia. Recuperado de: http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1319228456_10.pdf

Universidad del Valle, Vicerrectoría Académica. (2009). *Informe de Gestión 2009*. Universidad del Valle, Cali, Colombia. Recuperado de: <http://viceacademica.univalle.edu.co/documentos/informesgestion/informeVRAC2009.pdf>

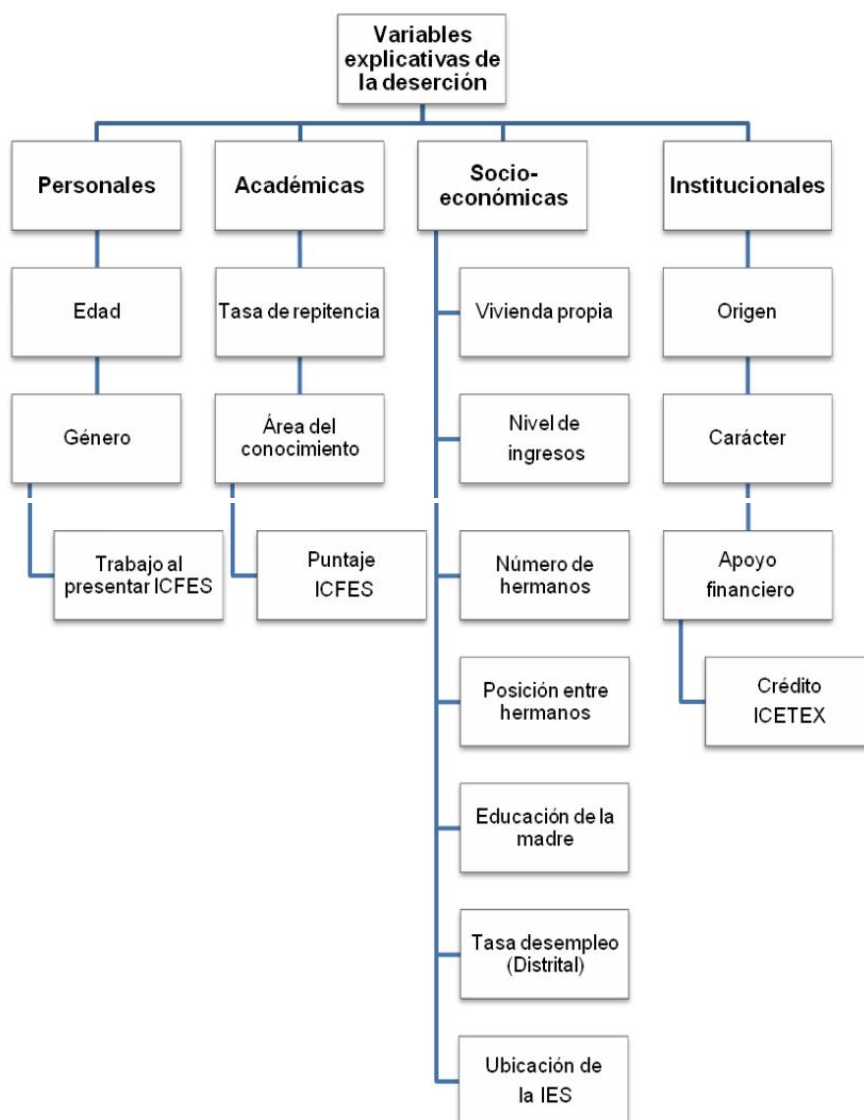
Universidad del Valle, Vicerrectoría Académica. (2013). *Informe de Logros 2013*. Universidad del Valle, Cali, Colombia. Recuperado de: http://sintesis.univalle.edu.co/2014/enero/Logros_2013_Vicerrectoria_Academica.pdf

Villamil, E. (2016). *Tasas de cobertura y concentración de la Educación Superior en Colombia*. Bogotá, Colombia: Boletín Educación Superior en Cifras, Ministerio de Educación de Nacional. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-359643_recurso.pdf

Anexos

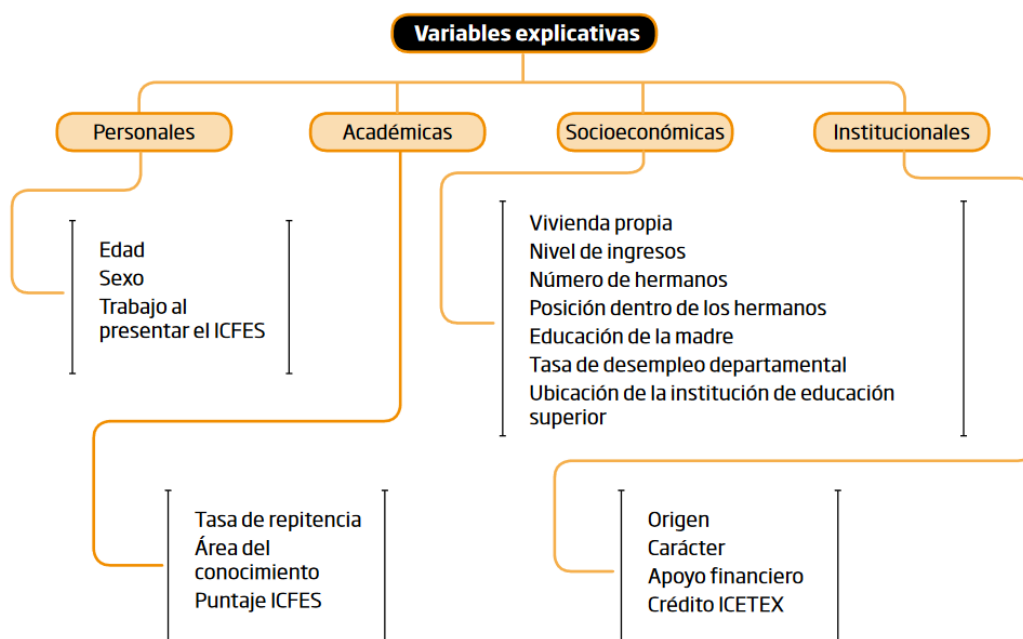
Anexo 1. Ejemplos de variables explicativas de la desercion en diferentes estudios.

Cuadro 1. Variables explicativas



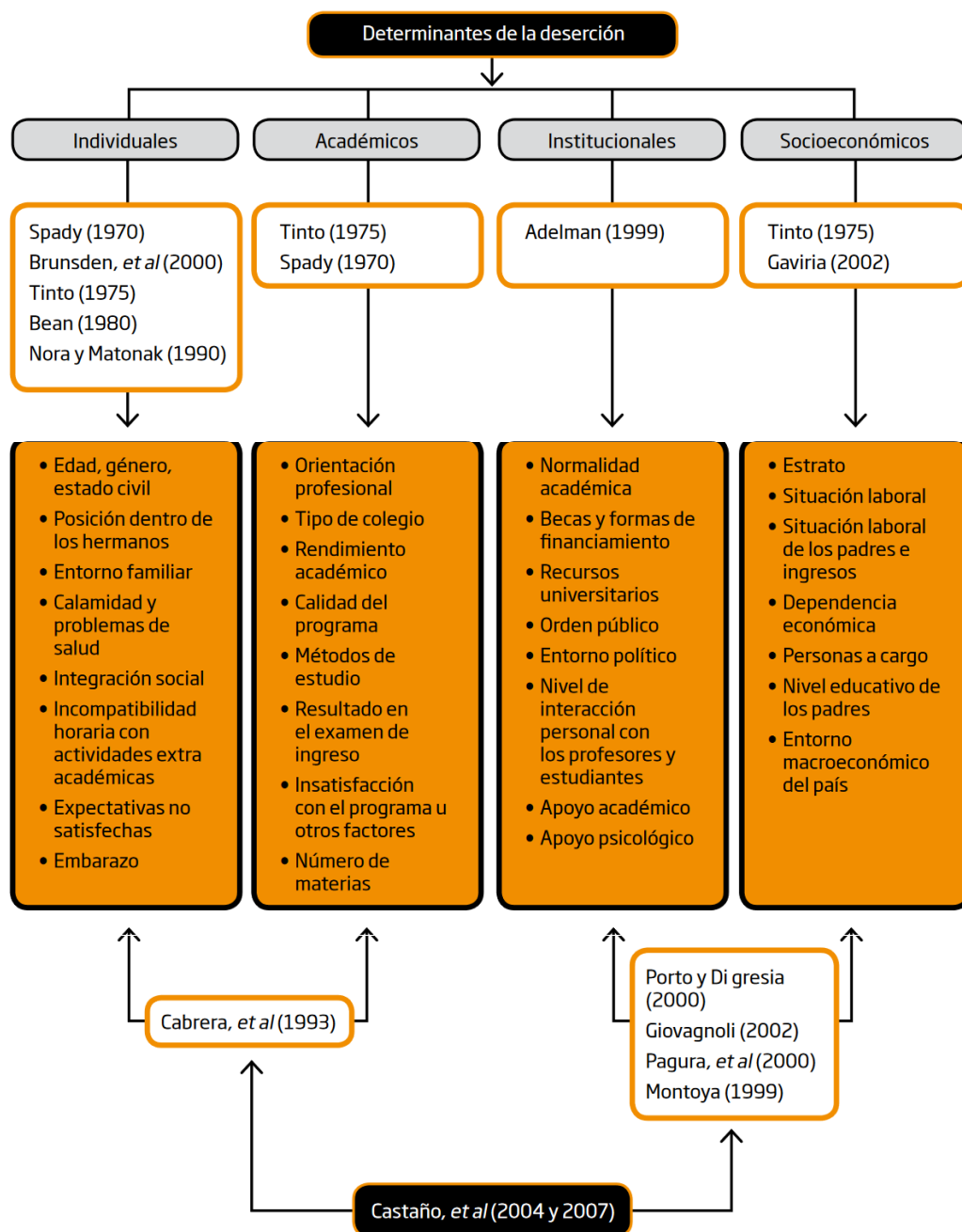
Fuente: (Riascos, 2012, p.7).

Cuadro 2. Variables explicativas



Fuente: (MEN, 2009, p.86)

Cuadro 3. Variables explicativas



Fuente: Castaño, et al (2007).

Fuente: (MEN, 2009, p.27)

Anexo 2. Resumen de estudios a nivel nacional.

Cuadro 4. Estudios a nivel Nacional

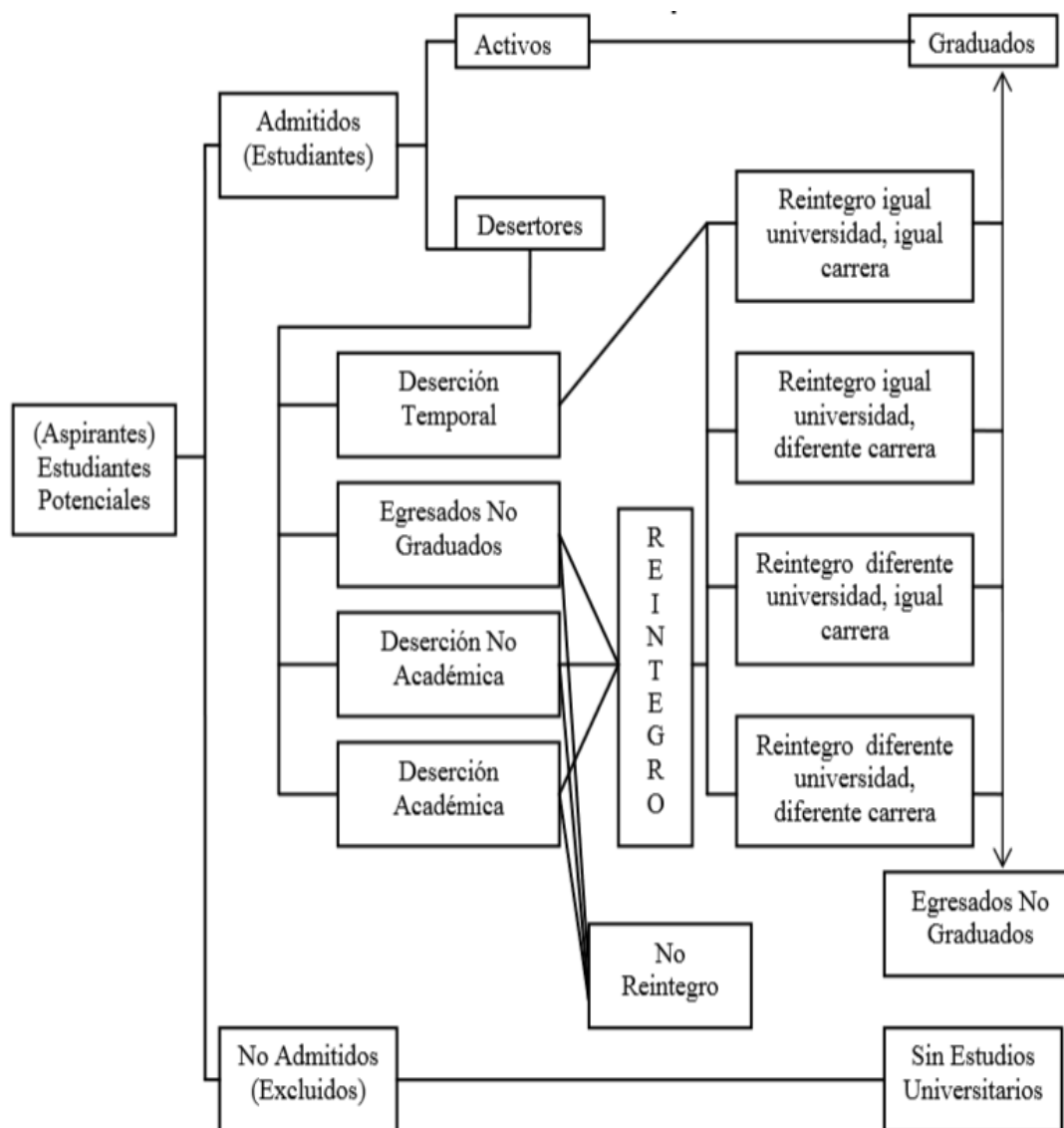
Institución	Estudio y año	Población	Metodología	Resultados
Universidad Nacional de Colombia	1. Estudio de la deserción estudiantil en la educación superior en Colombia. Universidad Nacional de Colombia e ICFES. 2002. 2. Caracterización de la deserción estudiantil en la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. 2006.	El primero fue un trabajo teórico y el segundo estudió cerca del 100% de la población desertora entre 2001 y 2005.	Revisión bibliográfica y construcción de indicadores.	De la primera investigación se obtiene un buen desarrollo conceptual y metodológico, estado del arte y diseño de encuestas. Con el segundo trabajo se identificó el peso que cada indicador construido tuvo en la deserción.
Universidad de Antioquia	1. Determinantes de la deserción estudiantil. 2003. 2. Determinantes de la deserción y graduación estudiantil. 2005.	Estudiantes de las facultades de Ingeniería y Ciencias Económicas. Cohorte de 1996.	Encuesta a estudiantes desertores y aplicación de modelos de duración.	Actualización teórica. Aplicación de técnicas recientes en la modelación.
Ministerio de Educación Nacional	Deserción en las instituciones de educación superior en Colombia. Con el apoyo de la Universidad de los Andes. 2005.	239 instituciones de educación superior, más de 2.800.000 estudiantes seguidos de las cohortes 1998 a 2009.	Aplicación de modelos de supervivencia y generación de herramienta informática.	SPADIES: <i>Software</i> que permite a cada institución de educación superior hacer seguimiento a sus estudiantes en función del riesgo de deserción.
Universidad de los Llanos	Estudio de la deserción estudiantil en la Universidad de los Llanos. 2006.	Estudiantes desertores entre 1998 y 2004.	Construcción de indicadores y caracterización de los desertores.	Identificación de estrategias que pudieran disminuir el número de desertores.
Universidad del Atlántico	Causas e indicadores de la deserción en el programa de Economía de la Universidad del Atlántico aplicando modelos de duración y macroeconómico. 2006.	Estudiantes del programa de Economía cohortes desde 1997 hasta 2005.	Construcción de indicadores. Aplicación de modelos de duración.	
Corporación Universitaria de Ciencias Aplicadas Y Ambientales U.D.C.A.	Clasificación de las causas de deserción. 2004.	Estudiantes del segundo semestre de 2003 al primer semestre de 2004.	Construcción de tasas de deserción por programa y porcentaje de causas de deserción.	Identificación de programas con mayores niveles de deserción.

Institución	Estudio y año	Población	Metodología	Resultados
Universidad Pedagógica Nacional	El fenómeno de deserción estudiantil y las estrategias para fomentar la permanencia con calidad en la Universidad Pedagógica Nacional. 2004.	Total de estudiantes matriculados en programas de pregrado y posgrado en los periodos I y II de 2003, I de 2004.	Cálculo de la tasa de deserción e identificación de las causas de deserción. Aplicación de encuesta telefónica a la población desertora y categorización de causas.	Índices de deserción por programa, acumulada bruta y por cohorte. Estrategias de retención.
Pontificia Universidad Javeriana de Cali	Determinantes del rendimiento académico y la deserción estudiantil en el programa de Economía. 2005.	Estudiantes matriculados entre el segundo semestre de 2000 y el segundo de 2003.	Métodos de estadística descriptiva unidimensional y bidimensional, y métodos de estadística multivariante.	Se encontró que el apoyo familiar y el rendimiento académico previo, el sexo y el número de créditos matriculados, inciden en la deserción.
Universidad del Tolima	Estudio de deserción de la Facultad de Ingeniería Forestal. 2004.	Programa de Ingeniería Forestal, en el periodo comprendido entre el semestre A de 1995 y el semestre B de 2003.	Se construyó la tasa de deserción acumulada y por semestre académico. Se identificó el nivel de correlación entre la duración prevista para el programa, repitencia y tasas de graduación.	Niveles de deserción, materias con mayor índice de pérdida de estudiantes, niveles de graduación por cohorte.
Universidad Tecnológica de Pereira -UTP-	Deserción: causas y soluciones. 2005.	Estudiantes que desertaron de su programa en el periodo 2000-2004.	Se tomó una muestra de 603 estudiantes y se realizó un trabajo cualitativo que consistió en explorar la percepción intrauniversitaria sobre el fenómeno de la deserción y se realizó un análisis exploratorio de datos y análisis de correspondencias para establecer las causas de deserción.	Los mayores niveles de deserción se presentan en estudiantes menores de 19 años, durante el primer año del programa.
Universidad EAFIT	Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización. 1999.	Teórico.	Ensayo.	Diferenciar la deserción como fenómeno presente en el sistema educativo de otros fenómenos tales como el bajo rendimiento académico, ausentismo y retiro forzoso.

Fuente: (MEN, 2009, p.36-37)

Anexo 3. Trayectorias potenciales de estudiantes

Cuadro 5. Esquema de trayectorias estudiantiles



Fuente: (Escobar et. al., 2006, p. 31)

Anexo 4. Tipologías de aspirantes según su estado académico

Cuadro 6. Estado académico de un estudiante.

Normal Estudiantes regulares activos	Reserva de cupo Estudiantes que solicitan reservar su cupo en la Universidad por un período de máximo un año
Nuevo con horario Estudiantes nuevos que ingresan a la Universidad	Prórroga de reserva de cupo Estudiantes que solicitan aumentar la reserva de su cupo más allá de un año
Convenio sin pago Estudiantes que se encuentran en un proceso académico que obedece al convenio con otra institución, pero que no pagan matrícula en la Universidad de La Sabana	Reingreso Estudiantes antiguos que regresan a la Universidad
Transferencia externa Estudiantes que hacen transferencia desde otra IES y homologaron materias	Pérdida de derecho de permanencia Estudiantes que perdieron el derecho de permanencia en la Universidad por alguna de las causales estipuladas en el Reglamento de Estudiantes. (Nota: Este estado es transitorio porque siempre ocurre algo con estos estudiantes)
Transferencia interna Estudiantes que pasaron de un programa a otro, al interior de la Universidad de La Sabana	Cancelación de semestre Estudiantes que en el transcurso del semestre solicitan cancelación y les es aprobada
Graduado Estudiante titulado	Fallecido
Finalizó materias Estudiante que terminó y aprobó todas las materias del plan de estudios de su carrera, pero aún no ha obtenido grado	Expulsado Estudiantes que perdieron el derecho de permanencia en la Universidad por causales disciplinarias
Período de prueba Estudiantes que perdieron el derecho de permanencia en la Universidad y les fue otorgado el Período de Prueba, posterior al trámite regular	Inactivo Estudiantes quienes no presentan actividad académica por menos de dos periodos académicos consecutivos
Semestre de recuperación académica Estudiantes que perdieron el derecho de permanencia en la Universidad y les fue otorgado el Semestre de Recuperación Académica, posterior al trámite regular. (Nota: no son estudiantes regulares pero sí están activos en un proceso académico)	Desertor Estudiante que no presenta actividad académica por más de dos periodos académicos consecutivos sea cual sea la causal, y no obedezca a ninguno de los estados académicos anteriores

Fuente: (Pineda, 2010, p.29)

Anexo 5. Flujo de variables de incidencia según la trayectoria de los estudiantes.

Cuadro 7. Relaciones entre variables



Fuente: (Pineda, 2010, p. 23)

Anexo 6. Resumen de políticas y programas de apoyo encaminadas a disminuir la deserción.

Cuadro 8. Resumen de políticas y estrategias

Tipo	Descripción
Financieras	• Becas y descuentos en el valor de la matrícula por méritos académicos, deportivos o artísticos • Descuentos en el valor de la matrícula por convenios interinstitucionales o cooperación extranjera • Descuentos en el valor de la matrícula por acuerdos sindicales o con los empleados • Estímulos económicos por participación en actividades curriculares • Financiación directa del valor de la matrícula
Académicas	• Acompañamiento individual al estudiante a través de tutorías para potenciar las condiciones académicas • Asesorías de carácter complementario para aclarar, afirmar o ampliar los conocimientos derivados del proceso de aprendizaje (monitorías) • Actividades académicas encaminadas al refuerzo de los conocimientos, habilidades y competencias • Cursos remediales, especiales o nivelatorios orientados hacia aquellos estudiantes que reprueban materias o créditos académicos con el fin de nivelarlos para el siguiente semestre • Cursos nivelatorios orientados hacia aquellos estudiantes que deseen adelantar materias o créditos académicos del siguiente semestre
Psicológicas	• Programas de identificación y seguimiento a estudiantes en conductas de riesgo, como consumo de sustancias psicoactivas, embarazos no planeados y violencia, entre otras • Programas de detección y manejo de las principales características de la salud mental de los estudiantes • Programas para el fortalecimiento de las capacidades y recursos del estudiante en su proceso de formación humana
Gestión universitaria	• Programas de movilidad estudiantil en pregrado y posgrado • Diversificación de ofertas curriculares educativas • Ampliación de las oportunidades de acceso • Diferenciación de las instituciones educativas

Fuente: (MEN, 2008, p.89)

Cuadro 9. Resumen de políticas y acciones.

Políticas	Acciones	Autores
Políticas preadmisión		
Soporte estudiantil	Guías con información completa y veraz Generación de oficinas de información para los aspirantes Seminarios de orientación profesional Programación de cursos de vacaciones en temas básicos específicos a cada programa Programas de admisión especiales para estudiantes pertenecientes a minorías	Goodhew, 2002; NAO, 2002; Paul, 2002; Tinto, 1975; Tresman, 2002; Mortiboys, 2002; Nicholl y Sutton 2001; Seidman, 1993; Tinto y Wallace, 1986; Mortiboys, 2002.
Identificación de aspirantes con alto riesgo	Generación de objetivos de admisión Implementación de sistemas de información para la población en procesos de admisión Definición de estrategias de mercadeo	Yorke, 2002; Gordon <i>et al.</i> , 2002; Henderson, 2003; Jones, 2002; Martínez, 2001; Peelo y Wareham, 2002.
Políticas posadmisión		
Soporte estudiantil	Esquemas de inducción personalizados Programas de apoyo psicológico y emocional Cursos de nivelación para admitidos Seminarios de identificación de habilidades personales y desarrollo de las mismas Programas de tutorías posadmisión para proceso de matrícula Oportunidades de empleo dentro de la institución Apoyo financiero para gastos de matrícula, manutención y libros Facilidades para el cuidado de los hijos Cursos de orientación a primíparos para la participación en las actividades ofrecidas por las instituciones de educación superior Asistencia en la acomodación para estudiantes foráneos Programas de apoyo especiales para estudiantes pertenecientes a minorías	Spours 1997; Nicholl & Sutton 2001; Paul, 2002; Henderson, 2003; Gordon, <i>et al.</i> , 2002
Asuntos académicos, de enseñanza y aprendizaje	Tutorías y monitorías Cursos remediales Promoción de comunidades de estudio Flexibilización de los programas de estudio Espacios de aprendizaje virtual	Glass y Garrett, 1995; Seidman, 1993; Henderson, 2003; Davies, 1999; Davis y Greer, 2003.
Promoción de la adaptación social	Promoción redes estudiantiles Oferta de actividades recreativas extra clase Orientación acerca de los requisitos y posibilidades de participación en la toma de decisiones acerca de las políticas institucionales	Draper, 2003; Gordon <i>et al.</i> , 2002; Martínez, 2001; Mortiboys, 2002; Nicholl y Sutton, 2001; Tresman, 2002; Yorke, 2002.
Identificación y monitoreo de estudiantes con alto riesgo de deserción	Desarrollo de sistemas de información sobre el desempeño académico y construcción de indicadores de integración social	Martínez, 2001; NAO, 2002; Foster, 2002; Jones, 2002; Tresman, 2002; Henderson, 2003

Fuente:(MEN, 2008, p.116.)

Anexo 7. Ejemplo de formato evaluativo de la aplicación de estrategias y acciones implementadas en la Universidad INCCA

Cuadro 10. Ejemplo de Formato

Formato para tabular datos de los Directores de Programa Académico sobre acción de apoyo académico		
Fecha de diligenciamiento _____ Datos del semestre 1____ 2____, año _____		
Política: Soporte estudiantil general		Estrategia: Académica
Acción de apoyo académico: _____ _____		
Procesador de los datos: _____		
Directores de Programa Académico	El Director considera la acción evaluada	Sumatoria %
1. N.N.	Útil y eficiente en su aplicación. Sí____ Útil pero deficiente en su aplicación. Sí____ Innecesaria. Sí____	% Útil y eficiente en su aplicación____ % Útil pero deficiente en su aplicación____ % Innecesaria____
n. N.N.	(ídem)	

Fuente: (Riascos, 2012, p.27)

Anexo 8. Flujo operativo en la planeación e implementación de políticas en la Universidad de la Sabana.

Cuadro 11. Flujo de evaluación de políticas, estrategias y acciones



Fuente: (Riascos, 2012, p.56)

Anexo 9. Reflejo de las desigualdades sociales del sistema educativo.

Cuadro 12. Tasa de deserción por algunas condiciones socioeconómicas

Trabajaba al presentar el Examen de Estado para Ingreso a la Educación Superior del ICFES	Vivienda propia	Nivel educativo de la madre	Deserción
Sí trabajaba	Carece	Básica primaria o inferior	62,72%
Sí trabajaba	Carece	Básica secundaria	62,45%
Sí trabajaba	Carece	Media vocacional o técnica/tecnológica	61,51%
Sí trabajaba	Carece	Universitaria o superior	61,16%
Sí trabajaba	Posee	Básica secundaria	59,95%
Sí trabajaba	Posee	Media vocacional o técnica/tecnológica	57,73%
Sí trabajaba	Posee	Básica primaria o inferior	57,46%
Sí trabajaba	Posee	Universitaria o superior	56,13%
No trabajaba	Carece	Básica primaria o inferior	54,36%
No trabajaba	Carece	Básica secundaria	53,50%
No trabajaba	Posee	Básica primaria o inferior	51,38%
No trabajaba	Posee	Básica secundaria	50,31%
No trabajaba	Carece	Media vocacional o técnica/tecnológica	48,67%
No trabajaba	Carece	Universitaria o superior	46,61%
No trabajaba	Posee	Media vocacional o técnica/tecnológica	44,78%
No trabajaba	Posee	Universitaria o superior	42,80%

Nota: Los niveles educativos de la madre son tomados de la clasificación que tienen los formularios de inscripción que realizan los estudiantes para presentar el Examen de Estado para Ingreso a la Educación Superior del ICFES.

Fuente: (MEN, 2009, p. 91)

Cuadro 13. Tasa de deserción por algunas condiciones socioeconómicas.

Sexo	Ingreso de la familia del estudiante	Deserción a Décimo Semestre
Masculino	[1,2] salarios mínimos	56,8%
Masculino	[2,3] salarios mínimos	54,9%
Masculino	[0,1] salarios mínimos	54,1%
Masculino	[3,5] salarios mínimos	52,5%
Masculino	[5,7] salarios mínimos	51,2%
Masculino	[7,9] salarios mínimos	50,8%
Femenino	[1,2] salarios mínimos	49,3%
Masculino	[9,11] salarios mínimos	49,0%
Masculino	[11,13] salarios mínimos	48,4%
Masculino	[13,15] salarios mínimos	46,8%
Masculino	[15] salarios mínimos	46,7%
Femenino	[0,1] salarios mínimos	46,5%
Femenino	[2,3] salarios mínimos	46,3%
Femenino	[3,5] salarios mínimos	43,0%
Femenino	[5,7] salarios mínimos	41,5%
Femenino	[7,9] salarios mínimos	41,1%
Femenino	[11,13] salarios mínimos	39,4%
Femenino	[9,11] salarios mínimos	38,9%
Femenino	[13,15] salarios mínimos	38,2%
Femenino	[15] salarios mínimos	37,5%

Fuente: (MEN, 2009, p.93)

Anexo 10. Tasa de deserción definitiva de estudiantes para la Universidad del Valle y para el periodo 1994-2000 por Facultades.

Cuadro 14. Tasas de desercion por cohortes y Facultades.

	<i>COHORTES</i>			
<i>FACULTAD</i>	<i>94_II</i>	<i>97_II</i>	<i>99_II</i>	<i>00_II</i>
Ciencias	52.94%	58.98%	56.41%	59.83%
Humanidades	34.29%	45.20%	39.71%	41.51%
C. S y Económicas	43.05%	53.19%	34.25%	43.69%
IEP	41.46%	39.80%	42.76%	46.22%
FAI	36.14%	37.84%	40.34%	40.98%
Salud	27.56%	28.00%	26.62%	23.38%
Ingeniería	38.02%	53.35%	51.63%	58.02%
Ciencias Adminis.	31.28%	33.96%	29.55%	28.77%
Total				
Universidad	38.09%	43.79%	40.16%	42.80%

Fuente: (Escobar et. al., 2006, p. 14)

Anexo 11. Resumen de los reportes DAG, de la Vicerrectoría Académica de la Universidad del Valle.

Cuadro 15. Reportes DAG, para cohortes 2004-II observadas en el periodo 2010-II: (12 semestres)			
Programa	Deserción	Activos	Graduación
Facultad de Ingeniería			
Estadística	53	24	23
Ingeniería de Alimentos	54	24	22
Ingeniería Civil	36	36	29
Ingeniería Eléctrica	52	14	33
Ingeniería Electrónica	39	48	14
Ingeniería Industrial	46	32	23
Ingeniería de Materiales	60	28	12
Ingeniería Química	43	16	41
Ingeniería Topográfica	60	33	7
Ingeniería Mecánica	51	29	20
Ingeniería Sanitaria	59	24	17
Ingeniería de Sistemas	48	18	34
Tecnología de Alimentos	67	12	21
Tecnología de Electrónica	65	2	33
Tecnología de Manejo de Suelos y Aguas	61	6	33
Tecnología de Sistemas	77	21	2
Media	54,44	22,94	22,75
Facultad de Humanidades			
Licenciatura en Historia	51	41	8
Licenciatura en Lenguas Extranjeras	53	42	5
Licenciatura en Literatura	53	35	12
Trabajo Social	16	51	33
Filosofía	80	10	10
Geografía	55	40	5
Historia (cohorte 2005-II)	49	49	2
Licenciatura en Ciencias Sociales	80	10	10
Licenciatura en Filosofía	44	46	10
Media	53,44	36,00	10,56
Facultad de Salud			
Tecnología en Atención Pre hospitalaria	38	4	58
Enfermería	46	5	49
Odontología	13	21	67
Terapia Ocupacional	32	27	41

Fonoaudiología	29	14	57
Fisioterapia	28	11	61
Medicina (cohorte 2001-II)	22	5	73
Bacteriología y Laboratorio Clínico	49	9	43
Media	32,13	12,00	56,13
Facultad de Ciencias Naturales y Exactas			
Matemáticas	89	2	9
Física	81	11	8
Biología	41	21	38
Química	44	38	19
Tecnología Química	56	6	38
Media	62,2	15,6	22,4
Instituto de Educación y Pedagogía			
Ciencias del Deporte (cohorte 2004-I)	55	41	4
Estudios Políticos y Resolución de Conflictos (cohorte 2004-I)	55	19	26
Licenciatura en Ciencias Naturales y Educación Ambiental	72	25	3
Licenciatura en Educación énfasis en Matemáticas	62	26	12
Licenciatura en Educación Física y Deportes	38	36	26
Licenciatura en Educación Popular	52	42	6
licenciatura en Matemáticas y Física	70	25	5
Profesional en Recreación	62	32	6
Media	58,25	30,75	11
Instituto de Psicología			
Psicología	28	34	38
Facultad de Artes Integradas			
Arquitectura	51	31	18
Artes Visuales	37	55	8
Comunicación Social	38	38	23
Diseño Gráfico (cohorte 2004-I)	36	45	18
Diseño Industrial (cohorte 2004-I)	75	17	8
Licenciatura en Arte Dramático	59	37	4
Licenciatura en Música	40	30	30
Música	50	23	27
Media	48,25	34,5	17
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas			

Programa de Economía	54	24	22
Programa de Sociología	69	21	10
Media	61,5	22,5	16
Facultad de Ciencias de la Administración			
Contaduría Pública	22	55	23
Administración de Empresas	32	18	51
Comercio Exterior	38	7	56
Tecnología en Gestión Ejecutiva (cohorte 2006-II)	37	37	27
Media	32,25	29,25	39,25
Media Total	50,03	25,95	24,11

Fuente: Reportes Desertor, Activo, Graduado (DAG), del SPADIES, elaboración propia.

En: <http://viceacademica.univalle.edu.co/documentos/spadies/index4.php>

Nota: Se debe tener en cuenta que no todos los programas tienen la misma duración. Se señalan también, las medias de cada unidad académica.

Anexo 12. Ilustración de la nueva composición estudiantil a partir de la política de cobertura.

Cuadro 16. Vulnerabilidad académica de los estudiantes

Puntaje ICFES	1998	2000	2002	2004	2006	2007
Bajo	28%	32%	34%	32%	37%	39%
Medio	24%	24%	35%	36%	38%	37%
Alto	48%	44%	31%	32%	25%	24%

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. SNIES-SPADIES.

Fuente: (MEN, 2008, p.45)

Cuadro 17. Vulnerabilidad socioeconómica de los estudiantes

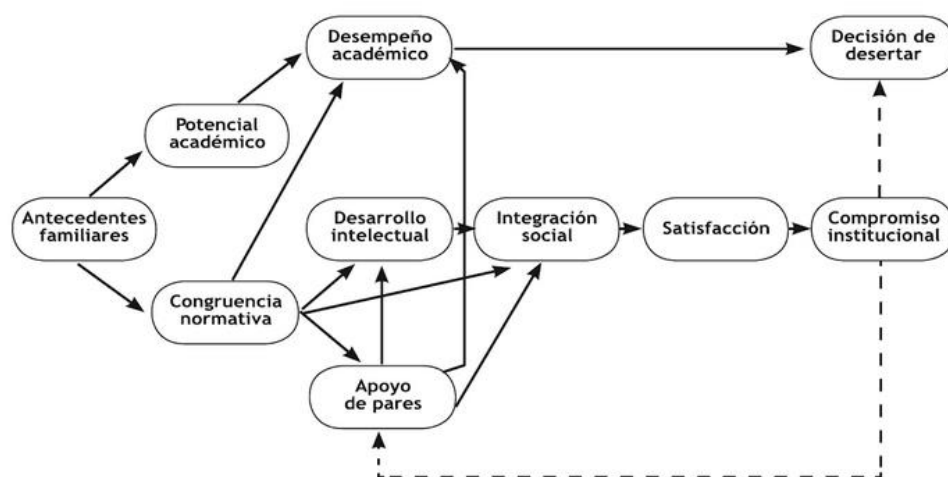
Rango salarios mínimos	1998	2000	2002	2004	2006	2007
1 a 2	19%	25%	33%	36%	37%	38%
2 a 7	68%	61%	59%	60%	58%	56%
7 y más	13%	14%	8%	4%	5%	6%

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. SNIES-SPADIES.

Fuente: (MEN, 2008, p. 46)

Anexo 13. Modelos analíticos de la desercion

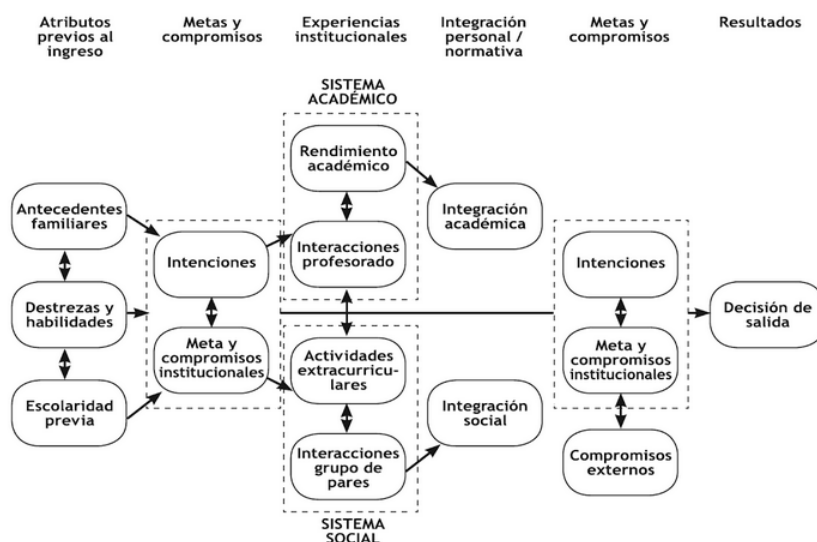
Cuadro 18. Modelo de Spady (1970)



Fuente: Universidad Nacional de Colombia e Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, 2003, p. 36

Fuente: (Pineda, 2010, P.38)

Cuadro 19. Modelo de Tinto (1987)



Fuente: (Pineda, 2010, P.41)

Anexo 14. Programas a los que se dirigen los desertores

Cuadro 20. Carrera elegida por los estudiantes de Socioeconomía después de retirarse.

Año 2015

	Economía	Participación %	Sociología	Participación %
Comunicación				
Social	10	71,43%	2	14,29%
Medicina	0	0,00%	1	7,14%
Comercio				
Exterior	2	14,29%	0	0,00%
Admón.				
Empresas	2	14,29%	0	0,00%

Ninguna	0	0,00%	11	78,57%
Total	14	100,00%	14	100,00%

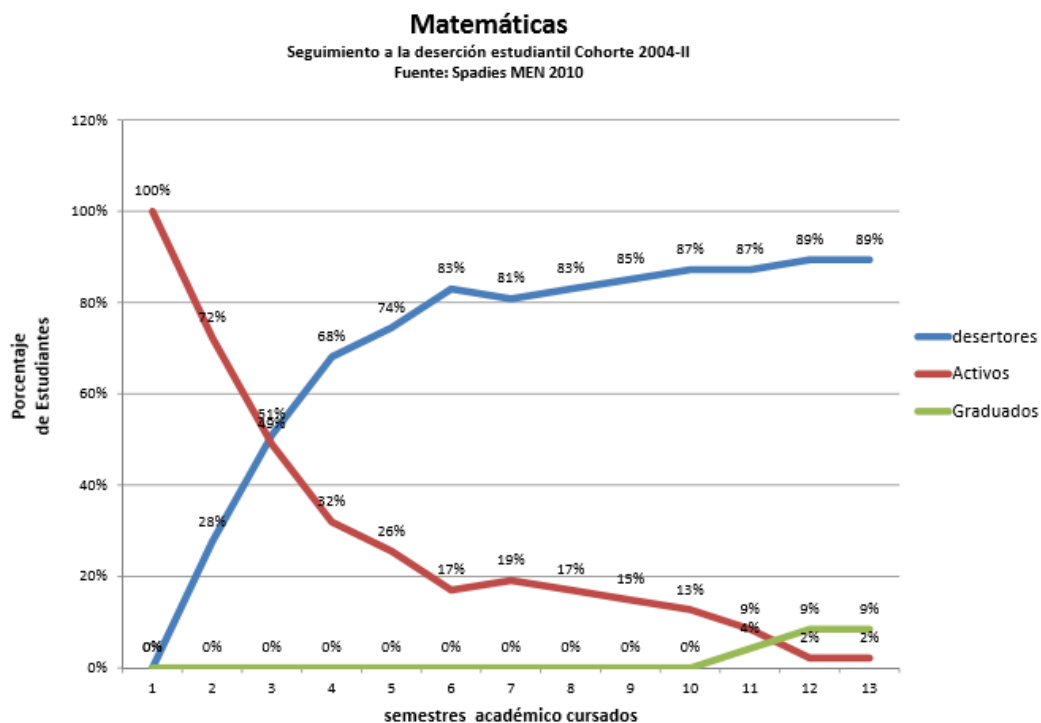
Fuente:

Datos

recogidos con la encuesta “Factores asociados a la deserción y permanencia en la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle en el año 2001”, aplicada en el primer semestre del 2015. Elaboración propia.

Anexo 15. Ejemplos de presentación de datos de la evolución de la tasa de deserción por cohorte en algunos programas de la Universidad del Valle.

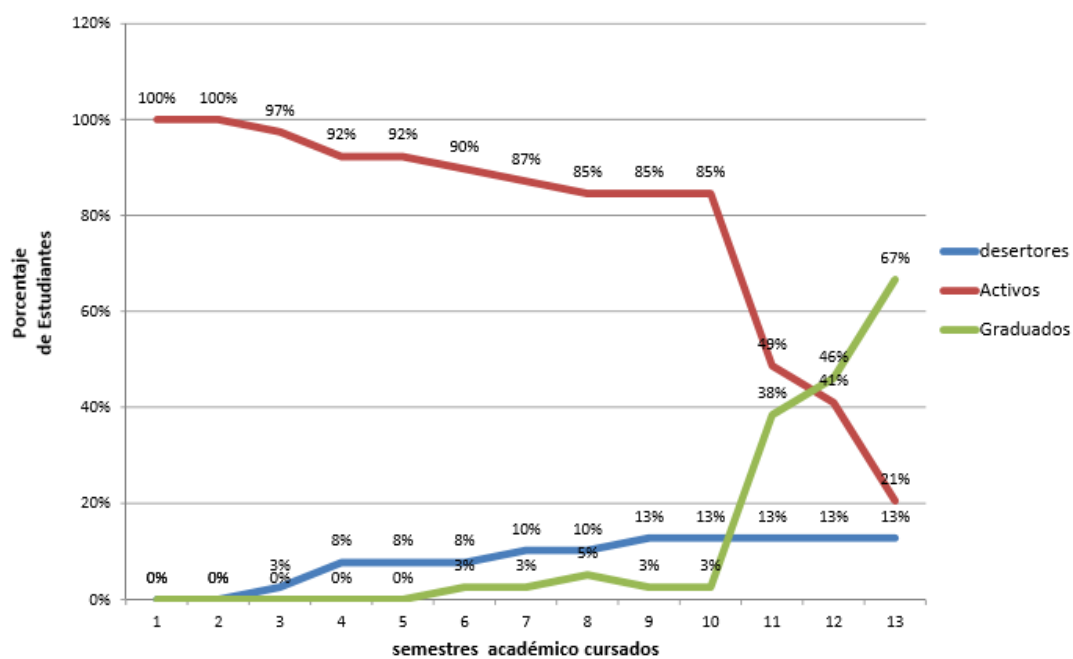
Los ejemplos a continuación muestran algunos programas con muy poca deserción, otro con una alta tasa de deserción, y por último los reportes de los Programas de Sociología y Economía, siendo estos los Programas adscritos a la Facultad estudiada en este trabajo de grado.



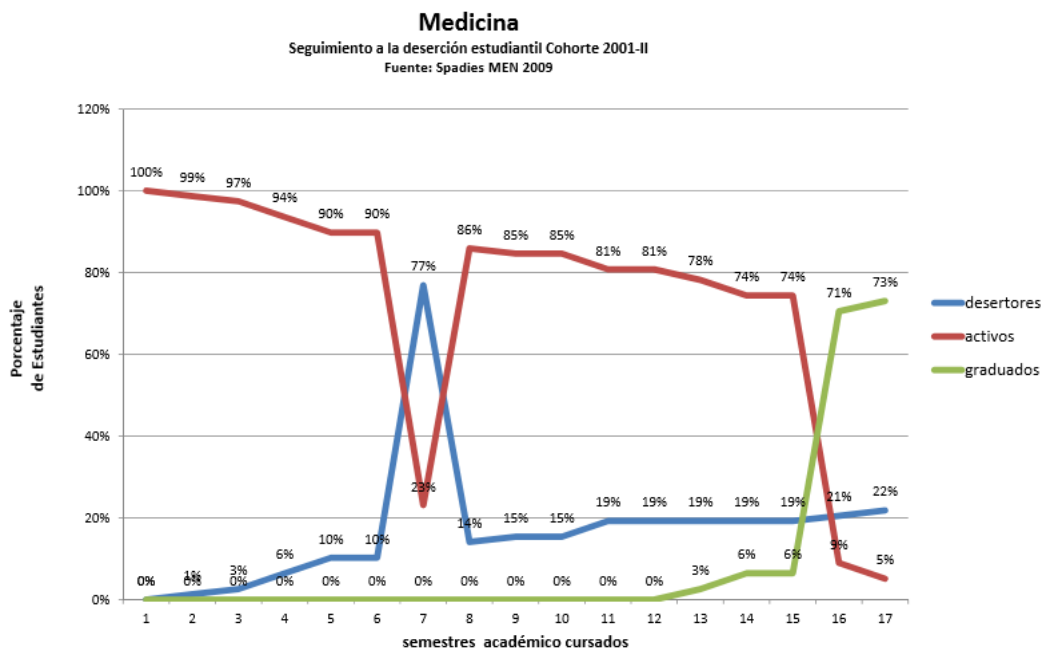
De todos los estudiantes que ingresaron al programa académico cohorte 2004-II,
 89% han desertado
 2% aun permanecen activos o matriculados
 9% se han graduado

Odontología

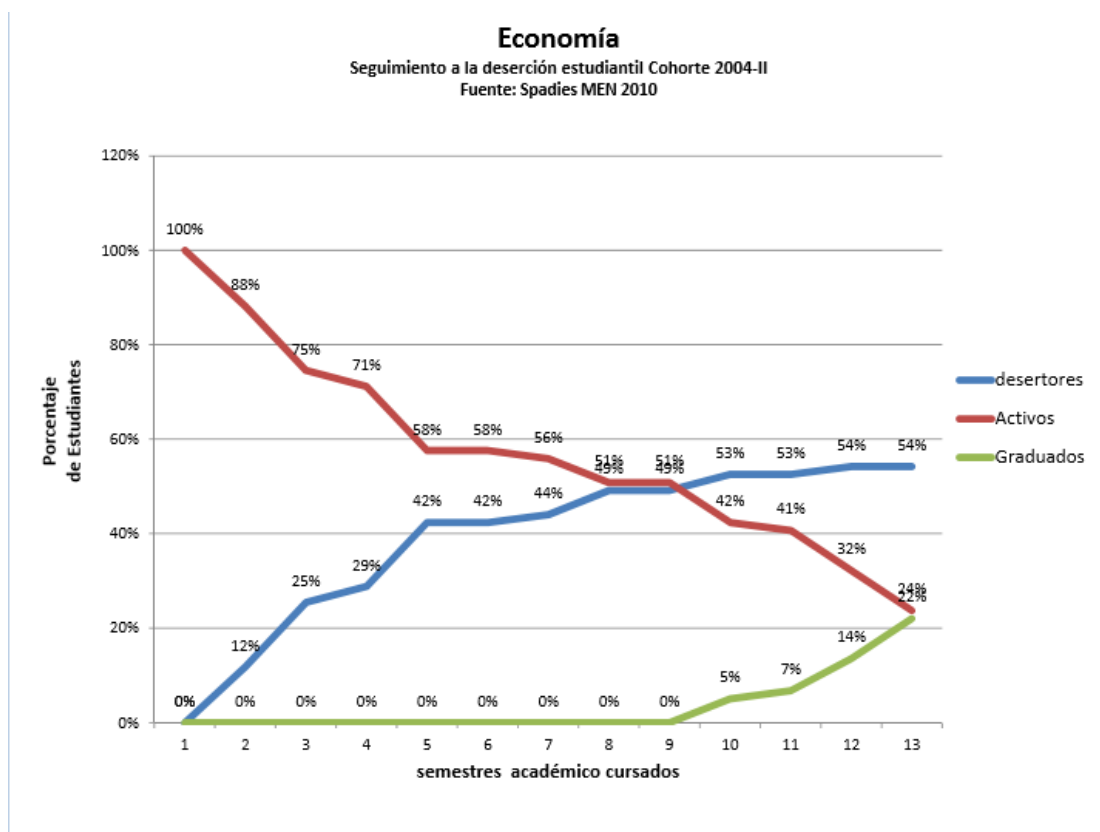
Seguimiento a la deserción estudiantil Cohorte 2004-II
Fuente: Spadies MEN 2010



De todos los estudiantes que ingresaron al programa académico cohorte 2004-II,
13% han desertado
21% aun permanecen activos o matriculados
67% se han graduado

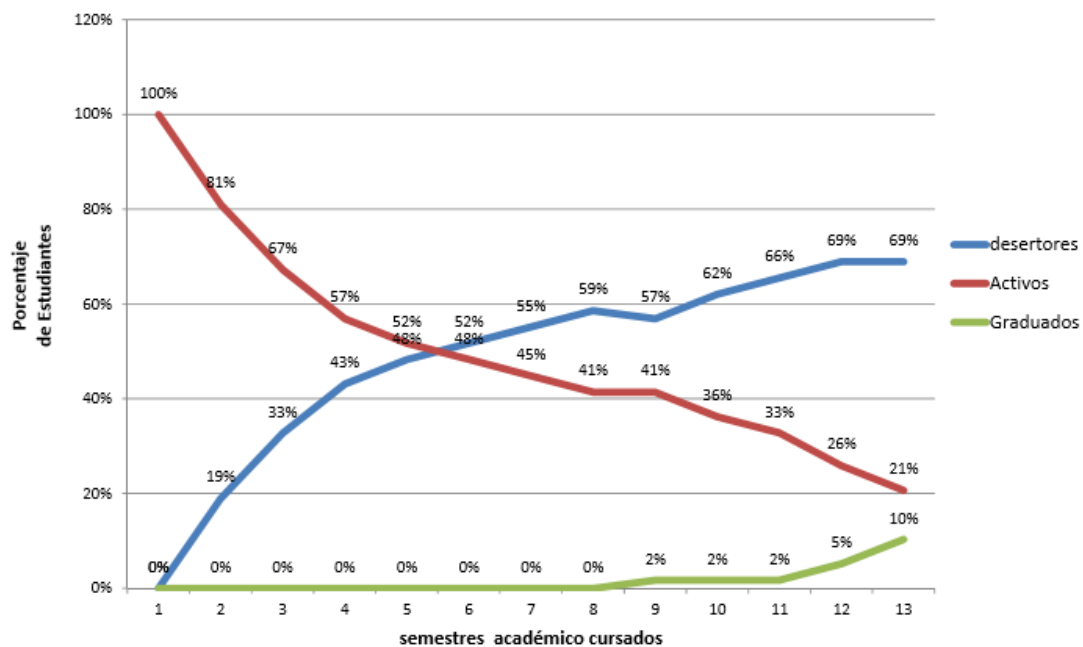


De todos los estudiantes que ingresaron al programa académico cohorte 2001-II,
 22% han desertado
 5% aun permanecen activos o matriculados
 73% se han graduado



De todos los estudiantes que ingresaron al programa académico cohorte 2004-II,
 54% han desertado
 24% aun permanecen activos o matriculados
 22% se han graduado

Programa de Sociología
 Seguimiento a la deserción estudiantil Cohorte 2004-II
 Fuente: Spadies MEN 2010



De todos los estudiantes que ingresaron al programa académico cohorte 2004-II,
 69% han desertado
 21% aun permanecen activos o matriculados
 10% se han graduado

Fuente: Reportes Desertor, Activo, Graduado (DAG), del SPADIES. En:

<http://viceacademica.univalle.edu.co/documentos/spadies/index4.php>